



**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN CIENCIAS POLÍTICAS**

*En búsqueda de una política subalterna: un estudio
desde los imaginarios de jóvenes en la Ciudad de
Puebla*

PRESENTA:
LUIS ENRIQUE PEREZ MENDEZ

Tesis que presenta para obtener el grado de
MAESTRO EN CIENCIAS POLÍTICAS

DIRECTOR: JORGE VÍCTOR RÓMULO LORA CAM

PUEBLA, PUE.
MAYO, 2019



La vida ética es la única y revolucionaria vía de acceso a la afirmación y a la autoafirmación. La política de la afirmación parte del presupuesto de tener que comprender y aceptar la finitud de la voluntad humana.

Rosi Braidotti (2018, p.29)

Agradecimientos

Esta investigación se realizó en el programa de Maestría en Ciencias Políticas de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, en el marco del programa de becas del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). Las diferentes etapas de este trabajo estuvieron retroalimentadas por la participación en eventos internacionales como: el Congreso Internacional de Investigadores en Juventud en La Habana, Cuba, marzo, 2018; CLACSO 2018, Buenos Aires, Argentina, noviembre, 2018; y eventos nacionales como el Sexto Encuentro Nacional de Jóvenes que Investigan Jóvenes del Seminario de Investigaciones en Juventud (UNAM) en septiembre, de 2018.

Además, un gran número de personas estuvieron involucradas en el proceso de esta tesis.

A Jorge Víctor Rómulo Lora Cam, director de la tesis, le agradezco profundamente el tiempo que invirtió, las orientaciones y su siempre amable disposición a responder mis dudas. Además, debo de reconocer la perspectiva crítica que siempre nutrió a la investigación.

A Elizabeth Ballén Guachetá, tiene un gran agradecimiento, las pláticas que sostuvimos en varias ocasiones siempre inspiraron muchos apartados de esta investigación, sobre todo, debo agradecer la invitación a participar en el proyecto internacional de investigación: “Los imaginarios y las representaciones sociales de jóvenes latinoamericanos sobre el país, la política y el político”. Una parte de la información que se presenta en el capítulo 2, fue resultado de esta colaboración.

A Francisco Javier Gómez Carpinteiro, del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (BUAP) y a Ivonne Campos Rico, postdoctorante del Colegio de Antropología (BUAP); con quienes tuve el privilegio de explorar otras áreas del conocimiento para el fortalecimiento de esta tesis. Sin omitir a los profesores del posgrado, en especial, a Miguel Ángel Rodríguez y a Israel Arroyo, quienes fueron excelentes docentes.

Asimismo, no deben pasar por alto a las personas que aceptaron participar en las entrevistas. En verdad, siempre fue muy valioso el escucharlos narrar su experiencia política cuyos planteamientos críticos siempre están orientados a mejorar los modos de vida en la Ciudad.

Este trabajo lo dedico a mis padres: Alicia Pérez Méndez y César García Islas; a Raúl Meza Montoya, sin su compañía y escucha activa no hubiese sido posible llegar hasta este punto; a mis amigos activistas de la Ciudad de México (no mencionaré a ninguno por temor de olvidar a alguien); finalmente, al VIH, quien me acompaña desde el comienzo de este viaje, fue una ventana de oportunidad para reorientar mis convicciones y buscar mi propio camino.

Índice

| | |
|--|-----------|
| INTRODUCCIÓN | 7 |
| CAPÍTULO 1. LAS JUVENTUDES EN CONTEXTO | 11 |
| 1.1 La conceptualización de la juventud | 13 |
| 1.2 La juventud en el tiempo | 17 |
| 1.2.1 Las juventudes de la década de los 80's | 20 |
| 1.2.2 Las juventudes en la de los 90's | 22 |
| 1.2.3 Las juventudes del XXI | 24 |
| 1.3 Las juventudes en México | 29 |
| 1.3.1 Las juventudes desde las instituciones federales | 32 |
| 1.3.2 Las juventudes desde las instituciones locales | 34 |
| CAPÍTULO 2. EL IMAGINARIO, LA REPRESENTACIÓN Y LOS JÓVENES COMO SUJETOS POLÍTICOS | 36 |
| 2.1 Imaginarios y representaciones sociales | 37 |
| 2.1.1 El anclaje teórico | 38 |
| 2.1.2 Los planteamientos teóricos recientes | 42 |
| 2.1.3 Propuesta teórica | 47 |
| 2.2 Caracterización de las juventudes | 50 |
| 2.2.1 Los jóvenes universitarios | 50 |
| 2.2.2 Los jóvenes activistas | 54 |
| 2.2.3 La importancia del trayecto de vida en los estudios de la juventud | 57 |
| 2.3 Las representaciones hegemónicas de la política en los jóvenes | 59 |
| 2.3.1 La depreciación de la política en los jóvenes-universitarios | 60 |
| 2.3.2 La desvinculación con la política de los jóvenes universitarios | 67 |
| 2.3.3 Las representaciones contrahegemónicas de los jóvenes activistas | 70 |
| CAPÍTULO 3. LA RECUPERACIÓN DE LA SOCIALIZACIÓN DE LA POLÍTICA ENTRE LAS JUVENTUDES | 72 |
| 3.1 Más allá de las instituciones políticas e imaginarios juveniles de lo posible | 74 |
| 3.1.1 La asociación juvenil: centro de socialización política | 75 |
| 3.1.2 La realidad próxima de los jóvenes y su reorientación imaginaria | 78 |
| 3.2 Tensión entre identidad juvenil y subjetividad política | 81 |
| 3.2.1 Identidad y subjetividad política | 83 |
| 3.2.2 Raíces de la práctica política. | 86 |
| 3.2.3 Las afecciones es lo que cuenta | 91 |
| 3.3 La creación de una política subalterna de las juventudes. | 94 |
| 3.3.1 Una agencia diversa de los jóvenes | 96 |
| 3.3.2 Formaciones de ciudadanías de la subjetividad juvenil | 99 |

| | |
|---|------------|
| CAPÍTULO 4. POLÍTICA DE LA AFECCIÓN: ACTIVACIÓN DE LA PRÁCTICA POLÍTICA EN LOS JÓVENES | 104 |
| REFERENCIAS | 110 |
| ANEXOS | 115 |

Índice de cuadros y tablas

| | |
|--|----|
| Tabla 1. Distribución demográfica en América Latina y el Caribe (1950-2020)..... | 18 |
| Tabla 2. Composición de la población Siglo XXI (en porcentajes) | 24 |
| Tabla 3. Población rural y urbana (en porcentajes) | 25 |
| Tabla 4. Población Económicamente activa (en porcentajes y por género) | 26 |
| Tabla 5. Confianza en personas, el congreso y partidos políticos | 27 |
| Tabla 6. Situación económica actual y futura..... | 28 |
| Tabla 7. Porcentaje de participación electoral de los jóvenes | 31 |
| Tabla 8. Licenciatura de procedencia..... | 51 |
| Tabla 9. Semestre/cuatrimestre | 51 |
| Tabla 10. Edad | 52 |
| Tabla 11. Distribución por sexo | 52 |
| Tabla 12. Lugar de procedencia | 52 |
| Tabla 13. Características de los jóvenes activistas | 55 |
| Tabla 14. Medios por los cuales se informan en porcentajes..... | 60 |
| Tabla 15. Opiniones sobre la política | 62 |
| Tabla 16. Confianza | 62 |
| Tabla 17. Percepción de la relación gobierno-jóvenes | 64 |
| Tabla 18. Concepción del político | 65 |
| Tabla 19. Valoración de los representantes políticos | 66 |
| Tabla 20. Participación de los jóvenes | 67 |
| Tabla 21. Participación en mecanismos formales..... | 68 |
| Tabla 22. Representaciones en activistas..... | 70 |

Índice de figuras

| | |
|---|-----|
| Figura 1. Distribución demográfica | 19 |
| Figura 2. Modelo de Moscovici | 41 |
| Figura 3. Propuesta de compresión..... | 48 |
| Figura 4. Uso de Medios | 61 |
| Figura 5. Confianza | 63 |
| Figura 6. Concepción del político..... | 65 |
| Figura 7. Participación procedimental | 68 |
| Figura 8. Participación formal | 69 |
| Figura 9. Esquema de la Subalternidad | 93 |
| Figura 10. Identificación de elementos. Caso Juan | 105 |
| Figura 11. Identificación de elementos. Caso Ale | 106 |
| Figura 12. Identificación de elementos. Caso Jess..... | 106 |

Introducción

El presente trabajo hace referencia a la búsqueda de una política subalterna a través de los imaginarios de jóvenes en la Ciudad de Puebla, para ello se deben precisar ciertos aspectos: el primero, la subalternidad, partiendo del supuesto, que dentro de las juventudes como protagonistas de la historia existe una compleja estructuración jerárquica, posicionamiento, locus de enunciación, por ende, los distintos sujetos consultados han buscado tejer esa complejidad de posicionamientos que se focalizaron en dos instituciones de socialización: la universidad (escuela) y la vida activista (político); segundo, el imaginario nunca está solo, siempre está acompañado de impresiones de lo “real” determinando los sentidos y las prácticas, en el caso de los jóvenes no es la excepción, ellos como sujetos pensantes, emotivos, vivos, inmersos en una sociedad, reflexionan constantemente sobre su entorno, a veces sin expresarlo en el espacio público; y tercero, el conocimiento situado, una trayectoria de vida que no es lineal sino tiene distintos sentidos, que se construye en y por la interacción de diferentes actores tanto políticos, económicos como culturales.

La investigación se basó en la premisa hipotética: “la participación política de los y las jóvenes transforma las fronteras simbólicas y prácticas de lo político, a su vez formaliza maneras de organización en función de las problemáticas más próximas, alejados de las instituciones tradicionales de la política, esto da forma a la política subalterna”. Ante este aspecto el corpus de la investigación evidencia cómo la acción política de las juventudes, en organizaciones poco institucionales¹, buscan autonomía emancipación y cambio político, cultural y social.

Actualmente, la confianza en el sistema político mexicano está en decadencia.² Los gobernantes como las instituciones están impregnadas por

¹ Desde el institucionalismo, lo institucional se refiere a las reglas que encuadran el comportamiento de los individuos (Véase North, Douglass. 1990, *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*, Cambridge: Cambridge University Press). En ese sentido, lo poco institucional se refiere a la formalización de las reglas de acción dentro una organización, pues se da prioridad al cumplimiento de una misión en común.

² El sistema político como cualquier otro sistema vivo experimenta un ciclo de vida, donde los distintos componentes requieren un cambio para preservar el funcionamiento, como lo desarrolla más profundamente en la filosofía política, Onfray (2017, p.63) “las civilizaciones se construyen sobre ficciones y no sabemos que estas eran ficciones hasta cuando ya no existen las civilizaciones que

significantes relacionados con la corrupción, la impunidad y la desigualdad; el político de partido remite a una imagen de un actor, el cual realiza una audición para obtener el papel protagónico, es decir, requiere de la aprobación de otros similares o superiores para concursar y si gana, le es permitido actuar, de lo contrario se ve limitado. Por ello, en México la política está secuestrada por quienes deciden “lo mejor” sin consultar a la sociedad. Por otro lado, la sociedad comprende, desde el ciudadano hasta las organizaciones de la sociedad civil, y las distintas asociaciones que confluyen en las diversas arenas políticas. En función de lo anterior, los jóvenes, como grupo etario, es reconocido como portador de obligaciones sin ser reconocido plenamente su papel de agentes de cambio.

En ese sentido, en el caso de los y las jóvenes en la Ciudad de Puebla están limitados a participar únicamente cuando las grandes instituciones les requieren como medio de legitimación e institución de un gobierno; somos recursos técnicos, capital social y humano, cuya opinión, en ocasiones, es desvalorizada; puesto que el entorno político se fundamenta en el patrimonialismo patriarcal³ y la búsqueda de la madurez.

De tal manera, las juventudes, desde diferentes aristas, han pugnado por la política como objeto social, en otras palabras, no puede deslindarse de la interacción de los miembros de la comunidad política, por añadidura, están presentes en la constitución del fenómeno político. En esta dimensión convergen los aspectos simbólico y creativo que se extrae de los imaginarios, las representaciones y prácticas políticas en el espacio público.

Las juventudes son instruidas por instituciones primarias de socialización donde deben seguir patrones tradicionales de participación y acción, como lo es el procedimiento de elección de representantes políticos, un juego político con reglas

las hicieron posible. Cuanto más uno cree en estas ficciones, más es el poder de la civilización”. De la misma manera la política descansa sobre ficciones, las cuales son mantenidas por la sociedad.

³ Rodríguez (1997, p. 36) refiere a esta categoría para explicar “la génesis del poder patrimonial se encuentra en la organización familiar ampliada, encabezada por el más viejo o sabio de la comunidad; el patriarca. La relación que se establece entre la obediencia debida al jefe por parte de los dominados y el poder de mando del patriarca derivado de la tradición no está sancionada por ningún contrato legalmente establecido. Se trata de “una relación de dependencia basada en la piedad y la fidelidad”. Véase en Génesis del Patrimonialismo en México, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez; BUAP; LunArena. México.

preestablecidas.⁴ Sin embargo, esta práctica no satisface completamente su implicación con el medio social-político.

Hoy en día la población joven mundial y en las distintas regiones del mundo representa, aproximadamente, una cuarta parte.⁵ Pero, a pesar de ello ¿qué reconocimiento se les está dando desde las instituciones políticas? ¿qué posibilidades hay para ellos? ¿cuál es el peso de los jóvenes en la construcción del Estado-País?

Por ello, una aproximación a la práctica política de los y las jóvenes debería estar alejada de los prejuicios que se constituyen en los arquetipos generacionales, por ejemplo, los que conllevan los jóvenes *millennials* o recientemente los *centennials*.

La problemática central es re debatir la afirmación: “ los jóvenes son apáticos y desinteresados”, puesto que generaliza a la población ocultando movimientos, afecciones y desmovilizaciones políticas que yacen en este sector, además, exime de responsabilidad al contexto cultural-político.

Este trabajo relaciona las construcciones imaginarias de los jóvenes, orientadoras de su acción política, ahí, la participación materializa una contraposición con las representaciones sociales del hacer “la política”, siendo lo anterior un reflejo, parafraseando a Duverger (1996), de las comunidades humanas que coexisten en una nación y que constituyen un Estado.

Cabe mencionar, la existencia de cierta distancia al estudio, únicamente, de los procesos electorales como expresión de inconformidad, ya que se busca responder: ¿qué debaten las juventudes desde otros centros de acción? ¿Cuáles son sus aspiraciones? ¿Cuáles son sus líneas de acción? ¿Cómo interpelan a la sociedad?

La mayor aportación de esta investigación es tomar en consideración las ciencias del comportamiento para la comprensión de los fenómenos políticos, por

⁴ Por mencionar, en el proceso electoral local de 2016, en el municipio de Puebla hubo una participación juvenil menor a 40% (IEEP, 2017).

⁵ El caso de África es una excepción, según datos de la ONU (2015), la población en promedio de jóvenes es de 40%, con sus respectivas variaciones por país.

ello, el texto se fundamenta en tres marcos: la teoría de los imaginarios sociales, la teoría de las representaciones sociales y la práctica política.

La estructura del trabajo es la siguiente: el primer capítulo es producto de investigación histórico-descriptiva con el fin de esbozar los cambios en la percepción de los jóvenes, las problemáticas y las prácticas que ejercían, para ello se recurre a la revisión documental.

El segundo capítulo, por su parte, es la exposición del marco teórico, además de la caracterización de los jóvenes universitarios y jóvenes activistas, la primera es resultado de un muestreo realizado a conveniencia donde se aplicó una encuesta para conocer valoraciones y opiniones de jóvenes universitarios para describir las construcciones imaginarias y representaciones que realizan desde esta institución de socialización, en comparación con lo expuesto por “activistas”; la segunda caracterización está sustentada en el perfil de los jóvenes obtenidas a través de entrevistas etnográficas.

El tercer capítulo, es el análisis de las entrevistas a los y las jóvenes activistas que comparten a través de anécdotas experiencias de su participación política, aquí se buscó determinar las diferentes formas de acción, los espacios en los que participan, y los motores de su activación.

Finalmente, el capítulo 4, cierra con una propuesta de política afectiva vinculada con el posicionamiento de los jóvenes como agentes de cambio, tomando en consideración los diversos espacios y medios de socialización que van erigiendo su trayecto de vida.

Se espera que el trabajo aquí presentado cumpla con la construcción de una investigación que sortee las olas de la complejidad socio-política, donde las juventudes van resignificando su estar y por venir en el mundo.

Capítulo 1. Las juventudes en contexto

“Queremos amar de manera franca, trabajar de manera digna, decir la verdad, pero las trampas de la vida hacen que uno vaya perdiendo el impulso, las ganas”
–José Raúl Andrade, dramaturgo-

La desaparición de 43 estudiantes de la Escuela Normal de Ayotzinapan en Iguala, Guerrero, acontecida en septiembre de 2014, y más recientemente, la denuncia de la prensa y diversas organizaciones de la sociedad civil acerca del incremento de feminicidios en México⁶, en su mayoría de jóvenes, produce la pregunta ¿Cuál postura debe adoptar este sector de la población en el plano de la deliberación política, si se toma como referencia la vulnerabilidad y la violencia a la que son expuestos en la vida diaria?

Este capítulo busca exponer el compromiso y el papel de los jóvenes en actividades de incidencia y socialización de la política a lo largo de la historia. Por lo anterior, en el primer apartado hace un breve debate conceptual de la juventud.

En el segundo apartado revisa ¿qué han hecho los jóvenes en la historia para transformar la realidad? Sobre todo, en la historia de la región de América Latina. La historia revelará que las acciones que emprenden los jóvenes en el presente servirán para la sociedad del futuro, por lo cual es importante rescatar que toda acción desde lo individual o lo colectivo suele ser de beneficio o perjuicio para otro desconocido.

⁶ En el reciente informe sobre la situación de la violencia en México hacia la mujer se expone cómo en el año 2016 han sido registrados alrededor de 2,746 homicidios con un aumento de 4.4 en la tasa porcentual con relación al año 2013. Asimismo, es posible observar que en la población de entre 15 a 29 años se concentra el mayor porcentaje de defunciones femeninas con presunción de homicidio según el periodo 2002-2016, este mismo fenómeno se observa en la población masculina de la misma edad. Para conocer más sobre la situación en México de la violencia se puede consultar *La violencia feminicida en México aproximaciones y tendencias 1985-2016*. SEGOB, INMUJERES, ONU Mujeres. Diciembre 2017. Consultado en Línea en <http://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20mexico/documentos/publicaciones/2017/10/violenciafemicidamx%2007dic%20web.pdf?la=es&vs=5302>

En el tercer apartado, se remonta a la escena nacional y local, busca mostrar los temas que desde la perspectiva gubernamental son prioritarios para la juventud, puesto que son ámbitos de acción que merecen la atención y participación de las diferentes instituciones que conforman al gobierno, en consecuencia, se crea un deber ser de los jóvenes desde las instituciones políticas.

Al finalizar este capítulo se habrá mostrado como los jóvenes al ser apartados del panorama político institucional crean alternativas subalternas para abonar a su contexto; los jóvenes pueden o no tener una agenda diferente a la del gobierno pero todos se involucran en problemáticas que traspasan la creación de la sociedad del mañana, cuyas soluciones merecen ser estudiadas y tomadas con seriedad puesto que son producto del vivir los problemas, en otras palabras son muestra representativa del hábitat.

1.1 La conceptualización de la juventud

Los estudios sobre las juventudes en México han situado a este sector como actores de gran importancia para la sociedad, pues como lo menciona García Canclini (2010, p.433) en las contradicciones y fracasos de las nuevas generaciones se perfila nuestro inquietante futuro. En otras palabras, los y las jóvenes deben ser comprendidos e incluidos como sujetos con capacidad de agencia para determinar los rumbos de una sociedad cambiante.

Reguillo (2010), por su parte, argumenta que la constitución de los jóvenes como actores sociales se pueden caracterizar en tres tipos, principalmente: el primero, hace referencia al actor político, el segundo, por actor cultural; y finalmente, en la conformación de identidades diferenciadas y diferenciables; este último quiere decir, los jóvenes no son sujetos homogéneos, sino que abundan en una pluralidad de identificaciones que los hacen diferenciarse dentro del grupo etario, por ello es posible encontrar expresiones socioculturales que se originaron en la década de los 90's, como el caso del rock, tomada y reinterpretado por generaciones recientes.

Por otra parte, Reguillo, no menciona que sean caracterizaciones progresivas en el tiempo, sino que las juventudes pueden ser actores políticos, al mismo tiempo, que son actores de gestión cultural, cuyas acciones afirman o niegan sus identidades constituyendo sus diferencias. Por ejemplo, los jóvenes dentro de la pugna por derechos sexuales y reproductivos son mujeres y hombres, con distintas identidades de género que determinan sus propias líneas para incidir en este tema, algunos buscan realizar cambios desde las instituciones gubernamentales, mientras otros en el plano cultural a través de la educación sexual.

Asimismo, algunos procesos son transversales en las juventudes: el proceso de globalización, las innovaciones tecnológicas, y las reivindicaciones culturales. Para ejemplificar, los jóvenes de hoy en día, más que hace unas décadas, deben tener competencias lingüísticas en el idioma inglés, saber utilizar los modelos más recientes de las tecnologías de la información y comunicación, al mismo tiempo, que deben usarlas como plataformas para la promoción y afirmación de la cultura a la cual pertenecen.

En ocasiones, la juventud se reflexiona a partir de su diferenciación con otros sujetos, es decir, el sujeto juvenil se hace a partir de lecturas en comparativa a otras poblaciones limitadas por estructuras de edad y generalizaciones de etapas de vida, tales como adultos, infancia e inclusive la vejez; esas lecturas son medios para definir los marcos de las distintas dimensiones que encierran la vivencia juvenil como a sus sujetos, así como su actuar político.

Bourdieu (1990) en su texto “La juventud no es más que una palabra” interpreta esta estructuración social a partir de contiendas por el poder sustentadas en formas de relación cuyo nodo es la edad social y biológica que ha servido para crear unidades sociales dominadas por el imperativo rango de edad.

La definición de juventud está circunscrita en rangos de edad, que estructuran identidades-subjetividades del ente juvenil. Una de esas perspectivas se encuentra en la teoría de las etapas del desarrollo humano, la cual enmarca a la juventud entre la edad de 18 a 24 años, caracterizándolos como:

“Son maduros en cuanto crecimiento y desarrollo psicológico, pero son diferentes a los más mayores por ser inexpertos en el mundo adulto, al que entran con entusiasmo, dinamismo, y creatividad que lo compensan; y, mantienen aún una gran facilidad para el cambio lo que facilita el aprendizaje y aprehensión de conocimientos e información a velocidad, todo lo cual se expresa en su activa y muchas veces creativa participación social” (Mansilla, 2000, p. 111).

En la realidad se localizan en algunas organizaciones internacionales, tal es el caso de UNICEF que define a la juventud como:

“la adolescencia y la juventud es comprendida como periodos de oportunidades y cambios durante los cuales los y las adolescentes y jóvenes desarrollan sus capacidades para aprender, experimentar, utilizar el pensamiento crítico, expresar su libertad creativa y participar en procesos sociales y políticos entre la edad de 15 a 24 años” (UNICEF, 2017).

Otra perspectiva es la propuesta por algunos antropólogos cuyos estudios se centran a la cuestión cultural, que definen a la juventud como:

“resultado de interiorizar esquemas socioculturales de pensamiento, normas y prácticas cotidianos en espacios determinados” (Zavala, 2013, citado en Jiménez, 2016, p, 15).

“un espacio teórico o interpretativo que ayuda a comprender la construcción de la juventud como una institución social que existe más allá de la actividad de cualquier joven” (Urteaga, 2010. P. 18).

Además de anotar el carácter dinámico e histórico que conlleva esta categoría (Reguillo y García, 2010).

Esa perspectiva sociocultural suele identificarse en documentos que la CEPAL promueve, en ese sentido, la juventud se engloba entre las edades en ocasiones desde los 12 años y hasta los 29 años, al tomar en cuenta la heterogeneidad y diversidad de etapas diferenciables que acontecen en ese proceso de cambio en los diferentes países de la región, muchas vinculados a su rol en la familia, su autonomía, dependencia económica, inserción laboral e incluso sus relaciones afectivas (CEPAL, 2004, p.15).

En cambio, para la política formal la juventud es visible a partir del reconocimiento como ciudadanos pues este determina sus posibilidades de jugar en el entramado institucional, en el caso mexicano tal reconocimiento se encuentra en artículo 34 constitucional.⁷ Por ejemplo, Coutiño (2015) escribe que el sistema político poblano es producto de las relaciones entre el gobierno, las estructuras y la propia comunidad política, asimismo, sitúa la participación electoral, política y comunitaria, como “los roles que el sujeto va asumiendo en su comunidad” (p. 71). No obstante, esos componentes y medios de participación no expresan los mecanismos de hacerse presentes de los jóvenes, sobre todo, en espacios con diferentes grados de cohesión social. Por ende, este trabajo ha a escuchar propiamente a los jóvenes, desde su subjetividad e inserción en la política.

Al final, estas definiciones muestran que la juventud tiene diferentes mecanismos para hacerse presente en la sociedad, la constitución de un ente juvenil está atravesado por múltiples dimensiones de la vida: la política, la economía, el lenguaje, la cultura, el género, la historia, etc. En algunas disciplinas como la sociología y la antropología los y las jóvenes han sido documentados a través de sus manifestaciones culturales y emancipadoras; en la psicología y la educación desde el desarrollo de habilidades; en la política desde su inserción en las instituciones políticas, y en la economía desde su productividad. No obstante, es

⁷ El artículo 34 expresaba “son ciudadanos de la Republica todos los que, teniendo la calidad de mexicanos reúnan, además, los siguientes requisitos: I. Haber cumplido dieciocho años siendo casados, o veintiuno si no lo son, y II. Tener un modo honesto de vivir” (Art. 34. Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, 1917). La reforma se realizó durante el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz por medio de la declaratoria con fecha del 22 de diciembre de 1969, algunos analistas atribuyen esta modificación a las movilizaciones acontecidas en México durante el 68, es decir, el hostigamiento y asesinato de jóvenes universitarios en la plaza de las tres culturas.

necesario seguir observando como los jóvenes en cierto espacio territorial siguen apostando por transformaciones profundas en la manera en que se toman las decisiones y las soluciones que proponen.

1.2 La juventud en el tiempo

Los imaginarios de ser joven a lo largo de la historia de la región de América Latina y el Caribe han cambiado, muchos de estos cambios son atravesados por cuestiones políticas, económicas y sociales, de manera que el punto de partida de esta investigación es la década de los 80's hasta la actualidad, el objetivo es exponer a grandes rasgos la diversidad del ser y vivir la juventud, puesto que la juventud es una experiencia social que determina formas de organización, identificación, cambios culturales, e inclusive influyen en los sistemas políticos nacionales e internacionales.

El preámbulo a la década de los 80's se encuentra enmarcado por el debilitamiento del Estado Benefactor, a pesar del crecimiento económico de mitad de la década de los 70's, la apertura de las economías latinoamericanas al mercado internacional, las protestas de campesinos, sindicatos, y estudiantes, además del arranque al modelo democrático procedimental y sin olvidar, los movimientos de reivindicación étnica a lo largo de la región.

Este apartado da comienzo afirmando que América Latina y el Caribe es una región de jóvenes, ya que representan alrededor de una cuarta parte de la población (Véase *Tabla 1 y figura 1*). Por eso es necesario colaborar con ellos en la construcción alternativas para reducir las desigualdades, aminorar la violencia y caminar hacia una sana convivencia.

Tabla 1. Distribución demográfica en América Latina y el Caribe (1950-2020)

| Año Sexo | Ambos | 0 a 14 años | | Ambos | 15-29 años | | Ambos | 30 y más años | |
|-------------|--------|-------------|-------|--------|------------|-------|--------|---------------|--------|
| | | H | M | | H | M | | H | M |
| 1950 | 67994 | 34404 | 33591 | 44833 | 22360 | 22472 | 55337 | 27336 | 28001 |
| 1955 | 79897 | 40419 | 39478 | 49930 | 24964 | 24965 | 62639 | 30853 | 31786 |
| 1960 | 93868 | 47473 | 46394 | 55175 | 27653 | 27522 | 71082 | 34930 | 36153 |
| 1965 | 109129 | 55143 | 53986 | 62936 | 31635 | 31301 | 80167 | 39303 | 40864 |
| 1970 | 122279 | 61782 | 60497 | 74141 | 37252 | 36889 | 90228 | 44223 | 46005 |
| 1975 | 134316 | 67863 | 66453 | 87534 | 43915 | 43619 | 101673 | 49757 | 51916 |
| 1980 | 144666 | 73198 | 71468 | 101851 | 50959 | 50893 | 115559 | 56392 | 59167 |
| 1985 | 154501 | 78312 | 76189 | 114429 | 57205 | 57224 | 133402 | 64885 | 68518 |
| 1990 | 162128 | 82318 | 79810 | 126125 | 63041 | 63084 | 157666 | 76138 | 81528 |
| 1995 | 167012 | 84935 | 82077 | 136861 | 68499 | 68362 | 182990 | 88034 | 94956 |
| 2000 | 168933 | 85966 | 82967 | 146409 | 73481 | 72928 | 210453 | 101039 | 109414 |
| 2005 | 167899 | 85566 | 82333 | 153922 | 77541 | 76381 | 239835 | 114963 | 124872 |
| 2010 | 165060 | 84188 | 80872 | 160007 | 80834 | 79173 | 272495 | 130605 | 141890 |
| 2015 | 161788 | 82594 | 79194 | 163380 | 82691 | 80689 | 307213 | 147356 | 159857 |
| 2020 | 158756 | 81058 | 77698 | 163634 | 82958 | 80676 | 335417 | 161533 | 173884 |

Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Bases de datos de población. Revisión 2016. Y División de población del departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas. Panorama Mundial. Revisión 2017.

Distribución demográfica (1950-2020)

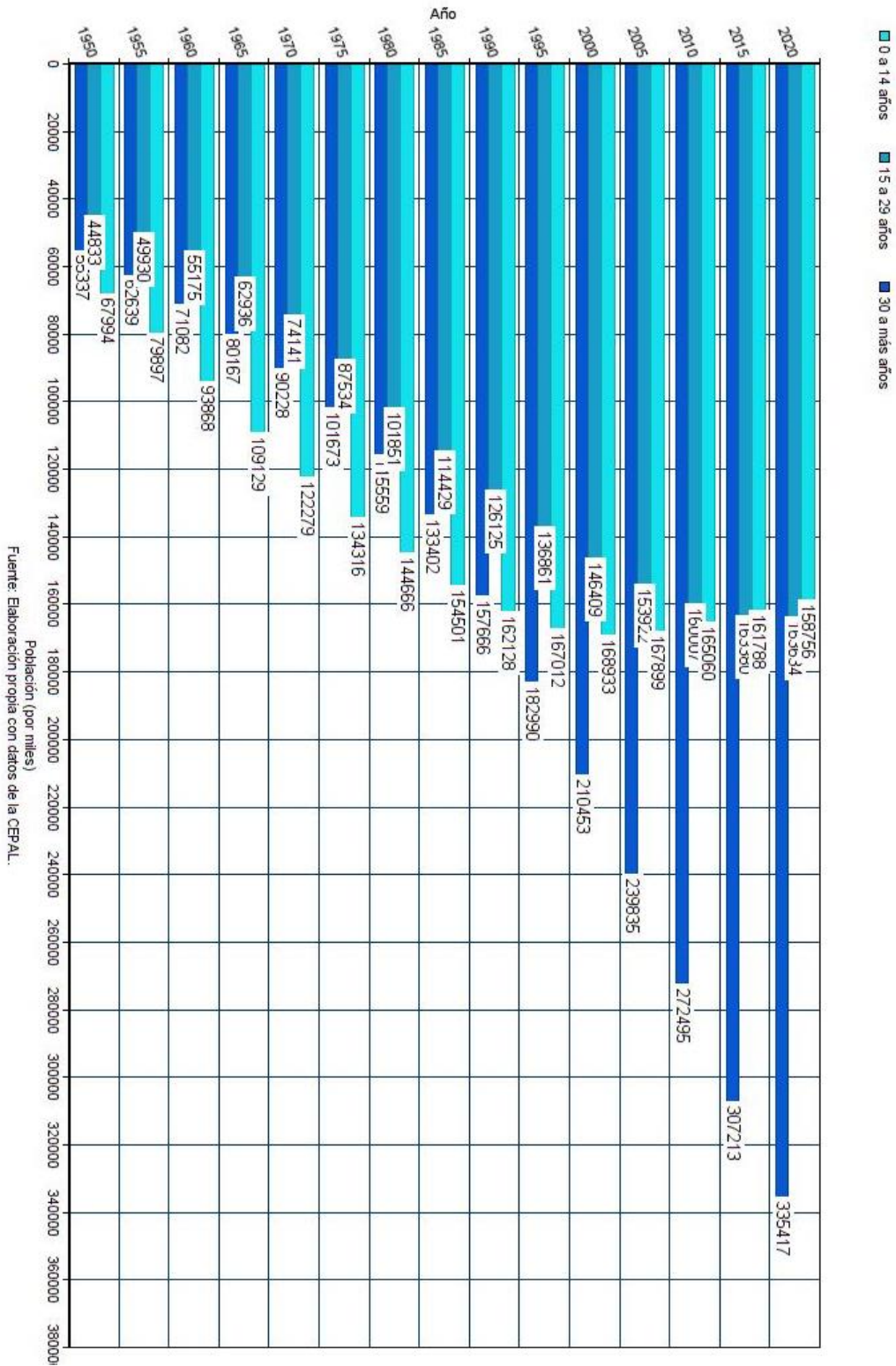


Figura 1. Distribución demográfica

1.2.1 Las juventudes de la década de los 80's

La década de los 80's es considerada como la década pérdida o de la deuda latinoamericana. Durante estos años aconteció una caída del crecimiento económico y de la producción, lo que se reflejó en el empleo, el incremento de la pobreza y detrimento de los servicios públicos; para ello instituciones internacionales (FMI y BM) ofrecieron préstamos condicionados.⁸

Asimismo, en cuanto a la dimensión política, la década de los 80's es el arranque del modelo democrático en la región⁹ a través de la intervención de Estados Unidos con los denominados “procesos de redemocratización” (Carosio, 2014, p.9). En ese sentido, “las organizaciones partidistas comenzaron a funcionar con regularidad” (Alcántara, 2001, p, 10).

En este contexto de agitación económica, al igual que de cambios en los sistemas políticos latinoamericanos ¿cuáles eran sus condiciones de vida? ¿qué papel jugaron los jóvenes en sus contextos? ¿Qué manifestaciones hicieron? y ¿cómo se dibuja la vivencia de la juventud?

La presencia de jóvenes de entre 15 a 29 años en las economías latinoamericanas y caribeñas (CEPAL, 2017) se documentan en el 50% en promedio, concentrándose mayormente en las edades de 25 a 29 años cuyo rango menor es 14% y rango mayor 94.9%. En países como Argentina, Brasil, México, Venezuela, Chile y Cuba se encontraban entre el 30-50% de población económicamente activa. Caso interesante fue Jamaica puesto que 73.9% de

⁸ Estas condiciones se enmarcaron en ejecutar políticas estabilizadoras o de ajuste que buscaron reducir el déficit externo, déficit público y la inflación. Las políticas en algunos países posibilitaron reducir las importaciones, reducir el consumo y ahorro de divisas para el pago de la deuda externa, sin embargo, para otros países produjo menor apoyo estatal a los grupos más desfavorecidos, encarecimiento del dinero, devaluaciones de la moneda, tan sólo por mencionar algunas. Además, a nivel internacional se cuestionó el papel que jugaba estas instituciones internacionales para apoyar a países en crisis económicas.

⁹ Después que varios países fuesen gobernados por dictaduras militares Augusto Pinochet en Chile (1973-1990), Alfredo Stroessner en Paraguay (1954-1989), Juan María Bordaberry en Uruguay (1973-1985), el general Hugo Banzer en Bolivia (1971-1978), Julio César Turbay Ayala en Colombia (1978-1982), el Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas en Perú (1968-1980), la dictadura en Brasil (1964-1985) por mencionar algunos.

personas jóvenes (15 a 29 años) se encontraban como personas económicamente activas.¹⁰

En relación con la educación tan sólo el 24% de la población en América Latina contaba con educación superior, mientras que la educación secundaria alcanzaba una tasa del 63% (CEPAL, 2017). Otros datos como la seguridad social y la población urbana/rural desagregada por edad son menos claros, puesto que como plantean Feixa (2006) anterior a la declaración del año de la juventud en 1985 existía una omisión de estudios relacionados con categorías como la infancia y la juventud.

Durante la segunda mitad de la década de los años ochenta se da una emergencia de las juventudes urbano-populares, muchas de estas manifestaciones hicieron claras las distinciones culturales, las pugnas por la identidad, y descontento a la situación económica-política de los diferentes países en América Latina y el Caribe, algunos de los protagonistas se presentaron en forma de colectivos como lo fueron las bandas, y otros más, en forma de movimientos, como el movimiento estudiantil y obrero.

Así mismo, en 1985 la proclamación del año Internacional de la Juventud por la ONU en asamblea general (A/RES/62/126) se estableció un marco de acción de 15 esferas prioritarias las cuales reflejaban muchas de las problemáticas que azotaban a la juventud de la época.¹¹

En la escena política en América Latina, los jóvenes tomaron un papel menos activo a comparación¹² de la década anterior, sobretudo, en países donde aún prevalecían las dictaduras, como la argentina y la chilena donde reprimieron la organización de los jóvenes universitarios. También, existieron movimientos

¹⁰ El dato de la CEPAL sobre población económicamente activa tan sólo considera la economía formal, por lo que podría existir un porcentaje desconocido en la economía informal.

¹¹ Las 15 acciones fueron: 1) Educación, 2) Empleo, 3) El hambre y la pobreza, 4) La salud, 5) el medio ambiente, 6) el uso indebido de drogas, 7) Delincuencia juvenil, 8) Actividades recreativas, 9) las niñas y los jóvenes, 10) la plena y efectiva participación de los jóvenes de la sociedad en la adopción de decisiones, 11) la globalización, 12) tecnologías de la información y comunicaciones, 13) VIH/SIDA, 14) Los jóvenes y los conflictos armados y 15) cuestiones intergeneracionales.

¹² En ese sentido algunos afirman que tal vez esta reducción de los movimientos de protesta juvenil pudo ser una variable que intensificó la lucha contra los traficantes de droga. Pues se ha estigmatizado y criminalizado su venta y consumo desde la década de los 80's (Lutte Gérard, *Liberar la adolescencia*, 1991, p. 102).

subalternos que llamaron la atención como lo fue el movimiento indígena ecuatoriano cuya pugna se fundamentaba en la reivindicación identitaria del mundo indígena (Lara y Solórzano, 2015, p.92).

Un aspecto más en tomar en consideración en esta época fue ingreso de los medios de comunicación en la vida de los jóvenes ante ello se afirma que “la generación de los años ochenta se desarrolla viendo televisión como una práctica natural y en fuerte tensión con la educación formal” (CEPAL, 2004, p.249) misma condición mediática dio como consecuencia a lo que Martín-Barbero (2002) se refiere como la multiplicación de las subculturas regionales y el más profundo desarraigo.

1.2.2 Las juventudes en la de los 90's

En la década de 1990 las condiciones económicas comienzan a restablecerse pues se observó un crecimiento económico de 2% en 1995 (CEPAL, 2012), asimismo aumenta la importancia que se le da a las juventudes en Latinoamérica, por mencionar el auge de departamentos, ministerios e institutos enfocados en tratar los temas relacionados con la juventud.¹³

De acuerdo con Emir Sader (2012) la década de los noventa fue el comienzo del Consenso de Washington, el cual representaba la expresión concreta del neoliberalismo y del pensamiento único, el cual era condicionante para cualquier gobierno que se considerara serio.

En ese contexto, la movilización del campo a las ciudades fue muy marcada en la población joven, casi un 55% de los jóvenes hombres hacían ese tránsito y más del 60% por ciento de jóvenes mujeres (Rodríguez, 2008, p.8).

Con relación a la educación, el 82% de la población de entre 15-19 años había alcanzado por lo menos la enseñanza primaria. Sin embargo, tan sólo la mitad de los jóvenes en la región de entre 20-24 años habían concluido la educación

¹³ Algunas fueron: Viceministerio de la Juventud, Niñez y Tercera Edad (Bolivia-1997), Consejo Nacional de los Derechos de los Niños y Adolescentes (CONADA, Brasil, 1990), Instituto Nacional de Juventud (MIDEPLAN, 1991, Chile), Instituto Mexicano de la Juventud (México, 1999), Ministerio de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia (Panamá, 1997), Instituto Nacional de Juventud (Uruguay, 1990) (CEPAL, Panorama Social en América Latina, 2004).

secundaria, y un 4.4% aproximadamente concluía la educación terciaria – a excepción del caso cubano que triplicó el porcentaje de jóvenes que concluían la educación terciaria- (UNESCO, 2013).

En cuanto a su peso en la economía formal el 45% de la población entre 15-29 años de ambos sexos se calificaba de económicamente activa, una disminución porcentual del 5% con relación a la década anterior (CEPAL, 2000). Ello delineaba que conforme a la recuperación económica avanzaba también aumentaba la desocupación juvenil, lo cual variaba dependiente a los países, y se asentaba en contextos urbanos.¹⁴

No obstante, de 1990 a 1999 se observa, en la política un resurgimiento, por ejemplo, en 1990 en Colombia el movimiento guerrillero se nutría con cerca del 70% por población juvenil de origen rural (Botero, Ospina, Alvarado, Castillo, 2010, p.237); en Brasil la participación juvenil en movimientos que reivindicaban asistencia en salud, educación, asistencia social, etc., conllevó la formación de los consejos de políticas públicas (Adriao, 2008, p.22); En Argentina en 1991 el Comité de Iniciativa para la participación Juvenil deviene en la Mesa Permanente de Concertación Juvenil, integrada por las principales Organizaciones Juveniles de alcance nacional (Balardini, 2013 p. 296); En México se moviliza la comunidad universitaria de la UNAM como respuesta a las reformas educativas con relación al tiempo de permanencia en la universidad y un aumento de las cuotas de pago (Moissen, 2014, p. 161). Sólo por exponer algunas movilizaciones que reivindicaron temas en los cuales las juventudes querían expresar sus opiniones y hacerse presentes.

Los modelos de creación de políticas públicas relacionados a la juventud comienzan a tornarse inclusivas. Entre las principales cualidades está su concepción como un sector estratégico, políticas compensatorias, involucración de sectores sociales para la capacitación de los menos favorecidos, convenios con empresarios privados en la contratación temporal, el nuevo enfoque se dedicó al ámbito laboral (Pérez, 2000, pp. 208-209).

¹⁴ A finales de la década de los 90's los países siguientes países reflejaban estas tasas de desocupación juvenil: Argentina 45%, Brasil 14.7%, Colombia 41.3% (12-17 años) y 35.8% (18-24 años), Perú 18.2%, Uruguay 30.5% y México 4.2%. (Panorama laboral 2000, OIT, 2000)

1.2.3 Las juventudes del XXI

En el año 2000 la población en América Latina y el Caribe creció un 17.6% desde 1990, es decir pasó de 435 millones a 512 millones de habitantes, asimismo, la población de entre 15 a 29 años pasó de 123 millones a 143 millones de jóvenes; a este fenómeno se le denominó en su tiempo como bono demográfico. Sin embargo, para el año 2015 la población en este rango de edad se contabilizaba en 158 millones, en otras palabras, desde 1990 hubo una tasa de crecimiento de apenas uno por ciento anual. La composición de la población, según rango de edad se ve ejemplificada en la tabla 2.

Tabla 2. Composición de la población Siglo XXI (en porcentajes)

| % DE | 1990 | 2000 | 2005 | 2010 | 2015 | 2016 |
|-------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| POBLACIÓN | | | | | | |
| 0-14 AÑOS | 36.4 | 32.0 | 29.9 | 27.9 | 25.9 | 25.6 |
| 15-29 AÑOS | 28.4 | 28.1 | 27.5 | 26.6 | 25.6 | 25.4 |
| 30 – 64 | 28.1 | 34.4 | 36.6 | 38.8 | 40.9 | 41.3 |
| AÑOS | | | | | | |
| 65 Y MÁS | 7.1 | 5.5 | 6.1 | 6.7 | 7.5 | 7.7 |
| TOTAL | 100% | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |

Fuente: Elaboración propia con datos de la CELADE-División de Población de la CEPAL. Nota: La composición aquí expuesta se conforma por población de ambos sexos.

En la tabla anterior es posible contemplar como América Latina y el Caribe es una región donde la población joven mantiene la representación de un cuarto de la población total.

Con respecto a la distribución territorial también se encuentran cambios, a grandes rasgos la población joven se concentra mayormente en las zonas urbanas, las explicaciones se basan desde aspectos educativos hasta cuestiones de oportunidad laboral. Una asunto que es menester destacar es el desarraigo al

campo que ha acontecido al paso de las décadas, para ejemplificar lo mencionado obsérvese la tabla 3.

Tabla 3. Población rural y urbana (en porcentajes)

| % DE POBLACIÓN | 1990 | | 2000 | | 2005 | | 2010 | | 2015 | | 2016 | |
|-------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| | Urb | Rur | Urb | Rur | Urb | Rur | Urb | Rur | Urb | Rur | Urb | Rur |
| 0-14 AÑOS | 66.3 | 33.7 | 71.1 | 28.9 | 72.8 | 27.2 | 74.6 | 25.4 | 76.2 | 23.8 | 76.5 | 23.5 |
| 15-29 AÑOS | 72.6 | 27.4 | 76.8 | 23.2 | 78.0 | 22.0 | 79.2 | 20.8 | 80.3 | 19.7 | 80.6 | 19.4 |
| 30 – 64 AÑOS | 74.2 | 25.8 | 78.7 | 21.3 | 80.1 | 19.9 | 81.4 | 18.6 | 82.5 | 17.5 | 82.7 | 17.3 |
| 65 Y MÁS | 72.8 | 27.2 | 76.7 | 23.3 | 78.0 | 22.0 | 79.2 | 20.8 | 80.5 | 19.5 | 80.8 | 19.2 |
| TOTAL | 70.8 | 29.2 | 75.6 | 24.4 | 77.2 | 22.8 | 78.8 | 21.2 | 80.2 | 19.8 | 80.4 | 19.6 |

Fuente: Elaboración propia con datos de la CELADE-División de Población de la CEPAL. Nota: La composición aquí expuesta se conforma por población de ambos sexos.

Asimismo, la población de entre 15 y 29 años ha descendido de ser casi la mitad de la PEA de 1990 a representar tan sólo un tercio del total de la población económicamente activa en el 2016. A pesar de ello, al comparar los porcentajes divididos por género se observa que en 2016 hay composición igualitaria de hombres y mujeres de entre 15 a 29 años, en comparación de 1990. Para ello obsérvese la tabla 4.

Tabla 4. Población Económicamente activa (en porcentajes y por género)

| Rangos de edad | 1990 | | 2000 | | 2005 | | 2010 | | 2015 | | 2016 | |
|-------------------|-------------|------|-------------|------|-------------|------|-------------|------|-------------|------|-------------|------|
| | H | M | H | M | H | M | H | M | H | M | H | M |
| 15-29 años | 44.8 | | 40.0 | | 37.0 | | 34.5 | | 32.2 | | 31.8 | |
| | 43.2 | 48.0 | 39.3 | 41.1 | 36.7 | 37.5 | 34.4 | 34.6 | 32.2 | 32.2 | 31.8 | 31.8 |
| 30-64 años | 52.4 | | 57.0 | | 59.7 | | 62.0 | | 63.9 | | 64.3 | |
| | 53.6 | 50.0 | 57.2 | 56.7 | 59.5 | 60.0 | 61.6 | 62.0 | 63.4 | 64.6 | 63.7 | 65 |
| 65 y más | 2.8 | | 3.0 | | 3.3 | | 3.5 | | 3.9 | | 4.0 | |
| | 3.2 | 1.9 | 3.5 | 2.1 | 3.7 | 2.5 | 4.0 | 2.9 | 4.4 | 3.2 | 4.5 | 3.2 |
| Total | 37.8 | | 42.8 | | 44.9 | | 47.1 | | 49.0 | | 49.3 | |
| | 25.3 | 12.6 | 26.4 | 16.1 | 26.9 | 18.0 | 27.6 | 19.5 | 28.4 | 20.6 | 28.6 | 20.7 |

Fuente: Elaboración propia con datos de la CELADE-División de Población, CEPAL.

Nota: Los porcentajes desagregados por género se calcularon en función al porcentaje que representan del total de la Población Económicamente Activa por cada año.

En cuanto a la acción política, en el nuevo milenio algunos autores han expuesto que las juventudes en América Latina han sido producto de los procesos de contacto cultural, aculturación y transculturación (Martínez, 2001; Marimán, Caniuqueo, 2006) mismos consecuencia de la migración, la globalización y el ingreso de las tecnologías de la información.

Desde 2000 al 2016 se documentan movilizaciones juveniles en Argentina contra el kirchnerismo; en Brasil los movimientos de jóvenes que ponían en cuestión la corrupción en el gobierno de Dilma Rousseff(2013); en México (2012) la formación momentánea y oportuna del movimiento #YoSoy132; el movimiento estudiantil en Chile en contra de la herencia pinochetista pugnando por la educación gratuita en 2011 (Moissen, 2014).

En virtud de las anteriores manifestaciones, algunos resultados del Latinobarómetro (2016)¹⁵ permiten observar que los y las jóvenes en América Latina

¹⁵ Es necesario aclarar que, de acuerdo con la agrupación de la base de datos, sólo se identificaron los encuestados de 16 a 25 años, por lo que los resultados expresan percepciones de jóvenes en este rango de edad.

se encuentran desencantados por las instituciones, mismos que se reflejan en lo coyunturales de los movimientos, sin embargo, esta condición no demerita la visibilización de temas y áreas en las que es necesario trabajar (véase tabla 5).

Tabla 5. Confianza en personas, el congreso y partidos políticos

| Confianza en las personas | Porcentaje | Confianza en el congreso | Porcentaje | Confianza en los partidos Políticos | Porcentaje |
|---|-------------|--------------------------|-------------|-------------------------------------|-------------|
| Se puede confiar en la mayoría | 16.9 | Mucha | 4.5 | Mucho | 2.5 |
| Uno nunca es lo suficientemente cuidadoso en el trato | 81.3 | Algo | 20.9 | Algo | 15.7 |
| No sabe, no responde | 1.8 | Poca | 39.3 | Poca | 33.1 |
| | | Ninguna | 32.6 | Ninguna | 46.3 |
| | | No responde | .3 | No responde | .3 |
| | | No sabe | 2.5 | No sabe | 2.1 |

Fuente: elaboración propia con datos de Latinobarómetro 2016.

Los jóvenes son conscientes de la realidad a tal grado que llegan a percibir que para luchar contra la corrupción la gente es indispensable. Por ello, la acción juvenil está mayormente enfocada en concientización a través de la exposición pública. Además, indica que unos de los temas más importante para el desarrollo del país son la disminución de la pobreza a través de políticas sociales inclusivas, puesto que las tasas de desempleo juvenil a nivel mundial son significativamente mayores que en los adultos (Organización Internacional del Trabajo, 2011 y Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población, 2011).

De esa manera la tabla 6, muestra la percepción de incertidumbre sobre el presente y el futuro en los jóvenes de Latinoamérica.

Tabla 6. Situación económica actual y futura.

| Situación actual | % | Situación futura | % |
|-------------------------|----------|-------------------------|----------|
| Mucho mejor | 13.2 | Mucho mejor | 5.7 |
| Un poco mejor | 38.0 | Un poco mejor | 28.7 |
| Igual | 32.0 | Igual | 35.6 |
| Un poco peor | 8.5 | Un poco peor | 15.1 |
| Mucho peor | 3.9 | Mucho peor | 8.4 |
| No responde | .4 | No responde | .4 |
| No sabe | 4.0 | No sabe | 6.0 |

Fuente: Elaboración propia con datos del Latinobarómetro, 2016.

Ante la anterior situación no debe de extrañar el desarraigo que muestran las juventudes, la apatía electoral y su vinculación con el crimen organizado, pues tal vez deben arriesgar mucho por alcanzar un proyecto de vida, o por lo menos, cierto grado de seguridad económica.

1.3 Las juventudes en México

La población joven en México no ha vivido un contexto particularmente diferente a la experiencia latinoamericana. En 1980, la población entre 15 y 24 años (hombres y mujeres) representaba alrededor del 28% de la población con un incremento de 1.6% por ciento para 1990 (29.6%), en comparación al año 2000 que hubo un decrecimiento de 1.1% (28.5) y para el 2010 la población joven solo representaba el 26.8% de la población total (INEGI, 1980; INEGI, 1990; INEGI, 2000; INEGI, 2010). Tales reducciones fueron, de alguna manera, resultado de los diversos programas implementados para la planificación familiar.¹⁶

En relación a la educación, el 29% de la población joven entre 15-29 años contaba con seis grados de enseñanza primaria, de los cuales el 9.8% concluían la enseñanza secundaria y tan sólo un 1.9% la preparatoria (INEGI, 1980). En 1990 (INEGI) el 19.4% de los jóvenes habían concluido la educación primaria, 19.7% la educación secundaria y 5.5 la educación preparatoria.

Para el año 2000 la población de 15 y más años con estudios primarios fueron del 37%, mientras que con estudios secundarios apenas alcanzaron el 24.2% y con estudios medios superior fueron de 16.7% y superior de 10.9%. En comparación al año 2010, México está próximo a alcanzar el 100 la cobertura en educación básica, el 95% en educación secundaria, el 67% en educación media superior y apenas, aproximadamente, el 30% de educación Superior (INEGI, 2010).

En ese sentido, la población económicamente activa de edad entre 15- 29 años en 1980 representaba el 40%, en la actualidad ocupan aproximadamente un punto porcentual sobre la ocupación económica (2016) sin embargo, el 60% de estos se encuentran dentro del sector informal (INEGI, 2016).

De acuerdo con Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2017) el rezago educativo a nivel nacional se ha reducido en un 3.3, es decir, paso del 20.7% a 17.4% sin embargo, aún existen 62 millones de personas bajo la línea inferior de bienestar. Tal condición golpea a los jóvenes entre

¹⁶ En 1995, México implementó el Programa de Salud Reproductiva que se compuso por planificación familiar, salud sexual y reproductiva de la población adolescente, salud perinatal y salud de la mujer. Pérez- Palacios, Gregorio. El Cambio de paradigmas. De la planificación familiar a la salud reproductiva. Secretaria de Salud. México. 2000.

los 12 a 29 años al registrarse el 44.3% en condición de pobreza, concentrada en la población de 18 años que es igual a 53.9%.

Es decir, a pesar de la inversión que se ha hecho en educación, aún las políticas no se han enfocado para garantizar la inserción al empleo con salarios que permitan sobrepasar la línea de bienestar. Además, en términos porcentuales el desempleo se registra alrededor del 10%, pero, el 60% de los jóvenes están en la economía informal, lo que tampoco garantiza prestaciones sociales (INEGI, 2016).

Otro aspecto alarmante es la cuestión de la violencia focalizada en la población joven, en el reciente “Informe sobre la situación de la violencia en México hacia la mujer” se expone como en el año 2016 se han registrado alrededor de 2,746 casos de homicidio femenino, que representa un incremento del 4.4% con relación al año 2013, la cual se origina en la familia o en las relaciones de pareja y se focaliza en población entre 15 y 29 años. En cambio, la violencia en los hombres se registra en accidentes no relacionados con la familia al alcanzar alrededor de 18 000 casos en 2016 en el grupo de edad entre 25 a 29 años (ONU-Mujeres, SEGOB y INMUJERES, 2017).

En cuanto a la salud en México algunas cifras relacionadas son que entre los 15-21 años los jóvenes inician su vida sexual, con una incidencia de 69% sin uso de métodos anticonceptivos, lo que expone a las y los jóvenes a embarazos no deseados y infecciones de transmisión sexual. En ese sentido, CENSIDA (2017) ha informado que el 0.3% de la población entre 15-49 años –es decir, 3 de cada 1000 personas- vive con VIH, lo cual es estable pero aún es necesario trabajar en temas relacionados con la salud sexual y reproductiva.

Por último, otros datos son los relacionados con los procesos electorales en México, de alguna manera reflejan la confianza en las instituciones y actores que participan en esta maquinaria política, desde las elecciones federales de 2006 a las elecciones¹⁷ de 2015 la participación de los jóvenes se encuentra entre el 44 al 62% (*Véase la tabla 7*). En este comportamiento electoral se destacan los siguientes puntos:

¹⁷ Son procesos electorales donde se renueva el poder ejecutivo y el poder legislativo.

1) La participación electoral de los jóvenes está sujeta a lo que se esté apostando en la contienda electoral, es decir, el 2012 fue un año donde el movimiento #YoSoy132¹⁸ pugnaba por transparencia en las instituciones como en el proceso electoral para la presidencia.

2) La participación electoral de los jóvenes suele ser mayor al adquirir por primera vez su credencial para votar.

3) La participación electoral de los jóvenes disminuye drásticamente en las edades de 20-29 años, para ello otros autores han explorado tal fenómeno por medio de la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP, 2012) destacando la poca confianza en la legitimidad del proceso electoral y los partidos políticos.

Tabla 7. Porcentaje de participación electoral de los jóvenes

| Grupos de edad | 2006 | 2009 | 2012 | 2015 |
|----------------|------|------|------|------|
| 18-19 | 44% | 45% | 62% | 45% |
| 20-29 | 31% | 35% | 53% | 35% |

Fuente: Elaboración propia con datos de los estudios censales de sobre la participación ciudadana en elecciones federales de 2009,2012 y 2015.

En el caso del Estado de Puebla la situación no es diferente, el informe citado de la violencia indica un aumento de 69% y se coloca entre los estados con una tasa alta de abandono o negligencia en la atención de la violencia. Asimismo, como se mencionó más arriba, no existe información clara sobre la situación que albergan los jóvenes en el Estado, como los avances según los programas que administran el DIF o el Instituto Poblano de la Juventud, ya que el DIF se focaliza en el espectro familiar y los datos que presenta de jóvenes es sólo un extracto de su actividad en general. Por ello no es de asombrar la desvinculación que se refleja en procesos electorales, tan solo en el 2015 hubo una participación juvenil de alrededor del 35% (INE, 2016).

¹⁸ Para conocer más sobre el movimiento #Yosoy132 se recomienda leer la nota publicada en el país *Qué fue de #Yosoy132* en la cual se expone la capacidad de organización que existe en la juventud en un mundo inundado por las tecnologías de la información. En línea https://elpais.com/internacional/2015/04/02/actualidad/1427927341_113541.html

Este distanciamiento en los procesos electorales, Ortiz Marín lo explica como: “ la actitud de los mexicanos está fundamentada en la existencia de una división en la población, es decir, separación entre aquellos segmentos de edades adultas que manifiestan valores tradicionales y una población joven con deseos de espacios más liberales y actitudes más democráticas” (2016, p.26).

En otras palabras, los representantes políticos no proyectan los valores, ideales, discursos, que los jóvenes quieren escuchar y observar, sino, siguen aspirando por mantener viva la idea de una política mexicana tradicionalista, que finalmente, ya no es suficiente para lo que viven los jóvenes. En ese sentido, en el siguiente apartado se revisará las líneas de acción que han emprendido desde las instituciones políticas en el área de la juventud en México.

1.3.1 Las juventudes desde las instituciones federales

En 1950 se crea el Instituto Nacional de la Juventud Mexicana, durante el periodo de Miguel Alemán Valdés, el objetivo era “dirigir y orientar a la juventud mexicana en todos los problemas básicos nacionales, para alcanzar el ideal democrático, su prosperidad material y espiritual (...)” no obstante una de sus mayores facultades se destinaba a la parte deportiva (IMJUVE, 2013).

Marcial (2011, p. 13) indica que además de lo anterior, contaba con otras tres líneas de acción: I) Capacitación para el trabajo enfocado a fábricas, comercios e industrias. II) Capacitación cultural, sobretudo alfabetizando a indígenas y campesinos, buscando educación media superior. III) Capacitación ciudadana basada en ética ciudadana, responsabilidad, libertad y dignidad. En sexenios siguientes esta estructura no se modificó más bien amplió su presencia en el país.

Lo que se observa es que la fundación de esta institución buscó la instrucción de los jóvenes al movimiento modernizador-industrial de la época, además de continuar con la construcción de una identidad nacional, pero en las décadas subsecuentes los jóvenes mostraron un fuerte espíritu crítico a este “debería ser” institucional, cabe mencionar el movimiento del estudiantil del 68, el movimiento LGBT, el movimiento de jóvenes campesinos, el movimiento de jóvenes

sindicalistas, por citar algunos, que tuvieron fuerte influencia en la apertura del partido hegemónico.

En 1999 se reforma y cambia su denominación a Instituto Mexicano de la Juventud, dotando a este organismo de personalidad jurídica, patrimonio propio, autonomía técnica, operativa y de gestión (Ley del Instituto Mexicano de la Juventud, 1999, art. 1) el gran aporte de este instituto fue el reconocimiento de la diversidad social y cultural de las vivencias juveniles, que sirvió como sustento para que los jóvenes buscaran mecanismo de incidencia en los programas sociales (Ley, art. 3, 1999). Mas este avance, en lo jurídico, no obtuvo gran impacto en lo social según apunta Marcial (2011), pues mantuvo su enfoque de ubicar a los jóvenes en las aulas.

En el caso de México, se considera como jóvenes a la población que va de los 12 a los 29 años, la cual en 2015 representaba el 25.7% de la población total, para el caso del Estado de Puebla¹⁹ los jóvenes constituyen el 3% de la población nacional, colocándolo entre los 10 Estados con mayor población joven (INEGI, 2017). En ese sentido, en el municipio de Puebla, municipio que alberga la capital, hay una concentración poblacional con alrededor de 25.5% de jóvenes entre 19 y 25 años (INEGI,2017 e Instituto Municipal de la Juventud, 2017).

Durante el periodo 2012-2018, se encontraba vigente el Plan Nacional de Juventud denominado “Pro juventud 2014-2018” cuyos objetivos son:

- 1) Prosperidad: Incrementar las oportunidades de las y los jóvenes para acceder a los sistemas escolares, productivos y de obtención de vivienda.
- 2) Bienestar: Promover condiciones para que las y los jóvenes tengan un entorno digno a través de esquemas de salud, convivencia y seguridad.
- 3) Participación: Fortalecer la Participación juvenil para impulsar el desarrollo comunitario a través de esquemas de inclusión y cohesión social.

¹⁹ A pesar del porcentaje de la población joven en el estado, las políticas que se han emprendido tienen mayor enfoque de urbanización, con poblaciones objetivo que priman indicadores cuantitativos por lo tanto la política ha sido diferenciada que simula una reducción de los pobres extremos pero un aumento en la pobreza moderada, al final la población se mantiene en pobreza. Otro ejemplo es la inversión al turismo que poco ha favorecido reducción de carencias sociales y la pobreza. Según datos del CONEVAL (2016) más del 60% de la población cuenta con ingreso inferior a la línea de bienestar.

- 4) Inclusión: Contribuir a una sociedad igualitaria mediante acciones que protejan el ejercicio de los derechos de todos los y las jóvenes.

1.3.2 Las juventudes desde las instituciones locales

En Puebla, en 2001 a través del decreto con fecha de 03 de enero del 2001 se crea el Instituto Poblano de la Juventud, en el cual se comprende a la juventud en el rango de edad entre 12 a 29 años y su trabajo se caracterizó en formular, coordinar, llevar a cabo talleres, conferencias, pláticas de orientación principalmente en zonas marginadas o de bajos recursos (Órgano Jurídico Poblano, 2001).

A nivel Estatal se creó en 2015 la agenda de la juventud “Dilo juventud”, en colaboración con la UNFPA, basado en tres enfoques: Derechos humanos, enfoque de juventud, género, e interculturalidad y 18 iniciativas.²⁰ Sin embargo en la actualidad el instituto local tan sólo cuenta con los programas juventud emprendedora, apoyo a grupos vulnerables, maneja responsable, Incluidos, anfitriones turísticos (Instituto Municipal de la Juventud, 2017).

Algunos resultados que se reportaron en 2016 fueron: a nivel nacional una reducción de 1.3% la tasa de desempleo (de 2012 al 2016), un incremento de 1 por ciento en el índice de empleos y oportunidades para jóvenes, una cobertura del 79% en salud y bienestar, y un incremento en la participación política de .70 a .80 (Gobierno de la república, 2013-2018).

Para el caso de Puebla no hay una exposición detallada de los avances en cuanto al cumplimiento de la agenda y los alcances de los programas emprendidos.

A grandes rasgos lo que rescata de este breve esbozo es lo siguiente:

- 1) Las agendas gubernamentales relacionadas a las juventudes desarrollan sus programas y acciones en función de los intereses del gobierno en turno.
- 2) Existe una dispersión entre los programas que tiene como población objetivo a jóvenes, por ejemplo, los programas relacionados con la salud los

²⁰ Las iniciativas a nivel teórico son prometedoras, sin embargo, mantiene en el margen temas relacionados con la salud sexual y reproductiva, educación con perspectiva de género, el dialogo cultural-territorial, la inclusión del activismo juvenil y la violencia que ha incrementado en el último año. Para conocer más sobre la agenda consúltese en línea: “Dilo juventud” http://www.unfpa.org.mx/publicaciones/Dilo_Juventud_Puebla_2015.pdf

monitorea Secretaria de Salud; los programas relacionados con cuestiones jurídicas y de violencia los promociona el DIF; los temas de incidencia al delito los manejan las Secretaria de Seguridad Pública; entonces la realidad es que los Institutos para la juventud se dedican a actividades complementarias como talleres, conferencias, capacitaciones y concursos.

- 3) Muchas de las actividades son de corto alcance tanto territorial como poblacional.
- 4) A nivel local se logra apreciar que la construcción del sujeto juvenil se determina a partir de su emprendedurismo y en respuesta del interés del gobierno, pues algunos programas van relacionados a la inversión turística²¹ que en Estado de Puebla se realizado en los gobiernos panistas.

En el anexo 1 contiene los programas que han realizado en la Entidad en los últimos años (2017-2018), como se verá las agendas como acciones gubernamentales no han profundizado en su intervención, en ese sentido, se prima a un “sujeto joven” relacionado con el impacto en los indicadores cuantitativos más que en procurar el impacto social, además de seguir construyendo a un sujeto joven peligroso, por ende algunas departamentos que tiene el DIF-Puebla se dedican a la asesoría jurídica, a cuestiones de adicciones, entre otras.

En consecuencia, se afirma la postura de Nateras (2016, pp. 24-25) “El futuro no existe ante la imposibilidad de construir un proyecto de vida digno y aceptable en el aquí y el ahora de sus existencias sociales, de sus requerimientos, de sus deseos y sus imaginaciones. Estamos ante sectores juveniles que bien los podríamos caracterizar como desistitucionalizados o invisibles”.

²¹ El Estado de Puebla tiene reconocido 9 municipios con la categoría de Pueblos Mágicos, Atlixco, Huachinango, Cholula, Chignahuapan, Zacatlán, Xicotepec, Pahuatlán, Cuetzalán y Tlatlauquitepec. Un gran porcentaje de la economía de estos municipios ahora pende del turismo. Sí se interesa conocer más sobre esto se recomienda el texto “Enfoque de análisis en pueblos mágicos: ¿eficacia o eficiencia? De Herminia Landeros Villalva, Martha Gomora Serreno, Tirzo Castañeda Martínez, trabajo presentado en el 20º encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México. Consultado en línea en <http://ru.iiec.unam.mx/3002/1/Eje11-046-Landeros-Gomora-Castaneda.pdf>

Capítulo 2. El imaginario, la representación y los jóvenes como sujetos políticos

“A la luz de todo lo que acabo de exponer, podría sostenerse que el hecho de ser joven ya no está sometido a una marca social entre jóvenes y adultos bajo la forma de la iniciación y que, por ende, la transición entre juventud y edad adulta es más sutil. También podría reconocerse que la juventud es una pizca más homogénea en cuanto a sus ritos y costumbres, en pocas palabras, a su “cultura”. Podría afirmarse que el culto espiritual de la edad mayor se convirtió en el culto material de una juventud sin fin.”

Fragmento de: Alain Badiou. “La verdadera vida”.

En este capítulo se desarrolla el marco teórico de los imaginarios y las representaciones sociales, después la caracterización de los sujetos de estudios y finalmente se analiza el signo imaginario de la política que circula en estos grupos.

Para ello, en un primer momento se desglosa el marco teórico de las representaciones y los imaginarios sociales, en el cual se inserta la categoría subjetividad política para la comprensión de la práctica política, la cual termina por exponer sus sentidos y cargas de sentido al momento que se realiza en el espacio público.

En el segundo apartado, con la información recabada a través de una encuesta realizada por un muestreo a conveniencia²² en la universidad pública Estatal de Puebla, entendida como institución de socialización, con el fin de construir la percepción que han tenido y tienen los jóvenes sobre el sistema político en el que viven.

El último apartado, explora las representaciones que se conforman de entre sujetos juveniles acerca de las instituciones políticas, lo resultante evidencia como el momento y el espacio son esenciales para comprender los caminos que toma la significación de la política en la vida cotidiana.

²² De acuerdo con Otzen y Manterola (2017) el muestreo por conveniencia se sitúa en las técnicas de muestreo no probabilístico, esto quiere decir, que la muestra no les da las mismas oportunidades al grosso de una población de ser seleccionados, por su parte, permite seleccionar casos accesibles que acepten ser incluidos. Las cualidades esenciales de este muestreo son: la accesibilidad y proximidad de los sujetos para el investigador. Otzen, Tamara y Carlos Manterola (2017) Técnicas de muestro sobre una población a estudio. Int. J. Morphol., 35 (1) pp. 227-232. Chile. Recuperado en <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>

2.1 Imaginarios y representaciones sociales

Este apartado aborda las distintas perspectivas relacionadas con los imaginarios y las representaciones sociales, el objetivo es identificar los sustentos teórico-conceptuales que permitan una aproximación al estudio del fenómeno político desde su dimensión simbólica-cultural en personas jóvenes.

Sin embargo ¿Por qué hablar de imaginarios? ¿Por qué hablar de representaciones sociales? Son preguntas válidas del lector y las respuestas han sido dadas por distintos autores. Por mencionar, Becker (2010) citando a Blumer (1969) plantea:

“Todo acto del estudio científico está orientado y moldeado por la *imagen* subyacente del mundo empírico que se utiliza. Esta imagen ordena la selección y la formulación de los problemas, la determinación de qué es información, los medios a utilizar para obtenerla, las clases de relaciones a buscar entre los datos y las formas de postular posiciones (...)” (p.27).

No obstante, el juego es doble, tanto el investigador como los sujetos de estudio refieren imágenes para ordenar el mundo, en ese sentido, el trabajo será crear un cuadro mental que ambos compartan.

Añade Becker (2010, p.34): “el imaginario entra en nuestras cabezas como residuo de nuestra experiencia cotidiana; de modo que, para tener un imaginario mejor, tendremos que hacer algo respecto del carácter de nuestra vida común y corriente”.

Asimismo, postula Abric (2004) las representaciones en las prácticas sociales suponen la organización interna (imaginario) de la representación (objeto material) siendo conocida y por ende compartida.

De modo que esta investigación concuerda con lo explicado por Rodríguez (2010) sobre la necesidad de medir las formas de subjetividad política, que van dando sentido a las distintas formas de ciudadanía, mismas, son posibles de conocer a través de las expresiones del sujeto juvenil. La imaginación de la

representación de lo político cobra importancia para entender los sentidos culturales que se tornan transversales en la aprehensión de la vida política.

Asimismo, lo simbólico hace referencia a lo que Lotman (1996) define como la correlación existente entre la expresión y el contenido. El símbolo se define como un signo cuyo significado es otra serie u otro lenguaje. Por ello, “lo simbólico nunca pertenece a un sólo corte sincrónico de la cultura: este siempre atraviesa ese corte verticalmente, viniendo del pasado y yéndose al futuro. La memoria del símbolo siempre es más antigua a la memoria de su entorno textual no simbólico. Los símbolos transportan textos, esquemas de *sujet* y otras formaciones semióticas de una capa de la cultura a otra (Lotman, 1996, pp. 143-145). En este caso el signo estudiado será la política como una construcción que transporta memoria para su constitución y aceptación en la sociedad.

2.1.1 El anclaje teórico

La teoría de los imaginarios y las representaciones sociales tienen un origen en común, comienza con los postulados de Durkheim (1968) acerca de la conciencia y el ideal colectivo en sus estudios sobre la religión, “la sociedad ideal no está fuera de la sociedad real; forma parte de ella. (...) Al asimilar los ideales elaborados por la sociedad ha llegado a ser capaz de concebir el ideal.(...) El ideal personal se desprende así del ideal social, a medida que la personalidad individual se desarrolla y llega a ser una fuente autónoma (p.434).

Lo que se debe resaltar es la relación estrecha que existe entre el individuo como miembro de una sociedad, y su interacción con instituciones sociales, la concepción de la realidad no es únicamente producto de la agencia individual, es decir, requiere el intercambio con otros.

Más adelante Durkheim (1968, p.443) inserta las representaciones como sensaciones, percepciones o imágenes que están en perpetuo flujo, duran cierto tiempo y no permanecen igual pero cada una está en función del instante preciso en el que ha tenido lugar.

Algunas ideas que cierran su aportación teórica son: “la consciencia colectiva, es la forma más alta de la vida psíquica, ya que es una conciencia de conciencias (...) Las representaciones colectivas (...) contienen elementos subjetivos y es necesario que sean progresivamente depuradas para llegar a aproximarse más a las cosas (1968, p.453). Algo muy similar pasa con las concepciones de la política, lo político, pues conforme pasan las generaciones su institución conceptual se va acercando más a los hechos que observan los sujetos, digamos, que hay un tipo de herencia conceptual en constante flujo.

Por su parte, Durand (1968) determinará cuatro funciones principales del imaginario simbólico: la función biológica, la función psicosocial, la función humanística y la función teofánica. La función biológica es una «reacción» defensiva contra la representación, es decir, contra lo material, además, añade que es “dinamismo prospectivo que procura mejorar la situación del hombre (humano) en el mundo” (p.127); por su parte, la función psicosocial, es factor de equilibrio pues instituye un régimen en el campo de la imaginación para después en la conducta en recuperación del equilibrio; la función humanística es la imaginación organizando los símbolos en series que siempre conducen hacia una trascendencia; y la función teofánica es el mecanismo universal de desmitificación y remitificación.

Antes de abordar a los autores que dan otra forma a la teoría de las representaciones e imaginarios sociales, Moscovici y Castoriadis, respectivamente, se hace una revisión a los postulados de Baczkó. Quien no sólo plantea reflexiones en torno a los imaginarios y las representaciones, sino que muestra su influencia en la política.

Baczko (1984) planteaba que la imaginación era una facultad productora de ilusiones, sueños y símbolos, en ese sentido, en el poder había estado desde siempre puesto que ofrecían aspiraciones de una vida social distinta (p.11-12). Es decir, el imaginario era una amalgama para articular a la sociedad en función de legitimar el gobierno o quién representaba al poder.

De tal manera que “las representaciones colectivas (...) se articulan en ideas, imágenes, ritos y modos de acción (...) forman todo un dispositivo social de múltiples y variable funciones, tienen una historia(...) (Baczko, 1984, p.17).

Esta investigación comparte el siguiente postulado: “las representaciones colectivas expresan siempre en algún punto un estado del grupo social; refleja su estructura social y la manera en que reacciona a uno u otro acontecimiento” (Bazco, 1984, p.21). Es decir, las expresiones que caracterizan un hecho real dan contenido a esa forma, que posteriormente será afirmado por el imaginario, o inclusive debatido como se verá más adelante.

“En el corazón mismo del imaginario social (...) se encuentra el problema del poder legítimo, o, más bien, para ser más precisos, de las representaciones fundadoras de la legitimidad” (Baczko, 1984, P.28)

Sintetizando a Baczko (1984), el impacto de los imaginarios sociales sobre las mentalidades depende ampliamente de su difusión, de los circuitos y de los medios de que dispone todo quien posee el poder apunta a tener un papel privilegiado en la emisión de los discursos que conducen a los imaginarios sociales, del mismo modo que busca conservar cierto control sobre los circuitos de difusión.

Sin embargo, Moscovici y Castoriadis no sólo plantean postulados o reflexiones acerca de las representaciones y los imaginarios, sino que llegan a ofrecer marcos conceptuales para la comprensión de ambos en el fenómeno social.

Moscovici en su libro *La invención de la sociedad* plantea que una representación social representa y se representa a sí misma, tanto como representa alguna cosa. (...) Si fuera así, no sería social. No es que el pensamiento colectivo sea simplista o concreto, como se afirma. Pero es porque tal representación se concibe en circunstancias espaciales y posee objetivos que son propios. (2005, p.61)

Parafraseando a Moscovici (2005) la representación permite, de hecho, probar mentalmente el curso que tomarán las acciones, percibir las formas que es apropiado darles y prever las consecuencias. Incluso nos permiten inventar escenarios muy variados en nuestra imaginación. Cuando la representación ha experimentado esta lenta elaboración, su dominio es considerable, porque ya no se pueden distinguir del mundo de la experiencia colectiva que los reitera. Insinuándose en todo tipo de acción recíproca en cada círculo social, se convierten en el código genético de combinaciones sucesivas.

Dicho en palabras del autor “las representaciones sociales deben verse como una forma específica de entender y comunicar lo que ya sabemos” (Moscovici, 2001, p.31).

Con respecto a lo antes planteado propone dos cualidades de las representaciones sociales (Moscovici, 2001, p.36):

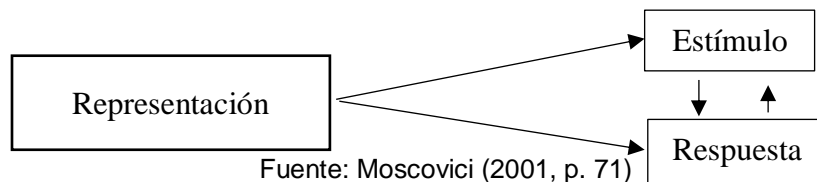
- a) las representaciones sociales deben considerarse como un "entorno" en relación con el individuo o el grupo;
- b) y son, en ciertos aspectos, específicos de nuestra sociedad.

El objetivo final de toda representación es tornarse común para cualquier miembro de la sociedad, Moscovici expresa sobre ello:

“Las representaciones se basan en el dicho: «no hay humo sin fuego» cuando escuchamos o vemos algo, instintivamente asumimos que no es fortuito pero que debe tener una causa y un efecto” (2001, p. 55).

En consecuencia, propone un modelo situado en el funcionalismo social, donde la representación actúa como estímulo o respuesta y ambos están relacionados (véase figura 2).

Figura 2. Modelo de Moscovici



Por otro lado, Castoriadis, comienza a estructurar una teoría de los imaginarios sociales, apoyada en la capacidad creativa-institutora de los seres humanos, las afirmaciones que fundamentan esta idea son que el humano sólo existe en y a través de la sociedad, y el ser sólo es en virtud del tiempo.

En palabras del autor:

“Lo que mantiene unida a la sociedad es desde luego su institución, la suma total de sus instituciones particulares, a las cuales yo llamo «la institución de la sociedad como todo» (normas, valores, lenguajes, instrumentos, procedimientos y métodos para tratar las cosas y hacer

cosas, y desde luego también como el yo individual, en el tipo y la forma tanto particular como general se le da en cada sociedad)” (Castoriadis, 2005, p15).

Castoriadis enfatiza como Moscovici, los sujetos son productos de su socialización con las instituciones que les orientan a reproducir una red de significaciones, a ello le nombra “magma de las significaciones”, la existencia de esta red presupone una sociedad instituida, sin embargo, la diferencia radica en que para Castoriadis los imaginarios son significaciones que no tienen nada que ver con las referencias a lo racional o elementos de lo real, porque los imaginarios sólo existen si son instituidos y compartidos por una colectividad impersonal y anónima (Castoriadis, 2005, p.17).

Citando textualmente: “el ser viviente organiza para si mismo una parte o estrato del mundo físico; lo reconstruye para formar un mundo propio (instituyente, N. del T.) (Castoriadis, 2005, p.19).

Para finalizar las aportaciones de Castoriadis en torno a los imaginarios, se mencionan las dimensiones que identifica (2005, pp. 20-22):

- a) Conjuntista-identitaria: funciona a través de elementos clases, propiedades y relaciones establecidas como distintas y definitivas, la existencia es la calidad de lo determinado.
- b) Imaginaria: la existencia es significación. Esta parte presenta a la sociedad un tipo de organización desconocida hasta la fecha, es decir, lo social histórico crea un nuevo tipo ontológico de orden.

En resumen, los imaginarios y las representaciones no son excluyentes, incluso, mantienen una relación estrecha, lo único que cambia en las percepciones de los autores es la posición que ocupan en su entramado teórico, por otra parte, es necesario mencionar, que las representaciones parten de hechos de lo material (lo real) y los imaginarios se mantienen en un plano simbólico, socio-cultural.

2.1.2 Los planteamientos teóricos recientes

Este subapartado se titula “planteamientos teóricos recientes” pese a que muchos de ellos, como se observará en las diversas citas, se encuentran en años similares

a los enunciados en el apartado anterior, se les coloca aquí puesto que han formado diferentes líneas de investigación y aplicación de los imaginarios y las representaciones sociales que repercuten en la actualidad.

En primer lugar, Jodelet, inaugura la aplicación de la teoría de la representación social enfocada a la salud y la educación; parte de definir a las representaciones sociales como una forma de conocimiento elaborado y compartido, orientado a la práctica que contribuye a la construcción de una realidad común a un conjunto social (1989, p.36). Asimismo, precisa la articulación de elementos afectivos, mentales y sociales, integrando cognición, lenguaje, comunicación, en las relaciones sociales que afectan a las representaciones y la realidad material, social e ideal en las se llega a intervenir.

La representación establece un vínculo entre un sujeto (individual o social) y un objeto, el cual tiene un lugar, de ahí su carácter simbólico. Como actividad, puede referirse a procesos conjuntamente dentro de una formación social determinada, grupo social o colectivo científico, y dependiendo de las características de la actividad mental serán diferentes (Jodelet, 2016, p. 289).

Por su lado, Abric enfatiza el papel de las prácticas sociales en la transformación de las representaciones sociales y plantea “las representaciones son conjuntos sociocognitivos, organizados de forma específica y regidos por reglas propias de funcionamiento. La comprensión de intervención de las representaciones en las prácticas sociales supone, por tanto, la organización interna de la representación sea conocida” (2001, p.8).

De modo que se debe destacar el carácter organizador de la representación y los imaginarios ocultado por la imposición del contexto particular. Puesto que son indispensables en la comprensión de la dinámica social, ya que es informativa y explicativa de la naturaleza de los lazos sociales, intra e intergrupales, y de las relaciones de los sujetos con su entorno (Abric, 2001, p.19)

Las representaciones sociales para él tienen esencialmente dos funciones centrales:

- 1) función generadora, que define el sentido o valor de las representaciones, y

2) función organizadora, es decir, garantiza la perennidad en contextos movibles y evolutivos (Abric, 2001, p.21).

Más adelante, Abric realiza un balance de los avances en torno a los estudios de las representaciones sociales, encontrando que las representaciones suelen determinar el comportamiento cooperativo, las relaciones intergrupales, la estructura y el funcionamiento de los grupos, la búsqueda de información y reacción a las condiciones; y determinante de las prácticas. En palabras del autor “las representaciones y las prácticas se generan mutuamente” (Abric, 2001, p. 207).

Hasta este punto parece que las representaciones y las prácticas sociales son esenciales para la interpretación de los comportamientos individuales y colectivos, sin embargo, el obviar el papel de los imaginarios deja por fuera la función que tiene el plano cognitivo en la orientación, interpretación e interacción con la realidad.

En virtud de ello Taylor afirma que las razones para ocupar el término de imaginarios son:

- 1) La forma en que las personas corrientes “imaginan” su entorno social” (...) se manifiestan a través de imágenes, historias y leyendas.
- 2) El imaginario social lo comparten amplios grupos de personas
- 3) El imaginario social es la concepción colectiva que hace posibles las prácticas comunes y un sentimiento ampliamente compartido de legitimidad (2006, p.37).

Los imaginarios son necesarios para estructurar el comportamiento de las personas, de tal manera que guían y proyectan el espectro sensitivo de la acción, sobre todo la realizada en la vida cotidiana.

Taylor lo describe de la siguiente manera:

“tenemos una idea como funcionan las cosas normalmente (...) cómo deben de funcionar y del tipo de desviaciones que invalidarían la práctica” (2006, p.38).

Dicho de otra manera, a través de la práctica se da vida a la concepción imaginaria, lo anterior, no quiere decir que únicamente hay una forma de concretar la

imaginación, sino abre la posibilidad de hacer presente un sin número de repertorio de acciones, variables dependiendo del grupo social que les ejecutan.

La representación y la práctica dan forma a lo que comunicamos a otras personas, quienes están relacionadas de algún modo con nosotros, en ese sentido, encuentran su origen dependiendo del lugar que ocupamos en el tiempo y en el espacio, en la historia, y en la interacción con otras personas, de tal manera Taylor (2006) menciona que este imaginario ofrece una nueva perspectiva del contexto que da sentido a la práctica, que a su vez puede transformar las estructuras de la realidad.

Desde otro punto de vista, Baeza (2008) define al imaginario en relación a lo inventado, o que aún no tiene referencia concreta en la realidad, cita a Castoriadis, “un deslizamiento de sentido, donde los símbolos ya disponibles investidos con otras significaciones distintas de sus significaciones normales” (pos 1374).

De alguna manera Baeza describe como los imaginarios emergen en un clima de desconfianzas sociales y descontentos que tienen la finalidad de reajustar y configurar la estructura simbólica, es decir, transformarla.

Así Baeza (2008) escribe:

“El imaginario es un elemento de la actividad mental extremadamente fecundo y que tiene una participación importante en la organización misma del curso de la historia humana” (pos 1438)

Lo anterior encuentra coincidencia con el momento de esta investigación, pues se ubica en un periodo de incertidumbres en torno a la transición política, en este los jóvenes tienen un papel importante, pues las imaginaciones que se proyecten a futuro se verán concretados en la protesta y la interpelación a las estructuras del poder formal.

Al respecto los imaginarios sociales en contacto con la ideología y la política “se traducen dos cosas: por un lado, dichos imaginarios parecen encontrar en la propuesta ideológica una retórica de sistematización operativa de sus propias significaciones en materia de libertades; por otro, los primeros otorgan a la segunda la eficacia política necesaria para hacer prevalecer esa versión específica de las libertades (Baeza, 2008, p. 200).

Vale decir que la práctica política será una actividad colectiva que tiene como propósito instituir la sociedad que se quiere tener, es decir, desde la valoración del imaginario social de lo político se podrá revalorizar finalmente la política (Baeza, 2008, pos 7809).

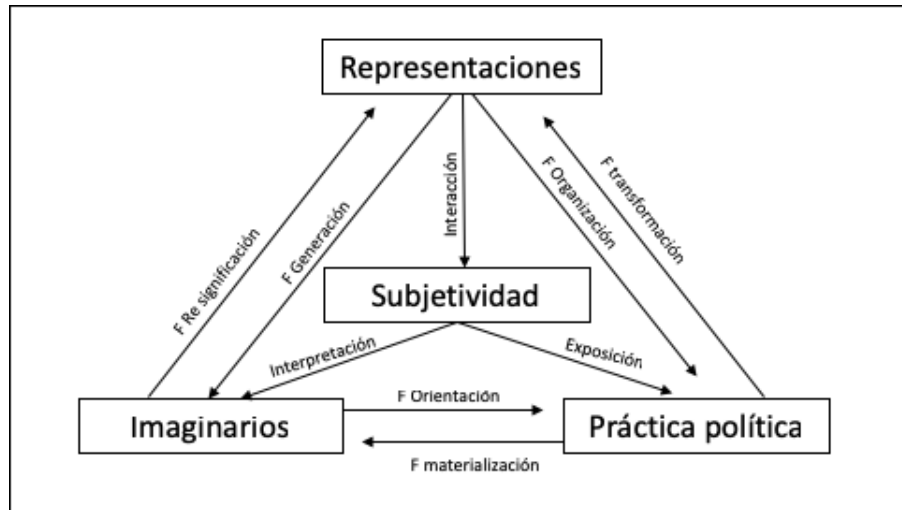
2.1.3 Propuesta teórica

La teoría que ha dado sustento ha este texto parte de la propuesta de Serge Moscovici (1981) sobre las representaciones sociales, quien concibe al sujeto a través de las relaciones sociales, es decir, el comportamiento se origina y manifiesta en el seno de las estructuras sociales y sistemas normativos concretos donde se desenvuelven. Por ello, anota, el sujeto se constituye a partir de representaciones sociales, que son sistemas cognoscitivos con lógica y lenguajes propios, y sistemas de valores, ideas y prácticas que poseen una función doble para orientarse en su entorno y para comunicar (p.37-47)

A su vez se conjuga con la perspectiva de la imaginación instituyente de Castoriadis que se sintetiza como: “la posibilidad de la creación, cuyos diferentes aspectos (...) permitiera una comprensión de la historia y de lo social fundada no en la lógica reductora del determinismo causal, sino en la potencia del hacer y el actuar de las colectividades humanas que crean instituciones que dan sentido a lo que son. El hacer y el actuar pueden ser la garante del devenir y de su significación inmanente, rompe con los sistemas de pensamiento, incapaces de reconocer en el actuar creador de los hombres la primacía de una fuerza instituyente, sin caer por ello en una forma cualquiera de positivismo o de escepticismo (Poirier, 2011, p. 13).

Además de las diferentes funciones que han destacado los autores abordados en el apartado anterior (Jodelet, Abric, Taylor y Baeza); de manera que la propuesta que guía este texto se sintetiza en la siguiente figura:

Figura 3. Propuesta de comprensión



Fuente: elaboración propia.

En este observamos que la representación social es ese conjunto de estructuras sociales, sistema normativo y marcos de referencias, que están en constante retroalimentación con los imaginarios sociales, los cuales son formas de concebir un devenir, cuyo vínculo se define en la práctica y que todas finalmente confluyen en la creación de subjetividades, en este caso de subjetivaciones de la juventud.

Sin embargo, el centro es la subjetividad, que es entendida como varios “procesos que no se agotan a nivel individual, pues la acción está configurada subjetivamente en el sujeto de la acción, pero a su vez, está configurada dentro del espacio social en que ella acontece, siendo ambas configuraciones subjetivas que son simultáneas y mantienen una relación recursiva entre ellas” (González, 2012, p.23).

Es decir, el sujeto juvenil político²³ está en constante interacción con el espacio social, del cual obtiene imágenes del funcionamiento del sistema político, con ello las instituciones formales de participación política, de ese acervo realizan la re significación y generan ideas de un proyecto en el futuro, para en el presente llevarlo a cabo y organizar prácticas que tengan como finalidad transformar la

²³ Se hace énfasis en el sujeto juvenil político porque será la población estudiada en las siguientes secciones y en el capítulo 3 con las entrevistas realizadas a jóvenes activistas.

realidad, o por lo menos aquella que les próxima, por eso la práctica será la exposición de su subjetividad y la materialización de sus idearios-creativos.

2.2 Caracterización de las juventudes

En este apartado se describen los sujetos de estudios. En primer lugar, los jóvenes universitarios, se parte del supuesto sobre la existencia de centros de socialización primaria (familia, escuela, y trabajo) se toma a la universidad estatal de Puebla por ser una institución que concentra alrededor de 88,915 alumnos, de los cuales 68 mil se localizan en licenciatura (BUAP, 2017). De la misma manera la universidad, de acuerdo con las investigaciones de Narváez (2014) e Hidalgo (2017) guarda un imaginario social relacionado con la posibilidad de significar la propia identidad, el reconocimiento y la pertenencia, donde se crean esperanzas de su futuro.

En segundo lugar, los jóvenes activistas a quienes se les realizó una entrevista, las cuales serán analizadas a profundidad en el capítulo 3, simplemente, se exponen en este apartado para fundamentar el sub-apartado 2.2.3 que hace referencia a la importancia del trayecto de vida, puesto que como se expresará más adelante dependiendo de las experiencias que tengan en su vida configuran las representaciones y los imaginarios sobre el fenómeno político.

Finalmente, esta sección tiene por objetivo presentar al lector quiénes participaron y las cualidades que se pueden destacar de ellos; además de afirmar que el centro de la investigación son los jóvenes que requieren ser escuchados, dotarles de espacios de expresión que muestren el ambiente político en el que se desenvuelven.

2.2.1 Los jóvenes universitarios

Antes de comenzar, es necesario hacer algunas anotaciones, primero, las respuestas aquí presentadas son producto del proyecto de investigación “Los imaginarios colectivos de jóvenes latinoamericanos sobre el país, la política y el político” coordinado por Elizabeth Ballén Guachetá, en el cual he colaborado; la recolección de la información se realizó a mediados del 2017 y durante el primer trimestre del 2018. La recolección se dio teniendo como preámbulo el contexto de las elecciones federales y locales del año 2018.

Segundo, la información que se presenta únicamente describe los resultados de algunas preguntas, el grosso de la encuesta no se expondrá, por ello, las preguntas empleadas son para constituir un estudio exploratorio de las representaciones e imaginarios sociales que circulan en los encuestados, por ende, los resultados no pretenden ser representativos ni de tipo paramétrico. Por último, la encuesta fue realizada a través de un formulario en línea y la aplicación fue supervisada por la coordinadora del proyecto o por el autor de este trabajo, para dirigir los tiempos de aplicación y aclarar dudas de los diferentes grupos de jóvenes que participaron; en particular, la encuesta se enfocó en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la BUAP, pues era la más accesible para los investigadores del proyecto.

La muestra se constituyó de la siguiente manera:

Tabla 8. Licenciatura de procedencia.

| Licenciatura | Frecuencia absoluta | Frecuencia acumulada | Porcentaje |
|-----------------------------------|----------------------------|-----------------------------|-------------------|
| Ciencias políticas | 53 | 53 | 15.8 |
| Derecho | 45 | 98 | 13.4 |
| Relaciones Internacionales | 57 | 155 | 17.0 |
| Criminología | 180 | 335 | 53.8 |
| Totales | 335 | | 100 |

Fuente: Encuesta “Opiniones y Actitudes de los universitarios sobre la política, los políticos y el país”. 2017-2018.

Tabla 9. Semestre/cuatrimestre

| Rango | Frecuencia absoluta | Frecuencia acumulada | Porcentaje |
|-------------------|----------------------------|-----------------------------|-------------------|
| 1º a 4º | 300 | 300 | 89.5 |
| 5º a 8º | 22 | 322 | 6.6 |
| 9º o mayor | 13 | 335 | 3.9 |
| Totales | 335 | | 100 |

Fuente: Encuesta “Opiniones y Actitudes de los universitarios sobre la política, los políticos y el país”. 2017-2018.

Tabla 10. Edad

| Rango | Frecuencia absoluta | Frecuencia acumulada | Porcentaje |
|----------------|---------------------|----------------------|------------|
| Menor a 18 | 3 | 3 | 0.9 |
| 18 - 20 años | 274 | 277 | 81.8 |
| 21 - 23 años | 42 | 319 | 12.5 |
| 24 o más años | 16 | 335 | 4.8 |
| Totales | 335 | | 100 |

Fuente: Encuesta “Opiniones y Actitudes de los universitarios sobre la política, los políticos y el país”. 2017-2018.

Tabla 11. Distribución por sexo

| Sexo | Frecuencia absoluta | Frecuencia acumulada | Porcentaje |
|----------------|---------------------|----------------------|------------|
| Hombre | 114 | 114 | 34.03 |
| Mujer | 221 | 335 | 65.97 |
| Totales | 335 | | 100 |

Fuente: Encuesta “Opiniones y Actitudes de los universitarios sobre la política, los políticos y el país”. 2017-2018.

Tabla 12. Lugar de procedencia

| Zona | Frecuencia absoluta | Frecuencia acumulada | Porcentaje |
|-----------------|---------------------|----------------------|------------|
| Norte del país | 10 | 10 | 3.0 |
| Centro del país | 262 | 272 | 78.2 |
| Sur del país | 63 | 335 | 18.8 |
| Totales | 335 | | 100 |

Fuente: Encuesta “Opiniones y Actitudes de los universitarios sobre la política, los políticos y el país”. 2017-2018. Nota: La pregunta busca evidenciar la diversidad del origen de los jóvenes que estudian en la universidad estatal de Puebla, por ello la segmentación del país se realizó con base al criterio del proyecto “Los imaginarios colectivos de jóvenes latinoamericano”.

Los jóvenes universitarios, a quienes se encuestó, se pueden caracterizar así: primero, son personas que se encuentran dentro del rango de edad de 15 a 29

años, según lo revisado en el primer capítulo, en relación con el enfoque etario, cumplen con la cualidad de ser jóvenes; segundo, en su mayoría son jóvenes que se encuentran en sus primeros años de universidad, por lo cual están viviendo la transición de educación media superior a superior, asimismo, se encuentran cursando las diferentes materias básicas formativas, de acuerdo al Modelo Universitario Minerva (MUM), otorgan aspectos disciplinarios y las bases de su disciplina (BUAP, 2007); además, en cuanto a la distribución por sexo, por cada 3 hombres, 6 fueron mujeres; finalmente, más de 2/3 de los encuestados son originarios de la zona centro del país, que bien pueden ser de la ciudad o de distintos municipios del Estado de Puebla, y incluso de otros Estados, aledaños, pero, todos ellos confluyen en la institución educativa, misma que está ubicada en la Ciudad de Puebla.

De tal manera en el punto 2.3 se tomarán las opiniones que ha expresado esta muestra, con relación a la política y los políticos del país, para ello se debe tomar en consideración la aclaración del trayecto de vida que se desarrolla en el punto 2.2.3, para entender la complejidad con la que se construyen los imaginarios y las representaciones; y que, en consecuencia, se diferencia a las asociaciones hechas por los activistas entrevistados, por eso el siguiente sub-apartado describe las características de los jóvenes activistas.

2.2.2 Los jóvenes activistas

El segundo grupo de jóvenes estudiados fueron activistas²⁴ de distintas organizaciones. Los entrevistados²⁵ fueron identificados a través del modelo de bola de nieve, puesto que se asumió la dificultad de localizar jóvenes de organizaciones no tan grandes, que realizan acciones de corto alcance, residentes de la Ciudad de Puebla, y sin vinculación a partidos políticos.

Esta clase de juventudes se les clasificó como juventudes subalternas, de acuerdo con Roux (2005) “las clases subalternas no se fundan en la existencia de instituciones repúblicas ni en el cumplimiento de las reglas de la democracia liberal, sino en el reconocimiento -y cumplimiento- de derechos colectivos” (p.157). En ese sentido, Roux toma en consideración la categoría de hegemonía de Gramsci para detallar la *formación del espíritu público* que busca romper el orden estatal antiguo.

Así, se observará más adelante que los jóvenes entrevistados son parte de un movimiento para reivindicar distintos derechos. Además de anteponer su lucha social a los intereses que dictan las distintas instituciones que constituyen el orden político en el que se desenvuelven.

Los jóvenes activistas se caracterizan de la siguiente manera:

²⁴ En una entrevista Lol Kin Castañeda Badillo, luchadora social por los derechos humanos, expresaba que hay dos tipos de activismo el personal y el colectivo; el primero define intereses particulares hacia el movimiento social; el segundo, busca consensos con más organizaciones y activista donde prevalece lo colectivo y la justicia social (En Estrada, 2010, p.4). En este trabajo se entiende por activismo una forma de hacerse presente en el espacio público en defensa de derechos humanos, políticos, sociales, culturales y económicos; además de confluir los intereses personales con los de un colectivo.

²⁵ Abric (2004) reconoce la entrevista como una técnica para investigar las representaciones sociales, en ese sentido, Arfuch, precia que la entrevista se localiza en el umbral entre lo público y lo privado, entre el intercambio personal y la audiencia, entre la palabra y la imagen, es uno de los lugares posibles de su manifestación (Arfuch, Leonor (2010) La entrevista. P.50). Por tal razón, fue una herramienta indispensable para la profundización de los imaginarios y subjetividad, pues se encuentran en lo más profundo de los sujetos.

Tabla 13. Características de los jóvenes activistas

| Testimonio | Edad | Modalidad de organización | Línea de acción | Escolaridad | Sexo |
|------------|------|---------------------------|--|--------------|------|
| 1. Shom | 24 | Colectivo | Desarrollo comunitario | Licenciatura | H |
| 2. Juan | 30 | Asociación | Salud sexual y reproductiva, DD.HH. | Posgrado | H |
| 3. Luis | 26 | Asociación | Políticas de drogas y gestión cultural | Licenciatura | H |
| 4. Ceci | 27 | Redes | Feminismo y espiritualidad | Posgrado | M |
| 5. Pal | 30 | Colectivo | Gestión Cultural | Licenciatura | M |
| 6. Jess | 25 | Colectivo | Gestión cultural y Diversidad sexual | Licenciatura | H |
| 7. Chema | 20 | Asociación | Salud Sexual y reproductiva. | Licenciatura | H |
| 8. Ale | 27 | Colectivo | Salud emocional e intervención comunitaria | Licenciatura | H |
| 9. Luis M | 28 | Colectivo | Gestión Cultural | Licenciatura | H |

Fuente: Entrevistas realizadas a 9 jóvenes durante el año 2018, en la Ciudad de Puebla. Nota: Colectivo y Asociación simplemente se diferencia en el grado de formalización de la organización a nivel jurídico. El colectivo es una asociación sin constitución legal, mientras que la Asociación tiene diferentes figuras jurídicas: asociación civil, sociedad civil, sociedad en nombre colectivo, entre otras.

Por ende, los jóvenes entrevistados son personas con educación superior, provenientes de licenciaturas relacionadas con las ciencias sociales y las humanidades; sobre la cuestión de la edad, el rango se encuentra de 20 a 30 años, en los casos con 30 años se toma en cuenta debido a que quien la recomendó la reconocía como joven. Por otra parte, las formas de organización política tienden a ser colectivos, asociaciones y creación de redes, lo importante de destacar en esta parte es la adherencia voluntaria a cualquiera de estas.

Finalmente, los jóvenes aquí reunidos no buscan representar al “activismo” juvenil poblano, únicamente, permitieron escuchar sus experiencias políticas; igualmente, hubo otras organizaciones que por cuestión de tiempo no se pudo concretar una entrevista, no obstante, es de reconocer su acción política en territorio poblano.

2.2.3 La importancia del trayecto de vida en los estudios de la juventud

Los jóvenes presentados son distintos, heterogéneos, y diversos; por lo que en este punto se concuerda con Alvarado, Borelli y Vommaro (2012) sobre los sujetos jóvenes “de los que hablan las investigaciones son aquellos que en sus vidas cotidianas actúan de múltiples formas, en distintos escenarios, con diversas expresiones y mediaciones para hacerse sujetos y ciudadanos o ciudadanas, dotándose de subjetividades o identidades móviles e híbridas que construyen en procesos intersubjetivos, tensionados, de apropiación de las normas, discursos y valores propios de la sociedad en la que habitan” (p.48).

Para ello se retoman dos enfoques se confluyen para realizar la aprehensión de la complejidad político cultural. Primero el propuesto por Donna Haraway (1995) nombrado, “el conocimiento situado”²⁶, el cual es una herramienta crítica para producir mapas de conciencia de las personas que han sido inscritas dentro de grandes marcas como sexo y raza, propiamente agrego edad, desde las cuales se construyen discursos sustentados en la experiencia personal y política para dar cuenta de algo (pp. 186-189). De esa misma manera, la reformulación hacia la capacidad de hablar del subalterno de Spivak (2010) “todo lo que se habla, aunque parezca lo más inmediato, implica un desciframiento distante por parte de otro, que es, como mejor, una intercepción, esto es lo que se habla” (p. 64). En otras palabras, el abrir la posibilidad de expresar desde sus narrativas y experiencias que trascienden diferentes fronteras y a su vez las configuran, aunque, en ocasiones parezcan situaciones aisladas en las arenas del juego político.

Segundo, el trayecto de vida, para Pinto (2002) la trayectoria es una dimensión temporal, en sus palabras “es la sucesión de posiciones ocupadas en un espacio construido que, a su vez, es afectado por transformaciones reguladas. No hay escala temporal uniforme que se aplique a todos los individuos, puesto que incluso clasificaciones como las de rango de edad, funcionan según los grupos

²⁶ Cabe aclarar que el enfoque de conocimiento situado, Haraway lo orienta a los estudios feministas, proponiendo que los sujetos sean presentados como actores y como agente, y agrega “Los conocimientos situados crecen con la responsabilidad. El estar situado en un intangible espacio medio caracteriza a los actores cuyos mundos podrían ser descritos como arboles que se bifurcan en múltiples ramas” (1995, p.186).

sociales y en función de transformaciones del espacio social que resultan, en parte de efectos morfológicos, de efectos institucionales” (p. 116). Por otra parte, Varela (2008) en su estudio sobre el envejecimiento escribe “las diversas trayectorias no están predeterminadas, ni se desvían de un curso conocido sino que son construcciones múltiples, únicas e irrepetibles, que por ser históricas recogen la totalidad de eventos que los sujetos han experimentado en su ciclo vital, con inclusiones o exclusiones, y se configuran en un ahora, resultado o estructura consolidada por la causalidad de lo que se ha vivido y de la manera como se ha vivido” (p.50).

En consecuencia, estas perspectivas en el estudio de las juventudes en el ámbito de la construcción cultural-simbólica de lo político tienen como finalidad precisar que las impresiones, interpretaciones, imágenes y re significaciones de los jóvenes van cambiando dependiendo del espacio-tiempo, de las experiencias de vida y en el momento de su ciclo vital en el que se encuentran. Como se verá en la sección siguiente las representaciones de los grupos de los jóvenes son móviles y cambian dependiendo de la interacción que tengan con los diferentes actores que componen el sistema político en el que habitan.

2.3 Las representaciones hegemónicas de la política en los jóvenes

Gramsci (1999) escribía que la hegemonía era una forma de fundar un estado a través de la cultura dominante que se instituye en el sentido común, en ese sentido, lo relacionaba con la reproducción de un antiguo régimen, basado en el consenso y la coerción. Por su parte, Laclau (2005) menciona que la construcción de una hegemonía es un proceso sometido a la presión estructural de fuerzas que van a intentar revincular a sus significados originales (p.231). En otras palabras, una representación social hegemónica es una construcción de significados que hace estable y más o menos continua la idea de la funcionalidad de un modelo, norma y modos de participar.

Chantal Mouffe no se equivoca al llamar la atención en reconocer la naturaleza “hegemónica” de todo tipo de orden social, al mismo tiempo que la sociedad civil es producto de una serie de prácticas cuyo objetivo es establecer orden en un contexto de contingencia, el cual fija el significado de las instituciones sociales (2013, p.22).

A lo largo de este apartado se abordarán las representaciones de la política de los jóvenes, de tal manera se comparan los grupos presentados anteriormente, con el propósito de mostrar como las impresiones de la realidad política se movilizan tornando las fronteras menos rígidas, que a su vez permite el disenso por parte del grupo de jóvenes activistas. Así mismo, se encontrará ilustrativo como en los jóvenes universitarios se construye una imagen poco optimista de la política, no obstante, no es suficiente para activar su capacidad de agencia y tan sólo unos pocos llegan a vincularse a la práctica política formal.

2.3.1 La depreciación de la política en los jóvenes-universitarios

El panorama tan poco alentador que tienen los jóvenes sobre su entorno político es producto de su relación con los agentes de socialización primaria: es decir, la familia, la escuela, los medios de comunicación, ahora redes sociales por el auge de las tecnologías, e incluso por los propios pares; de manera que los imaginarios sociales son múltiples y variados, construcciones mentalmente compartidas de significancia práctica del mundo, a grandes rasgos funcionan para otorgar sentido (Baeza, 2015, p.33). En la siguiente tabla se visualiza los medios por los cuales se informa este sector sobre asuntos políticos.

Tabla 14. Medios por los cuales se informan en porcentajes.

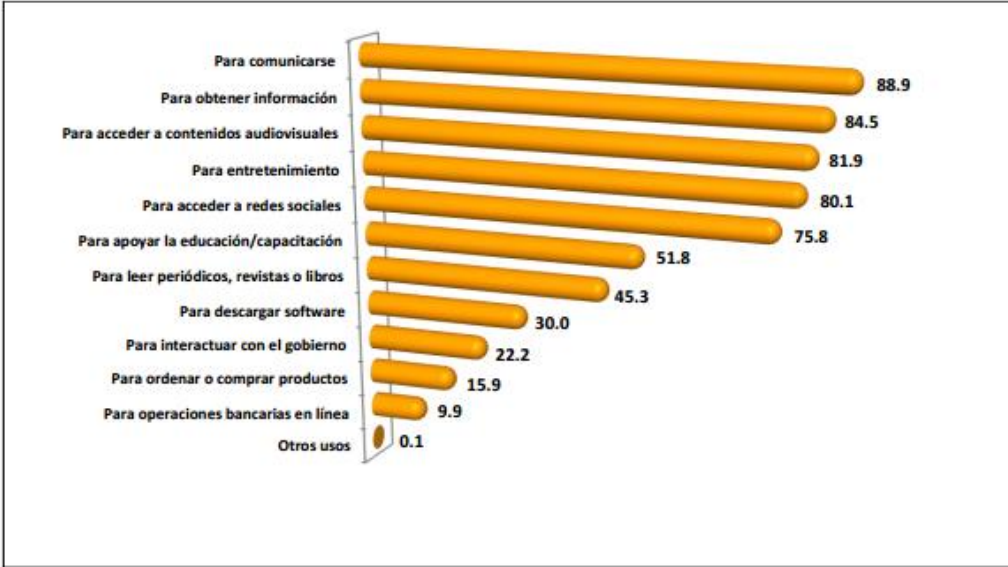
| Pregunta | 11.Me informo de política a través de | | | | Total (%) |
|--------------------------------|---------------------------------------|--------------|-------------|-------|-----------|
| | Siempre | Casi siempre | A veces | Nunca | |
| Redes sociales | 36.1 | 39.7 | 22.7 | 1.5 | 100 |
| Televisión | 11.9 | 31.7 | 46.3 | 10.1 | 100 |
| Radio | 8.1 | 17.9 | 54.6 | 19.4 | 100 |
| Internet | 52.5 | 33.1 | 11.9 | 2.4 | 100 |
| Prensa | 7.2 | 21.2 | 55.2 | 16.4 | 100 |
| Rumor | 5.4 | 14.3 | 42.1 | 38.2 | 100 |
| Personas más informadas | 17.6 | 35.8 | 39.4 | 7.2 | 100 |
| Familia | 14.6 | 33.4 | 43.6 | 8.4 | 100 |
| Profesores | 21.5 | 41.5 | 33.4 | 3.6 | 100 |

Fuente: Pregunta 11. Me informo de política a través de. Encuesta sobre opiniones y aptitudes de los universitarios sobre la política, los políticos y el país. Recolección durante 2017-2018. Nota: La tabla contiene los porcentajes por medio de comunicación.

La tabla manifiesta que los jóvenes universitarios, en esta etapa de su vida, se ven interpelados por el internet, las redes sociales, y por los profesores, sobre todo cuando se trata de política. Así mismo, los datos anteriores concuerdan con lo documentado por INEGI (2017) en cuanto al uso de los medios, donde se destacaron; medio de comunicación (88.9 por ciento), la búsqueda de información

(84.5 por ciento), y para el consumo de contenidos audiovisuales. A diferencia de lo expuesto en el trabajo de Coutiño, Hernández y Ruíz (2015) la televisión ha sido sustituida por los medios digitales.

Figura 4. Uso de Medios



Fuente: Extraída de INEGI, 2017.

Por otra parte, de los 335 jóvenes consultados entre el 28% se expresó estar totalmente en desacuerdo y 47% (158) desacuerdo ante la afirmación “En mi país hay justicia”, al mismo tiempo expresan vivir en un país muy violento, ya que más de dos terceras partes de las respuestas de los jóvenes universitarios se localizan entre totalmente de acuerdo (32%) y de acuerdo (47%); lo anterior evidencia el grado de la percepción de inseguridad que circula en este sector poblacional.

En relación con la política, las opiniones y actitudes se describen de la siguiente manera:

Tabla 15. Opiniones sobre la política

| Pregunta | Sí | Algunas veces | No | No sé | Total % |
|---|------|---------------|------|-------|---------|
| La política es un colectivo de hombres que se disputan el poder | 72.5 | 20.0 | 6.0 | 1.5 | 100 |
| La política es una promesa | 31.3 | 31.9 | 31.9 | 4.8 | 100 |
| La política es un medio para ejercer el poder | 78.8 | 14.6 | 6.6 | 0 | 100 |
| La política es una actividad para consolidar la democracia | 31.3 | 44.2 | 22.4 | 2.1 | 100 |

Fuente: Pregunta 20, 22, 23, 24. Encuesta de Opiniones y actitudes de los Universitarios sobre la política, el político y el país. Recolección de 2017-2018.

Es clara la imagen que se tiene sobre la política y su vinculación con el poder, lo que llama la atención es la tendencia hacia entender la política como una promesa, al respecto valdría la pena profundizar en la significación de la promesa y el valor que tiene en sus vidas; por otra parte, los jóvenes universitarios expresan su percepción acerca de lo contingente que es la política para la construcción de la democracia, pues algunos de los entrevistados seguramente vivieron las elecciones del 2012 donde se develaron las relaciones entre el sistema de partidos y los medios de comunicación en la determinación de los representantes políticos. De ese manera se concuerda con Coutiño, Hernández y Ruiz (2015) al establecer que la juventud ha cambiado, sus percepciones y representaciones del poder político, así como las formas de participar y manifestar su apoyo a las causas que consideran justas (p.68).

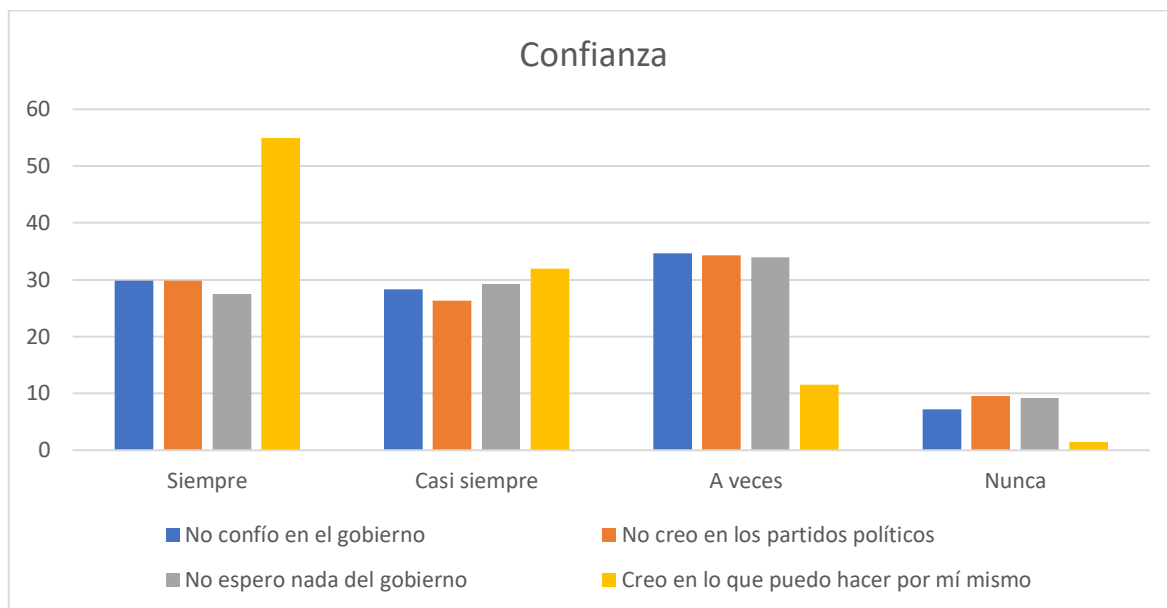
Así mismo cuando se profundiza sobre la confianza que le tienen a actores del entorno político, encontramos lo siguiente:

Tabla 16. Confianza

| Enunciado | Siempre | Casi siempre | A veces | Nunca | Total % |
|---|---------|--------------|---------|-------|---------|
| No confío en el gobierno | 29.8 | 28.3 | 34.6 | 7.2 | 100 |
| No creo en los partidos políticos | 29.9 | 26.3 | 34.3 | 9.5 | 100 |
| No espero nada del gobierno | 27.5 | 29.3 | 34.0 | 9.2 | 100 |
| Creo en lo que puedo hacer por mí mismo | 54.9 | 31.9 | 11.6 | 1.5 | 100 |

Fuente: Sección C. Pregunta 7, 8, 9, 10. Encuesta de Opiniones y actitudes de los Universitarios sobre la política, el político y el país. Recolección de 2017-2018.

Figura 5. Confianza



Fuente: Sección C. Pregunta 7, 8, 9, 10. Encuesta de Opiniones y actitudes de los Universitarios sobre la política, el político y el país. Recolección de 2017-2018.

En general, la tendencia es que los jóvenes no confíen en el gobierno, ni en los partidos políticos, por ende, recurrentemente no esperan nada del gobierno, a pesar de ello a veces les conceden votos de confianza que puede suceder en momentos muy coyunturales. Desde otro ángulo los universitarios tienen una idea de poder realizar todo por su cuenta, pero esta autoconcepción está en función de un distanciamiento con las instituciones formales de hacer política.

Con base en lo anterior se puede afirmar que viven bombardeados por todas partes de mensajes que muestran lo violento, lo corrupto, lo estancado, lo viejo del mundo donde viven; que orientan su preocupación hacia el desarrollo individual, por ejemplo, desde el hogar se espera que el o la joven termine su carrera universitaria se inserte al campo laboral y comience un camino de independización, sin embargo, el panorama económico-político no es tan prometedor, pues en la actualidad una carrera universitaria no asegura un salario que permita satisfacer las múltiples exigencias de consumo, y por lo tanto, la independización es cada vez más difícil y la juventud en términos de dependencia al núcleo familiar se prolonga. Un ejemplo aún más concreto se encuentra en la expresión YOLO (You Only Live Once,

Solamente vives una vez) que denotan su preocupación por el aquí y el ahora, la sobrevivencia momentánea, es parte del imaginario del porvenir.

En ese sentido, Nateras afirma: “el futuro no existe ante la imposibilidad de construir un proyecto de vida digno y aceptable en el aquí y el ahora de sus existencias sociales, de sus requerimientos, de sus deseos y sus imaginaciones. Estamos ante sectores juveniles que bien los podríamos caracterizar como des-institucionalizados o invisibles” (2016, pp. 24-25).

Algunas cifras que respaldan esta postura son: que apenas el 3.1% de jóvenes habitan en una vivienda propia y que están pagando (IMJUVE, 2012); aproximadamente el 60% de los jóvenes trabajan en la economía informal (INEGI, 2017).

En ese tenor, cuando a los jóvenes se les pregunta: ¿creen que los jóvenes cuenten para el gobierno? La respuesta es muy plural lo que es un indicio de que todo depende de la posición en la que se encuentren y las experiencias vividas acerca del papel de la juventud para el entorno político. Igualmente, cuando se pregunta ¿consideras que el gobierno te sirve? La mayoría se declina hacia algunas veces, lo cual muestra lo momentáneo que puede ser la relación jóvenes-gobierno.

Tabla 17. Percepción de la relación gobierno-jóvenes

| Preguntas | Sí | Algunas veces | No | No sé | Total % |
|--|---------|---------------|---------------|-------|---------|
| ¿Crees que los jóvenes cuentan para el gobierno actual? | 25.6 | 39.7 | 27.5 | 7.2 | 100 |
| | Siempre | Casi siempre | Algunas veces | Nunca | |
| ¿Consideras que el gobierno te sirve? | 9.5 | 13.7 | 60.6 | 16.1 | 100 |

Fuente: Sección B. Pregunta 29, 30. Encuesta de Opiniones y actitudes de los Universitarios sobre la política, el político y el país. Recolección de 2017-2018. Nota: el gobierno estudiado fue el comprendido por el periodo 2012-2018.

En consecuencia, los resultados mostrados arriba expresan lo que Saraví denomina como “fragmentación social, [la cual] es socialmente construida, pero al mismo tiempo que los individuos nacen, crecen y viven, en mundo aislados que condicionan sus experiencias de vida e incluso su propia subjetividad, produciendo y reproduciendo las condiciones de desigualdad que le dieron origen” (2015, p.51).

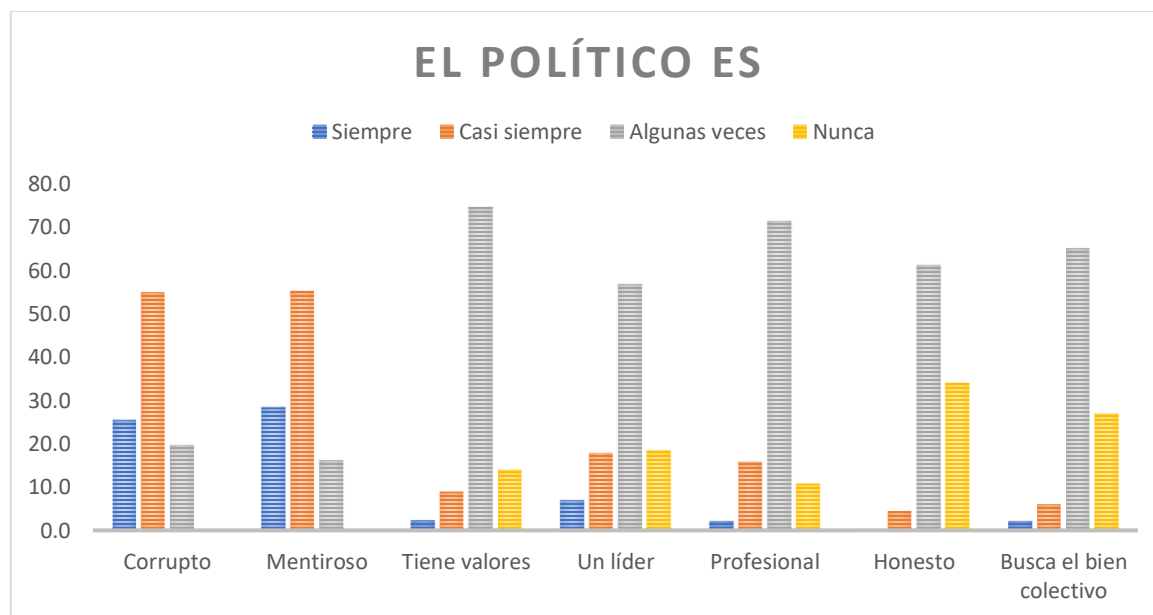
Finalmente, se llega a construir una imagen sobre el político y al mismo tiempo la conformidad con los representantes políticos.

Tabla 18. Concepción del político

| Pregunta | El político es | | | | Totales |
|--------------------------------|----------------|--------------|---------------|-------|---------|
| | Siempre | Casi siempre | Algunas veces | Nunca | |
| Corrupto | 25.4 | 54.9 | 19.7 | 0.0 | 100.0 |
| Mentiroso | 28.4 | 55.2 | 16.1 | 0.3 | 100.0 |
| Tiene valores | 2.4 | 9.0 | 74.6 | 14.0 | 100.0 |
| Un líder | 6.9 | 17.9 | 56.7 | 18.5 | 100.0 |
| Profesional | 2.1 | 15.8 | 71.3 | 10.7 | 100.0 |
| Honesto | 0.3 | 4.5 | 61.2 | 34.0 | 100.0 |
| Busca el bien colectivo | 2.1 | 6.0 | 65.1 | 26.9 | 100.0 |

Fuente: Sección B. Preguntas 4,7, 8, 9, 10, 11, 12. Encuesta de Opiniones y actitudes de los Universitarios sobre la política, el político y el país. Recolección de 2017-2018.

Figura 6. Concepción del político



Fuente: Sección B. Preguntas 4,7, 8, 9, 10, 11, 12. Encuesta de Opiniones y actitudes de los Universitarios sobre la política, el político y el país. Recolección de 2017-2018.

Los encuestados tienen una imagen negativa del político, caracterizado por la corrupción, la mentira, con valores porozos, simulacro de líder, donde la profesionalidad es intermitente junto con su honestidad y la búsqueda del bien colectivo, por ello, es comprensible que los universitarios se encuentren poco satisfechos con sus representantes políticos y la tendencia sea valorar negativamente sus actos, al mismo tiempo que se distancian de ellos.

Tabla 19. Valoración de los representantes políticos

| Pregunta | Bien | Regular | Mal | Pésimo | No contesta | Total % |
|--|------|-------------|------|---------|-------------|---------|
| ¿Cómo evalúas a los representantes por quienes has votado en las elecciones? | 3.0 | 41.2 | 22.4 | 17.9 | 15.5 | 100.0 |
| | Sí | Más o menos | No | Total % | | |
| ¿Estás conforme con tus representantes? | 0.9 | 32.8 | 66.3 | 100.0 | | |

Fuente: Sección B. Preguntas 25, 26. Encuesta de Opiniones y actitudes de los Universitarios sobre la política, el político y el país. Recolección de 2017-2018.

2.3.2 La desvinculación con la política de los jóvenes universitarios

Algunos trabajos sobre la participación política de los jóvenes en el marco de la democracia procedimental apelan al desinterés (Fernández, 2005) y a la apatía (Martinez, 2012) para explicar esta desconfianza. Sin embargo, Vommaro hace un llamado a entender estas caracterizaciones como falta de legitimidad de determinadas formas de la política entre los jóvenes y escaso compromiso con respecto a esas formas, lo cual no significa el rechazo a la política, sino el alejamiento de los jóvenes a las instituciones y sus prácticas, entendida en términos representativos e institucionales (2014, pp. 60-62).

Asimismo, Jiménez expresa que el “desinterés en la política, jóvenes de “flojera” en México, pero la información muestra claramente que no es apatía, es una forma distinta de acercarse a lo político y hay que tener nuevas miradas para rebasar lo instrumental de la política” (2016, p. 27).

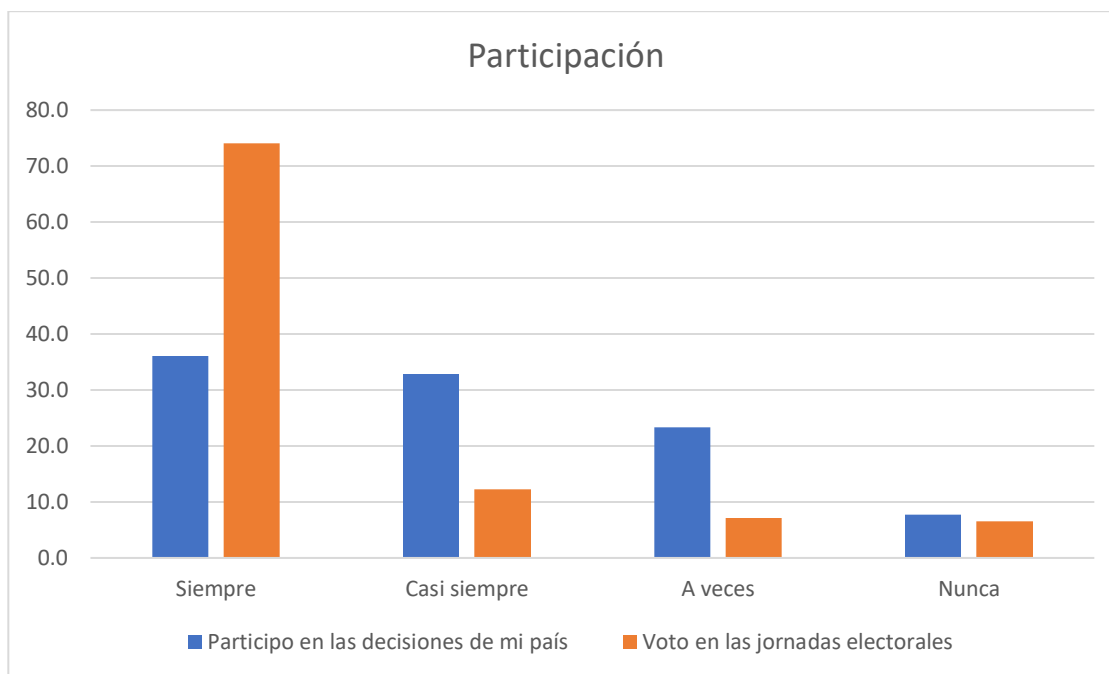
En esta sección se comprueba tal postura, pues como lo evidencia la tabla 20, los jóvenes participan en los procedimientos que la democracia demanda; por lo menos los universitarios respondieron siempre participar en jornadas electorales, tal vez se deba profundizar ¿a qué nivel participan? ¿En cuántas elecciones han participado? Pero esas preguntas deberán de ser respondidas en otro trabajo y espacio.

Tabla 20. Participación de los jóvenes

| Pregunta | Siempre | Casi siempre | A veces | Nunca | Total % |
|--|---------|--------------|---------|-------|---------|
| Participo en las decisiones de mi país | 36.1 | 32.8 | 23.3 | 7.8 | 100.0 |
| Voto en las jornadas electorales | 74.0 | 12.2 | 7.2 | 6.6 | 100.0 |

Fuente: Sección B. Preguntas 1, 2. Encuesta de Opiniones y actitudes de los Universitarios sobre la política, el político y el país. Recolección de 2017-2018.

Figura 7. Participación procedimental



Fuente: Sección B. Preguntas 1, 2. Encuesta de Opiniones y actitudes de los Universitarios sobre la política, el político y el país. Recolección de 2017-2018.

Por otra parte, se nota un distanciamiento a los mecanismos de participación política formal, como lo son los partidos políticos y las Organizaciones No Gubernamentales.

Tabla 21. Participación en mecanismos formales

| Enunciado | Sí | No | Total % |
|---|-----|------|---------|
| Soy activista de un partido político | 6.9 | 93.1 | 100.0 |
| ¿Eres activista en una Organización No Gubernamental? | 7.5 | 92.5 | 100.0 |

Fuente: Sección B. Preguntas 3, 17. Encuesta de Opiniones y actitudes de los Universitarios sobre la política, el político y el país. Recolección de 2017-2018.

Figura 8. Participación formal



Fuente: Sección B. Preguntas 3, 17. Encuesta de Opiniones y actitudes de los Universitarios sobre la política, el político y el país. Recolección de 2017-2018.

Las representaciones que tienen los jóvenes sobre su entorno político, en general, resulta fatalista, los jóvenes no creen en sus políticos, la política les parece corrupta y un buen número sobreviven con la falta de oportunidades, en un contexto de violencia. “La representación es así una forma de visión global y unitaria de un objeto, pero también de un sujeto. Esta representación reestructura la realidad para a la vez permitir una integración de las características objetivas del objeto, de las experiencias anteriores del sujeto y de su sistema de normas y actitudes” (Abric, 2004, p.12-13).

Los imaginarios y representaciones sociales como las prácticas dependen de todo lo expuesto hasta ahora, por una parte, lo que ofrecen las instituciones, por otra lo que observan y viven los jóvenes, al final los significados que se le atañen a la dinámica política termina por alejar a los jóvenes, mantenerlos a los márgenes, e incluso tornarlos como objetos de políticas pero no como sujetos o agentes de cambio como los han nombrados los defensores de los derechos de la juventudes.

2.3.3 Las representaciones contrahegemónicas de los jóvenes activistas

En este apartado se exponen algunos resultados que se han obtenido en la conversación con activistas o miembros de organizaciones o colectivos, los entrevistados se encuentran entre los 20-30 años y exponen sus percepciones, imágenes de la política sustentados en su experiencia en el espacio público.

Se concuerda con Jiménez cuando declara “pese a las diferencias que existen al interior de los sectores juveniles quienes participan en movimientos sociales [o través del asociacionismo] se caracterizan por actitudes altruístas que parecen indicar el surgimiento de una tendencia alternativa al individualismo y al aislamiento favorecido por la urbanización capitalista” (2016, p.33).

Tabla 22. Representaciones en activistas

| Entrevistado | Conceptos asociados a la política |
|--------------|--|
| 1. Shom | Inflexible, viejo, burocratizado, complejo |
| 2. Juan | Oportunismo, indiferencia, duda |
| 3. Luis | Mayoría, elección, control |
| 4. Ceci | Poder, búsqueda, lucha |
| 5. Pal | Consciencia, actuar, leyes |
| 6. Jess | Exclusiva, cínica, injusta |
| 7. Chema | Necesaria, corrompida, malintencionada |
| 8. Ale | Relaciones, incidencia, estructura |
| 9. Luis M | Distante, desigual, desinteresada |

Fuente: Entrevistas realizadas en el año 2018. Nota: A través del método de asociación libre que propone Abric (2004) se les pidió a los jóvenes que mencionaran tres palabras que se le vinieran a la mente con relación a la política.

La política que conciben los activistas sigue manteniendo una significación que muestra la ineficiencia de las instituciones y de las personas que están dentro, sin embargo, esta percepción negativa es una posibilidad para dotar de sentido a su acción en momentos llegaron a responder: “el trabajo colectivo apela más al cambio cultural”, “es una lucha por mantener esos minimos o ampliarlos”, “romper el muro” (que divide a sociedad-gobierno), “buscar una reconciliación profunda con la otredad”, “la poca importancia que las autoridades le dan a la cultura y a las artes(...) me hizo redimensionar la importancia del arte en la sociedad”, “en la lucha

contra la discriminación me ha enseñado a ser más humano”, “permanecer neutral [a las injusticias] es una forma de negligencia”.

Mouffe (2013) a esto le denomina la perspectiva agonista, donde los adversarios “luchan entre sí porque quieren que sus principios se vuelvan hegemónicos, pero no ponen en cuestión la legitimidad del derecho de su oponente a luchar por la victoria de su postura” (p.26).

Lo anterior ocurre con el activista-juvenil al presentarse en la escena pública no se reconoce inmediatamente como el locus único de la causa social, en ocasiones, los entrevistados admitían la existencia de otras organizaciones, de otros interés, de otros fines, pero todos confluían en la búsqueda de la realización de sus agendas.

En el sentido anterior, al partir de la idea gramsciana de lo subalterno como prácticas para la emancipación a la subordinación hegemónica (2000, pp. 175-176). Se piensa en un espacio de constante pugna que tiende a interferir en la subjetividad del otro o de los otros. Por ello, la reflexión poscolonial de Spivak (2010) que busca que las intenciones se expresen para producir formas de liberación política, me ha incitado a pensar que las prácticas políticas de jóvenes organizados en colectivos, asociaciones civiles, agrupaciones, que al final recaen en el “*activismo*”, hacen vislumbrar representaciones, imaginarios, y afecciones, que son una plataforma para favorecer a la construcción y transformación de la realidad territorial.

Ante un contexto precario y poco prometer para los jóvenes, la organización activa para la construcción de un lugar común, “la reivindicación del espacio público tiende a incorporar elementos de participación y de gestión, de despliegue y transformación de una cultura política y (...) tiende a convertirse en el lugar de redifinición de la ciudadanía” (Rabotnikof, 2011, p. 299). Esta transformación parte de la interpretación de las subjetividad juveniles para abrirse caminos para el por venir, o para mantener aquellos que ya se tienen abiertos, decían algunos entrevistados “este mensaje libertario de ser felices”, “hablar de acción en el espacio público es hacer un quehacer artístico”.

Capítulo 3. La recuperación de la socialización de la política entre las juventudes

“Los chicos viven una experiencia cultural distinta: nuevas formas de sentir, escuchar y ver. Nuevas formas de leer y de escribir. Nuevos usos del lenguaje y nuevos modos de comunicarse. Nuevas formas de aprender y de conocer. Nuevas maneras relacionarse con el otro y de construir su propia identidad.”

Roxana Morduchowicz, Los chicos y las pantallas: las respuestas que todos buscamos, 2015.

La concepción del fenómeno político debe contemplar las cualidades de su dimensión cultural. Es decir, el ideario sobre lo político o la política, el cual cambia en la medida en que el sujeto político se va involucrando al espacio público, su concepción está influida por la experiencia, lo sensitivo, y lo afectivo que implica el interactuar con otros

Saraví menciona que la socialización es un mecanismo para interpretar y dar respuesta a una realidad objetiva (representación social) y una realidad subjetiva (imaginario social) que finalmente impacta en el comportamiento, en la praxis, en el actuar de los y las jóvenes (2015, p.51).

En este capítulo, se analizan los testimonios que se han recabado a partir de entrevistas²⁷ cuya duración oscila entre los 40-60 minutos, ahí, los jóvenes “activistas” compartieron experiencias, que de alguna manera, impregnan parte de su trayectoria política.

Las entrevistas fueron individuales y se estructuraron de la siguiente manera: la pregunta inicial hizo referencia a datos biográficos (familia, escolaridad, edad); seguido de preguntas donde exponen su opiniones sobre la política del área en que ellos se desempeñan (ahí se incluyó el ejercicio de asociación libre); posteriormente, comentan a qué se encamina su práctica política; y finalmente, comparten las expectativas que tienen acerca del rumbo que debería tomar la política.

²⁷Las entrevistas fueron transcritas por medio del software Nvivo.

Los participantes fueron localizados de dos maneras: la primera fue a través del muestreo por bola de nieve, es decir, se comenzó con un entrevistado quién informó sobre otros posibles informantes, posteriormente se les contacto por medio de las redes sociales del colectivo y/o organización a la que estaban vinculados; segundo, aprovechando los algoritmos de las redes sociales, en particular de facebook, se identificaron perfiles “sugeridos” de colectivos, es decir, Facebook ofrece sugerencias de otros potenciales perfiles cuando se agregan ciertos perfiles; en consecuencia, se procedió a verificar que tuvieran actos englobados en la ciudad de Puebla, posteriormente, se acordó la reunión.

De lo expuesto anteriormente se construyen los siguientes apartados que tienen por objetivo determinar las formas de actuar de las juventudes, así como de los espacios en los que participan, en ese sentido, este capítulo muestra como los imaginarios y las representaciones sociales, la subjetividad de las juventudes, son esenciales para entender la organización encaminadas a transformar las diversas problemáticas que se perciben, y por ende, estas formas coexisten y se relacionan con otras, que pueden categorizarse como tradicionales, donde abunda el patrimonialismo político, el egoísmo y el protagonismo.

3.1 Más allá de las instituciones políticas e imaginarios juveniles de lo posible

La cultura política debe ser entendida como prácticas de sujetos dentro de las relaciones de poder. La política aquí es explorada en su vinculación poder-significado expresada mediante procesos, evidentes y difusos, de dominación, hegemonía, control y formación de sujetos, en palabras de Banerjee y Dube, “si estos procesos comunican relaciones sociales ordinarias, relaciones estructuradas por la conexión de diferentes procedimientos de división social y de mando gubernamental, entonces no se ha mostrado la imagen completa” (Banerjee y Dube, 2017, p.12).

Igualmente, se apela a la distinción entre la política y lo político, donde la primera es un conjunto de prácticas, discursos e instituciones que buscan establecer un orden y organizar la existencia; el segundo se refiere a una dimensión antagónica que se pueden presentar en diferentes relaciones sociales, en constante conflicto con el orden establecido, y con inclinación por constituir una diferente clase de hegemonía (Mouffe, 2013, p.22).

Estas son las bases para explorar las imbricaciones entre el individuo y la sociedad, el individuo- el orden político, la sociedad-orden político, que finalmente, muestran una movilización hacia lo público, lo colectivo y lo comunitario, sobre la instituciones que representan intereses distanciados de las demandas colectivas, orientados más por la eficiencia en la administración de los recursos y la retención del “poder”, por encima de la resolución real de las problemáticas.

Es en ese espacio de incertidumbre donde la agencia política de las juventudes, por lo menos las aquí documentadas, reflejan su calidad de sujetos de derechos, pero que siguen siendo insuficientes para entender “el proceso de activo de selección, codificación y valoración, por medio del cual (imaginamos) lo posible como el espacio aún sin suturar entre lo imposible y lo necesario (Lechner, 2015, p. 321).

En esta sección también se profundiza en la asociación juvenil entendida como un centro de socialización de la política, incluyendo las confrontaciones con la realidad que han servido como accionadores de su presencia en el espacio público.

3.1.1 La asociación juvenil: centro de socialización política

Las instituciones primarias de socialización tienen gran importancia para sentar las bases de las actitudes políticas, sin embargo, en la etapa en la que se encuentran los jóvenes, las actitudes políticas toman su importancia en el momento que escogen una postura, dicha posición atraviesa lo privado y lo público, de tal manera que eso permite relacionarse con otros para organizar su acción.

Las personas que nos metemos en el activismo social (...) estamos los privilegiados de clase, no significa que tengamos un capital mayor que el de otro, los privilegiados es que por nuestro desarrollo cotidiano nos hemos podido armar de herramientas, que son conocimientos, estar en centros de información que nos permiten tener una visión diferente de la que podría tener la mayoría. O los activistas son aquellas personas que salen de sus comunidades, cansados de la explotación de las mineras, de los recursos naturales, de cualquier cosa que enfrenta la sociedad, violencia, machismo, delincuencia, y agarran una lucha, la gente no tienen conocimiento técnico, ni son grandes intelectuales, son gente que hace cosas de acuerdo a una lucha, es importante decirlo porque no todos los activistas tienen que ser inteligentes ni todos los intelectuales tienen que ser activistas, no, son dos luchas diferentes que se pueden unir y hacer cosas bien interesantes (Entrevista 1, Shom, 24 años).

[...] en la marcha de la Ciudad de Puebla, ya había ido a la de la Ciudad de México, y fui a la de aquí de 2008, y dije, no, sí esta muy gachita la de aquí; seguro tienen recursos, son muchísimas personas como en la Ciudad de México, como para que no lo hagan bien, y cuando llegue aquí vi que solo eran 6 personas organizando la marcha, cuidando vigilancia y todo, sin recursos económicos(...) y con una marcada tendencia de partidos políticos de pedir su logo, que haya sombrillas mías, etc. También encontré mucha dignificación al tema [*Diversidad sexual*] de aquí por lo menos en Puebla pueden ir como quieran, se representan como quieren, y lo segundo, necesitamos la cooperación para poner espectáculos, para quién se le designe como reina, como vocera o vocero, pero tiene que ser muy política la marcha y ver otros movimientos sociales, entonces eso me gustó mucho y por eso me quedé (Entrevista 2, Juan, 30 años).

Asimismo, otros tienen un antecedente de acción político-social desde la familia, pero el activismo, el encuentro con pares, ha significado un espacio para confrontar a los grandes discursos e incluso de ganar libertad ante las ataduras que significa relacionarse con instituciones de participación formal como los partidos políticos e incluso los aparatos que forman al gobierno, y con ello poder encaminar las acciones que consideran necesarias.

Cuando era pequeño no tenía desarrollada la consciencia para relacionarlo con la estructura macrosocial, estar ahí y ver la gente de la misma comunidad como tiene sus propios curanderos, propias formas de resolver sus problemas, pone en una balanza. Es lo que te digo, no siempre las instituciones públicas incluso cuando están ahí, en el contexto inmediato hacen de manera eficaz las tareas a las cuales están comprometidas a cumplir, entonces caer en cuenta de esas dos vertientes, que las instituciones y la representatividad o es nula, no existe en ciertos contextos, o existe pero no tiene relevancia, no tiene impacto (sic) (Entrevista 3, Luis, 26 años).

En la universidad, yo creo que no hubo incentivos al contrario, por eso hablo mucho de esta discriminación disfrazada, te hacen comentarios como de “hay es broma” pero no es broma, como que te hacen comentarios queriéndose hacer lo graciosos pero es muy en serio, las personas que realmente me motivaron fue mi familia, y cuando me mude a CDMX fueron quienes más me dijeron: -Tú no tienes por qué cambiar lo que eres para que los demás estén contentos- es eso (Entrevista 6, Jess, 25 años).

En otras ocasiones, la asociación implica el combate a un ambiente violento, causando la emergencia de poblaciones que exigen autonomía, emancipación y sobre todo un espacio para ser quienes ellos desean ser, y que, muchas veces las relaciones con otros estratos sociales o políticos crea una diferenciación para debatir como se están tomando las decisiones, además de plantear en muchas ocasiones su inconformidad, en otras palabras, expresar el disenso.

Es una posibilidad el distanciamiento al grado de ser a veces necesario, pero también hay que ubicarnos en el contexto político cultural en el que estamos ahora, y si hay posibilidad de diálogo abierto, independiencia en cuanto a lo que queremos hacer, lo que requerimos es la autorización para usar un espacio público, no es espacio nuestro, específicamente, es de todos y todas, y requerimos un permiso de la autoridad que media ese espacio. En ese sentido, me parece respetuoso, con la comunidad, que no está de acuerdo con la autoorganización, no creo que podamos hablar de una colaboración como tal con gobierno, no hay nada que sacar de ahí, en términos de construcción del discurso de la política que queremos, es una especie y hay que tomarlos en cuenta, no porque sean la autoridad, sino porque ahí están conviviendo (sic) (Entrevista 4, Ceci, 27 años).

En el 2015, las autoridades informaron a los profesores del teatro, que existía una gran posibilidad de cerrarlo pues no contaban con el presupuesto para seguir solventándolo. Ante esta amenaza así como el hostigamiento laboral y las malas condiciones del espacio, nos vimos en la necesidad de organizarnos como Colectivo, pues consideramos que el espacio es un punto de encuentro y de acercamiento a las artes que ha favorecido en muchos aspectos a un gran número de personas, además de su importancia histórica en la zona. Desde entonces nos dedicamos a generar vínculos con otras organizaciones y a realizar eventos artísticos-culturales de manera gratuita (Entrevista 5, Pal, 30 años)

La asociación juvenil, como lo menciona Vommaro (2014), busca formas de participación alternativas a los canales clásicos e instituyen otro tipo de prácticas, expresadas a través de espacios de la vida cotidiana, pues en los diálogos que han tenido con instituciones que centralizan la política, las experiencias han sido, en su mayoría, poco gratificantes.

Sí he tenido que participar en programas donde se trata con las instituciones, y en su mayoría experimenté despotismo, no personal pero sí general, una falta de tacto a trabajar con las organizaciones y con los colectivos, mucho clasismo, hipocresía, no me molesta las instituciones pero sí las personas engreídas que trabajan en las instituciones (Entrevista 8, Ale, 28 años).

Por otra parte, como afirma Rodríguez (2017) “los procesos de asociacionismo y acción colectiva que potencia la participación política no institucional de los jóvenes urbanos mexicanos pueden fomentar escenarios horizontales (caracterizados por el consenso y la deliberación) o verticales (definidos por el autoritarismo y la subordinación) al vincularse con las estructuras partidario-gubernamentales)” (p. 303).

3.1.2 La realidad próxima de los jóvenes y su reorientación imaginaria

En un orden político donde se toman en cuenta sólo a los partidos, las grandes organizaciones de la sociedad civil, los sindicatos o las corporaciones, las juventudes aparecen en el espacio público para transformarlo en espacio de lo común, donde ponen en práctica nuevas formas de participación política y acción (Vommaro, 2014). Es decir, como se mostró más arriba existe una distancia hacia las instituciones pues no les representan totalmente y a cambio prefieren incidir voluntariamente.

En ese sentido se comprueba la concepción de Sassen, acerca de la ciudad, como una estructura compleja donde se puede articular una variedad de procesos transfronterizos que son constituidos como condiciones parcialmente urbanas, que constituyen a su vez nodos donde se entrecruzan diversos procesos de concentración muy profundos (2007, pp.129-130).

La representación política no escapa de esta concentración pues los espacios de inserción al ámbito político aún están capturados por grupos de interés, de tradición, de legados; y en ese contexto las juventudes emergentes han tenido que buscar bifurcaciones para responder a sus preocupaciones. La relación a veces con el orden no es tan pácifica, porque cuando el tema causa ruido, la censura se hace presente.

Fue hace unos tres, cuatro años, salió una convocatoria que se llamaba 100 acciones contra la homofobia, que organizaba un colectivo, y decían -proponme tu actividad y la agregamos al programa- Bueno entonces propuse un performance en el zócalo de danza en tacones, lo íbamos a grabar para ver como reacciona la gente, y ver qué está pasando en Puebla, entonces el día que hicimos el performance, se supone que había permisos para las actividades, entonces el día que nosotros nos presentamos solo presentamos la mitad, llegaron personas del ayuntamiento y dijeron que no podíamos estar ahí, porque dabamos mala imagen a la ciudad, entonces le dijimos que teníamos permiso(...) pero el punto es que nos quitaron, literal, después fueron varias veces que nos hicieron ese comentario por parte personas representantes del gobierno, hubo una vez que armamos una sesión en el centro e igual nos quitaron, pero curioso, fue que yo no solo hago voguing, todavía sigo con hiphop, hay veces en que los chicos que hacen hiphop en centro se reúnen, pero si tú haces algo sobre lo LGBT, no lo permiten, o la gente se queja, incluso, la gente no es que se quejen sino hay ciertas personas que lo hacen, por ejemplo, son personas que están dentro de un café que ni siquiera están en el espacio público.

Y pues ha sido personas que están vinculadas con el gobierno (Entrevista 6, Jess, 25 años)

Por otra parte, esas experiencias más que desalentar a los activistas los hacen buscar alternativas, sustentadas en las ideas que dan sentido a su acción.

El voguing surge en Nueva York en 1920, son personas que son negras, son pobres, LGBT, son los segregados de los segregados, estas personas **se reúnen en fiestas para poder ser lo no les permiten ser en la vida real**, empieza evolucionar, hasta el vogue fem, en el momento que llega a México , llega a través de clases de danza, de hecho yo también cuando llegue CDMX aprendí en un salón, aquí en Puebla, lo traigo y digo, -aquí en mi vida cotidiana no veo gente de color, pero veo gente también segregada, discriminada- A partir de eso comencé a conjuntarlo con voguing es lo que hay, es lo real, en mi vida que si pasó que cuando yo mostraba que era gay y era discriminado, eso le sucede a muchas personas, a partir de eso yo decidí accionar. ¿Por qué creemos que si ellos piensan que así debe ser así? Así debe de ser, por ejemplo, las prácticas que hacemos los chicos se sienten más cómodos de vestir como quieran, porque no tiene nada malo que quieran explorar su identidad, como tú te identificas, como te quieres expresar, como te quieres comunicar, la mayoría se apega a las normas socialmente aceptadas (Entrevista 6, Jess, 25 años)

La identificación de una necesidad personal, colectiva o comunitaria, es un elemento que esta presente en la mayoría de los entrevistados, esa necesidad se traduce en organización y búsqueda de alternativas, su mayor preocupación es atender lo que les es cercano, eso es la territorilización de la política, pues buscan intervenir en el territorio para hacer realidad sus ideas, aún cuando estén fuera de lo institucionalmente planteado.

Nace por la necesidad de desarrollar un entorno laboral que solvete nuestras necesidades básicas, acompañado del street art para amenizar nuestros espacios de trabajo, el resultado fue, la aceptación estética del grafiti-mural, el recuerdo fotográfico y la socialización del individuo al contemplar la propuesta.

Ese diálogo que genera la propuesta gráfica de gran tamaño en la gente, me hizo profundizar en conocer el estilo y convocar personas que su pasión es la pintura, al adentrarme más en el mundo del grafiti me hizo comprender la necesidad del artista urbano de comunicar el entorno de una comunidad violentada, marginada, olvidada y de mas conflictos sociales en el que se desarrolla.

Esa comprensión de los entornos olvidados, la carencia de oportunidades, falta de educación y que el individuo “vandalice” espacios, es la falta de integración y de necesidades de nuestra gente en México y el mundo (sic) (Entrevista 9, Luis M, 28 años).

Así se encuentra coincidencia con lo que afirman Alvarado, Botero, Ospina (2012, p. 88) “sus prácticas políticas [como su forma de organización] se anclan en una resistencia ante lo instituido y sus formas de acción trascienden o se distancia de las tradicionales prácticas de la democracia”.

3.2 Tensión entre identidad juvenil y subjetividad política

Jiménez (2016) menciona que las movilizaciones juveniles se afianzan en cargas afectivas, en conjunción con los vínculos de sociabilidad y la flexibilidad temporal de las organizaciones, e incluso se debe de añadir de una tensión entre pasar de ser considerados únicamente jóvenes, con todas los estigmas que ello conlleva, por ejemplo Shom lo expresa de la siguiente manera:

Los colectivos son personas entre los 18 hasta los 30 años, y en ese proceso cada vez la sociedad les dice que tienen conseguir un trabajo y en ese punto, los colectivos se quedaron en la idea sentimental en que se podía hacer para cambiar las cosas, no se logra, y se van a trabajar (sic) (Entrevista 1, Shom, 24 años).

Al mismo tiempo toman consciencia del ser joven es pasajero, y llegan otras generaciones más jóvenes, así lo comparte Juan:

Yo considero que participación es difícil medir, todos y todas participamos sin importar la edad, pero suele ser más común que, dice una frase ser joven y no ser revolucionario es contrasentido, no lo sé , pero si he visto que poco más joven o menos edad, pues te involucras muchísimo más, no sé a qué se deba, pero la participación es mucha en todos los sentidos (Entrevista 2, Juan, 30 años)

Además que para otros es una oportunidad que va desde la identidad hasta la subjetividad que emerge, como lo dice Pal:

Tal vez influya en la visión que tengo, en el estar en un punto intermedio entre la experiencia y el ímpetu para hacer las cosas y en la energía para llevarlo a cabo, aunque considero que la edad y la juventud son un tanto subjetivas (Entrevista 5, Pal, 30 años)

Sin embargo, como se mostraba en anteriores capítulos la identificación con la juventud, sobre todo, en términos políticos tiene implicaciones utilitaristas, es decir, de conveniencia para quién te reconoce y se reconoce, es ahí donde surge la tensión con la subjetividad, pues mientras para la percepción de la política desde las instituciones toma una visión de identidad para focalizar poblaciones, la segunda, busca dilucidar las capacidades, emociones y derechos que esta persona, desde lo individual, independientemente de su edad, sexo, raza, o género, son portadores.

Es por ello que a lo largo de este apartado se aborda la cuestión de la tensión identidad-subjetividad, que al final todos quienes somos jóvenes vivimos y resignificamos a nuestra manera.

3.2.1 Identidad y subjetividad política

La política y lo político en su plano simbólico es una construcción derivada de procesos complejos socioculturales. Este trabajo parte del supuesto: los imaginarios y representaciones sociales de la política y lo político varían dependiendo del momento y espacio en que se encuentra el informante, es decir, es un constructo sujeto al trayecto de vida.

Para ello, se entiende por cultura a lo que “Hoggart entiende [*Todo aquello referente a*] cómo la gente hablaba y pensaba, qué lenguaje y supuestos comunes compartían acerca de la vida, en el discurso y en la acción, qué actitudes sociales informaban su práctica diaria, que categorías morales desplegaban (...) para hacer juicios acerca de su comportamiento y el de los otros” (Hall, 2007, citado en Narváez, 2014, p.41).

Es decir, se parte de una comprensión de la cultura próxima a la vida cotidiana de los sujetos que están dentro de estructuras complejas de relaciones de poder y dominación. Mismo que encuentra coincidencia con el concepto expuesto por Reguillo para definir a las culturas juveniles como “el conjunto heterogéneo de expresiones y prácticas socioculturales juveniles” (2007, p,55).

En ese sentido, la identidad no es una cualidad monolítica, cerrada y transcendental, sino que puede ser sustituida por la noción de procesos de identificación, que Peter Wade (2002) expone en tres puntos: a) las identificaciones se van reforzando mediante la repetición constante, b) la psique de la persona se forma por medio de las identificaciones asumidas desde la infancia y c) la identidad que se establece corporalmente (pp. 256-257).

No obstante, en ocasiones, la identidad se torna utilitaria al funcionar como una fuerza de una autoridad exterior que se aplica para delimitar a estos grupos de personas, es decir, se torna como una forma de identificación estatal que proporciona un modelo para que otros grupos busquen una expresión política para su existencia como colectividad [*Como de sus acciones políticas*] (Hobsbawm, 1993, p.6).

Así el concepto de acción política se relaciona bastante con la definición de acción colectiva de Melucci (1999) como una reacción del asentamiento de

estructuras de dominación en el que se busca adquirir mayor autonomía, a través de formas no institucionalizadas que se separan de otras que solían confundirse con otras del pasado. En palabras de Arendt (2014) toda acción es política es una actividad mediante la cual es posible la transformación y construcción del mundo.

En virtud de ello, la acción política de los jóvenes se caracteriza por presentarse en modos de agenciamiento enmarcadas en sus subjetividades que al mismo tiempo están enraizadas profundamente en la vida cotidiana (Merlino & Roqué, Ferrándiz & Feixa, 2005, citado en Lozano, 2008). Es decir, la subjetividad política es un proceso de reflexión de la experiencia política propia, individual, en la que existe una integración de un objeto (la política) en el sujeto (el joven actor) que lo orienta a buscar nuevos modos de hacer política, al mismo tiempo que cambia el marco de referencia a través de algo que hasta el momento no se ha considerado.

Esa es la tensión existente entre identidad y subjetividad política, pues mientras una es funcional para el aparato donde descansa el poder²⁸, y tiende a orientarse a la inclusión, sociabilización, reconocimiento externo; la subjetividad “en sentido amplio se refiere al núcleo fundamental inherente a la condición humana como diferenciadora del ser humano de las demás sustancias conocibles y observables, siendo un suceso particular, afectivo, cognitivo, emocional, delimitado e integrado” (Lozano, 2008, p.350).

Es decir, en la actualidad para transformar la realidad que les es próxima, los jóvenes tienen que poner en acción complejos procesos de agenciamiento; por eso, problematizar la definición identitaria con la subjetividad es un ejercicio para visibilizar las prácticas culturales sobre las que se organiza la vida social (González Rey, 2013, p.34) con un enfoque que rescate las particularidades de cada persona como sujeto de su historia, cultura, emociones, afecciones y decisiones.

Continuando con ello “la subjetividad política se constituye en el “espacio” por excelencia para la producción de sentido, (...) con el fin de construir realidades posibles o transformar las existentes” (Lozano, 2008, p. 350).

²⁸ Otro externo en quien descansa una cualidad de reconocer y estigmatizar a una población a través de la institucionalización de ciertos rasgos.

Hablar de tensión entonces implica un ejercicio de fuerzas encontradas que problematiza cómo un agente aislado podría ser un receptáculo de la cultura. Diría Dubet “cada cultura define a la naturaleza humana a la vez como realidad y como norma (...) resaltan la prolongada formación de la noción de individuo (...) es a partir de este sujeto que se reinterpreta al conjunto de las identidades, reconstruidas y constituidas como identidad social” (1989, p.540-541).

Esta individualización de la subjetivación política a la identidad no significa otra cosa mas que habitar un tiempo y un espacio, ya que, éstas son categorías fundamentales en la formación de los agentes sociales y en la formación y diferenciación de identidades y culturas, que atraviesan, desde algunas décadas, transformaciones radicales, en velocidad creciente, cuyos efectos se hacen sentir claramente entre los habitantes de las sociedades de masas (citado Harvey, 1989 en Lins Ribeiro, 2003, p.107).

Expresa Bauman al respecto de la dicotomía identidad personal-identidad colectiva:

“La identidad personal confiere significado al “yo”. La identidad social garantiza ese significado y, además, permite hablar del “nosotros” (...)” (2016, p.54).

Volviendo al tema las subjetivaciones, éstas permiten comprender las múltiples capacidades que pueden desplegar los sujetos, para configurar vínculos sociales alternativos, es decir, subvertir órdenes, categorizaciones, estigmas, etc (Alvarado y Vommaro, 2014, p.9). Tal es el caso de las juventudes, como se verá más adelante, alteran la determinación unitaria de la identidad, reorientándola a diferentes identificaciones que convierten, transforman, al sujeto “joven” en un espacio de encuentro, gustos, opiniones y pasiones, resultado de un mundo multivalente e interconectado (Van Dijck, 2016).

3.2.2 Raíces de la práctica política.

Los testimonios de los jóvenes al cuestionamiento sobre el comienzo de su acción política reflejan las tensiones entre subjetividad política e identidad que están presentes en el momento de exponerse en la escena pública.

El primer testimonio, acepta la identificación juvenil, pero, a su vez se identifica con otras “identidades” como ser un privilegiado de clase en relación con el desarrollo de capacidades, se diferencia a otros activistas sociales al nombrarlos en tercera persona del plural “aquellos”, esta identificación de activista social es importante porque enmarca la objetivación de una causa que atraviesa la subjetividad, al igual, hace una distinción entre el intelectual, la inteligencia y el activismo; finalmente cierra el testimonio con una expresión que denota la importancia de la afección de las problemáticas como motor de acción política.

En mi caso, tuve la posibilidad, para cuando concluí mi prepa, haber tenido dos grandes experiencias en mi vida. Una, haber vivido en Tecomaatlán 8 meses, la cuna de Antorcha Campesina, lo cual me permitió observar como se mueven los grandes monstruos organizados de masas, cómo se puede organizar a las personas coercitivamente. Me sorprendió lo que hizo antorcha en Tecomaatlán, y en gran medida si están las instituciones regidas por ideologías, pero trabajan con gente, el trabajo con la gente fue lo que me sorprendió, el ver cómo estaba dividida piramidalmente, militantes, activistas; cada uno tiene responsabilidades, que se reúnen con su nivel, hasta llegar a las coordinaciones estatales hasta las nacionales (sic). Segundo, tuve la oportunidad de vivir un tiempo en el D.F., el monstruo que vi ahí me sorprendió, por los privilegios de cualquier capital, toda aquel que vive y nace en una capital es una persona privilegiada, somos un porcentaje privilegiado, por el fácil acceso que tenemos a la información, que a veces nos aturde, pero nos da posibilidades, es impresionante.

Entonces cuando yo estuve en el D.F. vi como la sociedad civil era capaz de organizarse en cualquier tenor, área y de hacer templar o cimbrar el zócalo, la tierra, (...). Otra cosa que me sorprendió fue como la sociedad civil organizada, no siempre bajo una misma ideología, puede generar espacios de debate, de discusión, de plática.

Después de eso vengo a Puebla, y un poco incentivado, por eso yo mismo me comencé a promover, creo que las personas que nos metemos en el activismo social, tenemos varias vertientes: una, estamos los privilegiados de clase, no significa que tengamos un capital mayor que el de otro, los privilegiados es que por nuestro desarrollo cotidiano nos hemos podido armar de herramientas, que son conocimientos, estar en centros de información que nos permiten tener una visión

diferente de la que podría tener la mayoría; segunda, están también las personas que son privilegiados por ser de un estrato económico-social diferente, **aquellos** activistas que salen de las grandes o pequeñas universidades, en su mayoría privadas, y porque universidades privadas, (...) en toda universidad existe activismo, pero primero ¿quiénes somos los que estamos en el activismo? **somos** quienes tenemos la capacidad para analizar lo que sucede en el mundo y tomar una acción crítica, reaccionar, **o nos ha pasado**. O las activistas son **aquellas** personas que salen de sus comunidades, cansados de la explotación de las mineras, de los recursos naturales, de cualquier cosa que enfrente la sociedad, violencia, machismo, delincuencia, y agarran una lucha, la gente no [tiene] conocimiento técnico, ni son grandes intelectuales, son gente que hace cosas de acuerdo a una lucha, es importante decirlo porque no todos los activistas tienen que ser inteligentes ni todos los intelectuales tienen que ser activistas, no, son dos luchas diferentes que se pueden unir y hacer cosas bien interesantes (Entrevista 1, Shom, 24 años).

El segundo testimonio asume la identificación de género, en este caso ser gay, además, se visibiliza como una persona que vive con VIH, y al final, afirma que su acción política enmarcada en la organización se debe a los lazos afectivos y emocionales que comienza a entablar con los miembros de la organización.

Yo me acerque a *[la organización]* cuando todavía no estaba constituida legalmente, allá como por 2009. Yo me acerco básicamente, por una entrevista que hicieron acerca de la marcha de 2009, sale *[uno de los miembros]* denunciado que estaban siendo amenazados, sobretodo porque en 2009 fue todo este cambio legislativo del código civil, sobre la interrupción legal del embarazo, por mi carrera estuve en el congreso, me tocó ver todo lo que sucedía, yo no estaba en el activismo, lo que si pude checar, es que eran 20 personas de grupos conservadores contra 5 de aquí *[de la organización]*, principalmente, mujeres pero muy acompañados de hombres gay y de personas bisexuales, que son las dos que yo veía. Y yo dije por qué será tanto odio, entonces le contacte *[sumado a ello]* yo me entero de que tengo VIH. Entonces yo llegue por 3 causas: una, para saber cómo estaba ese asunto político, la otra para saber qué onda, qué hay que hacer ahora con el tema del diagnóstico y la otra por el tema de la marcha, que también me interesaba. Y la verdad llegar aquí fue un cambio de paradigma, un poco por la sensibilidad, el cariño, el trato que te da *[los miembros de la organización]*. Y entonces yo dije: ¡yo me quedé acá! Después ingreso de lleno porque me despiden de mi trabajo por vivir con VIH, de servidor público, y aquí me dieron dos opciones podemos hacer el alboroto que sea necesario y la otra es capacitarte para que no te vuelva suceder, tomé la segunda opción, porque la primera, la lucha y la visibilidad no le veía tanto interés, dije: “tendré VIH y es algo muy casero lo sabrá mi familia y nada más”. Con el paso de tiempo me involucro un poco más, me invitan a colaborar más cuando se formaliza *[hoy asociación civil]*, me encargan la parte jurídica y de ahí para acá, hemos venido

trabajando en documentar violación derechos humanos, llevar algunos asuntos sobre todo laborales o de despidos injustificados por vivir con VIH o por ser homosexual, ser trans, ser lesbiana, principalmente son las tres cosas que nos llegan, o el tema de peligro de contagio de VIH. Y es así como me voy quedando aquí, **más por un gusto al tema, y por una cercanía de las personas que estamos aquí.** (Entrevista 2, Juan, 30 años)

El tercer testimonio, es de una joven de 26 años, comienza afirmando la dimensión subjetiva de la cárcel mental, posteriormente, se identifica como mujer en los entramados de la violencia simbólica que eso conlleva, principalmente relacionada a su cuerpo, empezando así su acción que va desde lo personal hasta la búsqueda de entablar comunión con otros.

Todo empezó por una cárcel mental, en realidad, yo comencé a descubrirla por la tiranía que comenzaba a aplicar, tuve problemas alimenticios, y era una ansiedad que me entraba por comer, que no te puedes imaginar, todo mi centro se focalizaba en no engordar y tener un cuerpo mercadotécnicamente deseable, ahí empezó, ese descubrimiento personal, de lo **contrario yo no hubiera sentido** de explorar más allá de lo que me decían las cuatro paredes, **en este padecimiento personal**, comencé ese recorrido de descubrimiento, reconocimiento, de potencialidades oscuras y positivas que tenemos todas las personas en cualquier contexto, **el mío fue en ese caso**, y que posteriormente ya no tiene que ver, pero en parte sí, precisamente esta capacidad de la coerción individual y social en torno de un tema en específico.

En este ejercicio de memoria, tiene que ver la profesión que estudié, que es la politología, comencé a cuestionar porque me pasaba esto a **mí, a nivel personal**, y cómo la política o la vida pública estatalizada (pensaba que la política era algo meramente estatal) me permitía llegar ese punto, a veces me cuestionaba: puta, si yo no tuviera dinero, podría limitar este padecimiento de ir a comprar comida, entonces ahí ya había una evidencia de que los pobres no podían tener este tipo de ansiedad alimenticia, pues, me explico, ahí **me comencé cuestionar este asunto** y descubrí las medicinas ancestrales que debo decirlo han sido parte de mi activismo, sin ellas, ten por seguro que no estaría donde estoy ahora, consumía ayahuasca precisamente, buscando salir de esto, y la dimensión desde el amor para construir se abrió como una posibilidad en el activismo, entonces ahí **empezó, esa necesidad de reconocernos, como una sola persona, como un gran colectivo, como parte de un gran sistema, donde la separación es parte de una construcción discursiva porque en la realidad se experimentan otras cosas, eso, la idea de separación fue lo que me llevó a estudiar más profundamente como nos relacionamos políticamente** (Entrevista 4, Ceci, 27 años).

El cuarto testimonio, es particular, revela fuentes familiares, pero al final, la situación espacial es orientadora del sentido de la acción política, igualmente se da cuenta que la acción política es parte de su forma de hacerse presente, entra en tensión esta cuestión de identidad personal y la subjetividad en el momento que cuestiona el protagonismo que conlleva el “ser activista”.

Mas bien fue sin darme cuenta, digamos las raíces que yo me haya involucrado en asociaciones civiles (interrupción) **fue por un origen familiar**, mi papá es doctor, (...) y aun fuera del horario de trabajo, él recibía gente para atenderla; y mi abuela también tenía lo que hoy popularmente ya se conoce como activismo, y altruismo con las personas, pero digamos que fueron principios, bases del comportamiento familiar que para nosotros eran normales, el hecho de apoyar a gente del mismo barrio, o gente del trabajo de mi padre, porque mi padre siempre ha trabajado fuera del Estado en la sierra; vivimos un tiempo en la sierra tarahumara, entonces vivir rodeado en ese ambiente, para mi ha sido muy normal.

Desde la prepa y secundaria estuve relacionado con lecturas de crítica social, también ayudó mucho a orientar mi quehacer dentro de la capital poblana, es diferente al tipo de trabajo que se realiza en zonas rurales, más o menos ese es el origen familiar, **hasta caer en cuenta, por esa edad de los 20, que era así, que tenía ese tipo de conocimiento que esta relacionado con las organizaciones civiles, aunque no termino de estar muy de acuerdo con eso, me parece que tiene un rollo muy profundo del protagonismo y así** (Entrevista 3, Luis, 26 años).

Finalmente, dos narraciones de jóvenes, el primero que a partir de la pérdida de un ser querido a causa del VIH se enrola en el activismo, y el segundo que a partir de la valoración personal y hacia el exterior acciona en el espacio público en atención a zonas vulnerables, principalmente con niños.

En mi pasado no tenía la idea llegar a ser activista, pero en base a las muertes de amigos muy cercanos, de alguna forma si me llegó si me pegaron, hubo un tiempo en el que estuve muy triste, preguntándome si realmente era cierto, si estaba realmente estaba pasando, estaba en shock, estaba pensando que podía hacer para recordarlos, aún actualmente, si recuerdo como pasaron las cosas me siento triste, pero en su momento, qué puedo hacer para acordarme de ellos, qué puedo hacer para que su muerte no sea en vano, entonces, estuve buscando un tiempo organizaciones (Entrevista 7, Chema, 20 años).

Yo creo que me di cuenta que era necesario actuar cuando observe detenidamente, mi alrededor, y lo que estaba sucediendo conmigo mismo, comencé a notar, que el mundo no es tan equitativo ni que las cosas son lo que parecen y que la vida no están fácil ni tan justa, y ahí me di cuenta que era necesario actuar, porque ya había acciones de ciertas personas que dañan o lastiman a otros, no sólo personas sino también especies, esa fue una manera de contribuir, no permanecer neutral porque me di cuenta que permanecer neutral es una forma de negligencia (Entrevista 8, Ale, 27 años)

De manera que en los testimonios reflejan en su mayoría lo que González define:

“La subjetividad como producción simbólico-emocional de la experiencia vivida, tanto por personas como por las formas y prácticas que se definen dentro de una organización social, hace que lo subjetivo sea irreductible a lo individual (...) la producción subjetiva está asociada a las reflexiones que acompañan el desarrollo de una representación” (2012, p.14).

Esta producción se caracteriza, entonces, en diferentes momentos, por una identidad personal, que es percibida como receptiva hacia la multiplicidad de identificaciones, y como afirma Wade, se van reforzando en la repetición; segundo, una vez que el sujeto joven fragmenta esa identidad la hace simbólica para transformar su realidad; tercero, encuentra aún en el exterior un medio para formalizar sus subjetivaciones, ya sea a través de un reconocimiento afirmativo o negativo; y cuarto, toda acción política que ellos hacen conlleva cambios culturales desde lo individual hasta en la forma de relacionarse socialmente, por ende, proponer otras vías socioculturales de hacer política y entender el fenómeno político.

3.2.3 Las afecciones es lo que cuenta

En función de lo anterior, se observa que los jóvenes que se organizan construyen su actuar político sobre emociones, afecciones, juicios que terminan por integrarse en un orden político, cuyas conexiones dan corporeidad a la resistencia de la dominación en la que viven, ellos encuentran un motor de acción en las diversas identificaciones de la que son sujetos.

Así cabe mencionar, que pocos de ellos, afirman escapar al poder instituido, pero optan por proponer cambios lentos y profundos en la dimensión simbólica del mismo. Con la finalidad de mantener esas acciones a discreción, crean lazos de interdependencia con otros actores. Además, esta misma reflexión personal les permite asumir una responsabilidad que motiva su actuar como movimiento legítimo que responde a su derecho y deber de hacerse presentes en el mundo.

De modo que las identificaciones son resultado de un proceso de subjetivación²⁹ y son empleadas para orientar el actuar político, pues al final del día no pueden apartarse de la organización social en la que se encuentran, en otras palabras, hay diversas flexiones e inflexiones que dan como resultado el afirmarse a sí mismos como a los otros como seres individuales y colectivos al mismo tiempo.

Es decir, la política como cultura está próxima a la vida cotidiana. Por ejemplo, desde la infancia se comienza a entablar relaciones políticas con los padres para la satisfacción de las necesidades, cuando pasamos a la escuela se disputa un espacio con otros semejantes, y en el momento, de la juventud se juega la supervivencia en el entorno político.

En ese sentido, se encuentra que la identidad es un proceso mucho más lento y continuo del ser humano que requiere a la colectividad, como Peter Wade (2002) lo señala, mientras que la subjetividad política es más fortuita, responde al tiempo y espacio, requiere una deconstrucción de la identidad que hasta el momento había sido aceptada, y por ello las exigencias suelen ser mucho más individualizadas.

²⁹ La subjetivación se refiere al proceso de búsqueda consecuente de aquello-otro que permita articular, aun temporariamente, una imagen de auto reconocimiento (Arfuch, Leonor (2007) El espacio biográfico. P.65)

Lo anterior, es reconocible al momento de entrevistar a los y las jóvenes activistas, pues cada uno reafirma su identificación con causas políticas, los ideales que son introyectados como imaginarios; y las representaciones sociales que han formado a través de la identificación de la política, la cual han constituido a lo largo de su vida; por otra parte, en cuanto al cuerpo juvenil, es muchas veces la manera en que se le reconoce en la escena pública, por ello, no es de sorprender cuando en la prensa se leen titulares como “jóvenes vándalos” “jóvenes delincuentes” “jóvenes sicarios”; al final lo que se reconoce es la definición del sujeto, que terminan por permear en sus actividades políticas.

La identidad, desde la percepción gubernamental, sigue funcionando como una fuerza de una autoridad exterior que determina sujetos, es decir, una forma de identificación estatal que proporciona un modelo para que otros grupos busquen una expresión política para su existencia como colectividad (Hobsbawm, 1993, p.6).

Esa es la tensión existente entre identidad y subjetividad política, pues al integrarse la variable política como constructo social, la identidad se remite a un proceso del ser humano para sentirse miembro de una comunidad, mientras que la subjetividad permite dar particularidad a las expresiones de indignación, desacuerdo y resistencia, en el momento en que son afectados, es decir, la respuesta es más inmediata y de lo individual.

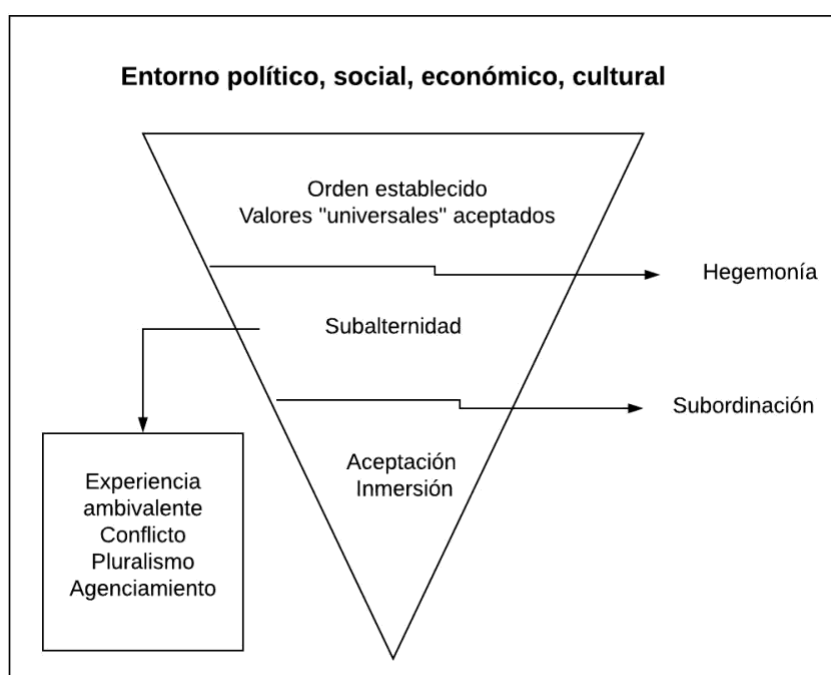
Esta particularización no significa otra cosa más que habitar un tiempo y un espacio, las cuales son categorías fundamentales en la formación de las subjetividades de los agentes sociales y en la formación y diferenciación de identidades y culturas, que atraviesan, desde algunas décadas, transformaciones radicales, en velocidad creciente, cuyos efectos se hacen sentir claramente entre los habitantes de las sociedades de masas (citado Harvey, 1989 en Lins Ribeiro, 2003, p.107).

En actualidad, para transformar la realidad que les es próxima, las juventudes tienen que poner en acción complejos procesos de agenciamiento; es por ello, que problematizar la definición identitaria con la subjetividad es un ejercicio para visibilizar las prácticas culturales sobre las que se organiza la vida social (González Rey, 2012, p.34).

El agenciamiento es parte esencial de la organización política de los jóvenes porque es la capacidad del sujeto para influir en su entorno, generar cambios y afirmarse así mismo, en ese sentido, puede ir de lo individual a lo colectivo, o viceversa, pero al final expone una apropiación de la política.

En función de lo anterior, se observa que los jóvenes que se organizan en los puntos intermedios construyen su actuar político sobre emociones, afecciones, juicios morales que terminan por integrarse en un orden político cuyas conexiones dan corporeidad a la dominación política en la que viven.

Figura 9. Esquema de la Subalternidad



Fuente: Elaboración propia.

La subalternidad en la que se encuentran los jóvenes hace entablar relaciones con el entorno político, a la par que permiten mantener su actuar político subjetivo, pues necesitan preservar su presencia para garantizar su posición de interdependencia con todos actores que conforman la arena política, así mismo nutrir espacios de incidencia que tienden a expresar los afectos a los cuales se orientan.

3.3 La creación de una política subalterna de las juventudes.

Durante un congreso de educación intercultural, una chica de entre los 25-30 años expuso su experiencia en torno a la cultura de paz en un contexto golpeado por la violencia que desató la lucha contra el huachicol. En esa exposición decía: “nosotras somos profesoras de una escuela, en ocasiones llegan los niños y dicen que ellos se quieren dedicar al huachicol, sin embargo, como profesoras a veces estamos sujetas a las normas de la institución, por ello hemos tenido que buscar otros medios para intervenir, una fue a través de un mural que rescata la cultura de paz originaria de los pueblos indígenas, pero eso nos ha costado amenazas por parte del ellos”³⁰.

La narración que introduce este apartado es para pensar ¿Cómo hay acciones de jóvenes en la vida cotidiana, con referentes concretos de la realidad, que no nos interpelan? En función de ello debatiremos la creación subalterna.

Anteriormente, ya se ha mencionado que la subalternidad es una oposición al orden estatal, no obstante, al profundizar encontramos definiciones detonantes, como lo es el caso de Berveley:

El subalterno es, de alguna forma, para el saber académico similar a la categoría de lo real de Jacques Lacan, es decir, aquello que “resiste la simbolización absolutamente”, una laguna en el saber que subierte o derrota la presunción de conocerlo (2004, p.23).

De alguna manera, esta investigación ha probado las dificultades de conocer en su totalidad a los subalternos, tan sólo se encuentran huellas de su existencia, señales de su actuar, sin embargo, ninguno de los informantes se atreven a tomar la palabra por otros, su postura crítica parte de sí para el exterior.

En consecuencia, lo que encontrará a lo largo del capítulo son las propuestas que ellos hacen desde su actuar, y cómo resignifican la ciudadanía, una ciudadanía alejada de lo formal y que busca sobre todo cambios que van desde lo simbólico a lo concreto, sin expectativas de un revolución total, interpelan al poder, y con ello esperan interpelar a quiénes les rodean.

³⁰ Esta narración no se transcribe fidedignamente, seguramente, algunos detalles quedaron discriminados por la memoria, pero lo que llama la atención es como este grupo de jóvenes profesoras juegan dentro de la institución para llevar a cabo sus prácticas y eso es un detonante para pensar la práctica política.

Es claro que los y las jóvenes toman distancia de las prácticas dentro de instituciones primarias de socialización como lo es el trabajo, la familia o la escuela (Pérez, 2004). No obstante, tal situación no implica la disociación total del espacio público, sino es el preámbulo para distintos repertorios de acción.

La irrupción en el espacio público es un tema que ha despertado el interés desde las primeras formas de organización social, en el yacen experiencias de formación de la ciudadanía, la institución del sistema de gobierno, las estrategias de confrontación política, y la materialización de las demandas e identidades de la sociedad. De tal manera aparece lo que observa Lechner acerca de la sociedad civil como:

“la referencia de la sociedad civil permite no sólo llamar a la resistencia sino dar nombre al *nosotros* que se convoca” (1994, p.132).

En la actualidad, Álvarez escribe, que la identidad de “sociedad civil” se hace extensiva a asociaciones, colectivos, movilizaciones, movimientos sociales, etc.; cuya existencia no sólo se circunscriben a los contornos de la ley, y abunda, varía notablemente en sus contenidos y contornos (2017, p.219). La única constante en la formación de ciudadanía es mostrarse como sociedad civil, es decir, acción colectiva, Melucci la define así:

“Los actores colectivos “producen” entonces la acción colectiva porque son capaces de definirse a sí mismos y al campo de su acción (...) los individuos crean un nosotros colectivo, compartiendo y laboriosamente ajustando por lo menos tres clases de orientaciones: aquellas relacionadas con los fines de la acción (...) aquellas vinculadas con los medios (...), finalmente, aquellas referidas a las relaciones con el ambiente” (1999, p.43).

Por ende, la participación en arenas políticas por parte de los jóvenes converge con la manera en que los sujetos se involucran en actividades de la esfera pública, en otras palabras, más allá de los procesos de elección popular y la toma de decisiones, buscando las estrategias de participación pacífica, legal y estratégica. Pues los y las jóvenes al integrarse a asociaciones o colectividades identifican ciertos intereses.

3.3.1 Una agencia diversa de los jóvenes

Los antecedentes inmediatos de la agencia juvenil se encuentran en el movimiento estudiantil de 1968, en el cual jóvenes universitarios se presentaron en el espacio público poniendo en tela de juicio la honradez del gobierno en turno; más adelante, la movilización de jóvenes para la asistencia del terremoto en 1985, puesto que la respuesta fue lenta por parte del gobierno (Monsiváis, 2005); recientemente, el movimiento #Soy132 (2012) que a través del uso de redes sociales y movilizaciones pedían la democratización del régimen político, actualmente, la movilización se diluyó en otras formas de participación, algunos dentro de partidos y otros desde el asociacionismo juvenil; los anteriores sucesos reafirma la tesis de Reguillo (2010) la visibilidad de los actores juveniles es importante dado que sus prácticas o actuaciones en el espacio público se constituyen elementos clave para la redefinición del país.

Los jóvenes entrevistados ofrecen una diversidad de temas relacionados con: la distribución de oportunidades, el desarrollo comunitario, la defensa a la experiencia corpórea, la pugna por los derechos sexuales y reproductivos, la búsqueda de espacios seguros e incluyentes, e incluso propuestas culturales de las zonas olvidadas.

Ahora bien ¿en qué se diferencian las organizaciones de jóvenes a las instituciones de participación formal de la política? la respuesta se encuentra en la forma en que se representan, muchos de los testimonios expresaban palabras como “personalmente”, “yo”, “para mí”; haciendo hincapié en que ellos hablan por sí mismos, tal afirmación, invita a pensar en un egoísmo o individualismo exacerbado pero no es así, porque se encuentran en sus declaraciones también expresiones que implican la conciencia de los demás. Es decir, la exposición de sus agendas están en función de la interrelación con los otros.

Las novedades de su organización-acción se resumen de la siguiente manera:

- Los y las jóvenes no se encuentran totalmente atomizados, han creado redes de colaboración entre organizaciones, cuya acción muchas veces no es visibilizada.

Las agendas parten de comprensión específica de las situaciones, se cree que los problemas públicos brotan de los árboles, pero es una construcción colectiva, a veces oligarca, los problemas no son problemas en sí sino para algunas personas, en ese sentido esas problemáticas institucionales cada vez me parecen menos adecuadas. Este es el problema de las categorizaciones es donde yo me enfrento porque precisamente se trata construir problemáticas desde una perspectiva distinta donde se busque mostrar todas las aristas que contiene ese problema. He direccionado la diferencia, escuchando o callando, a veces el silencio es una actividad política, no todo tiene que ver con gritar, a veces callar, eso es lo que he hecho silenciarme escuchar y reflexionar qué es lo que no está correspondiendo aquí, yo eventualmente confié en la resolución de los conflictos cuando hay un interés genuino por construir se logra (Entrevista 4, Ceci, 27 años)

- Las tecnologías de la información tienen un papel importante en el conocimiento de la realidad política de los y las jóvenes pues la usan para ponerse en contacto, mantener acompañamiento y mantener observancia, sobre todo las redes: Facebook, Twitter, WhatsApp y YouTube.

Las redes sociales tienen una gran importancia de manera favorable, me permite mantenerme en contacto con lo que sucede a mi alrededor y es una gran herramienta para promocionar actividades de diferentes índoles, así como una manera de documentar y registrar actividades personales y colectivas (Entrevista 5, Pal, 30 años).

Las tecnologías me han servido para crear redes a pesar de que soy muy poco hábil en el uso de las tecnologías, yo comencé a colaborar en EPSD desde que los conocí desde redes sociales, en ese momento realizaba una investigación, fui a cdmx, conocí una red que están en todo el país y en el mundo, podemos compartir experiencias, gente de estados unidos, costa rica de otras entidades de la república es bellizimo (Entrevista 3, Luis, 26 años).

- Los y las jóvenes están dispuestas a salir de su “individualismo” dependiendo de lo que esté en juego, en este caso, la posibilidad de solidarizarse y atender los problemas más inmediatos en la población.

Me motiva el generar un cambio, el ser coherente con mis pensamientos y mis acciones, en compartir lo que soy con humildad y respeto y el velar por un bien común y no en un beneficio propio (Entrevista 5, Pal, 30 años)

En la lucha en contra de la discriminación me ha enseñado a ser más humano, más razonable, es una enfermedad que a cualquiera le puede pasar, actualmente, yo no le tengo fobia en contraerla, pues ya en un año en la organización aprendes mucho, esto igual me ayudo a ser mas humano y tolerable, sed de información, siguen habiendo problemas, discriminación, factores que hacen que se llegue a las metas, es en parte para seguir luchando, sed de querer más, por ejemplo que no haya discriminación en el trabajo, en la comunidad LGBT (Entrevista 7, Chema, 20 años)

Me motiva la unión, la comunidad, compartir, estar en constante aprendizaje, consciencia sobre nuestras acciones, y la equidad (Entrevista 8, Julián, 27 años)

Los jóvenes en la superficie parecen tener agendas muy “egoístas” pero la realidad es que se mantienen observantes y críticos de las problemáticas sociales; y su actuación está limitada por cuestiones económicas y de movilización territorial, por ello muchas veces tienen que hacer uso de la performatividad política³¹, además de hacer alianzas con organizaciones más grandes o con mayor trayecto político.

Lo que nosotros hacemos es abrir espacios, o al menos yo, confié en la libertad de las personas y es un derecho que valoro, y que por ese si lucho mucho. Para mi decirle a una personas vas a venir a un proceso de formación para que al final seas algo, es restringir su libertad, yo abro espacios para que al final, tú con la información puedas hacer lo que gustes, y si vienes y dices, no gracias, finalmente tomas tus decisiones (Entrevista 2, Juan, 30 años).

³¹ Este concepto se desarrollará más adelante, pero hace referencia a la capacidad de enunciar algo con tal fuerza que llegue a ser real, algo concreto.

3.3.2 Formaciones de ciudadanías de la subjetividad juvenil

La subjetividad juvenil es la constitución de un ser joven tomando en consideración el tiempo y el espacio en el que se desarrolla, en ese sentido, expresa múltiples variables que se toman a consideración para configurar este sujeto, por ejemplo, en algunos contextos la juventud deja de existir cuando se da la independización económica, en otros, cuando el cuerpo presenta otros rasgos relacionados con la adultez, asimismo, en algunos contextos el joven deja de serlo porque ha formado una familia.

Por otra parte, la imaginación actúa como una forma de construir una idea del pasado, el presente y el porvenir, en ese sentido, se relaciona con lo que, Armando Silva (2006) afirma: “lo imaginario afecta a los modos de simbolizar aquello que conocemos como realidad y esta actividad se cuele en todas las instancias de nuestra vida social y política” (p.96). A tal grado que la percepción de las necesidades van cambiando a la par de los mecanismos de demanda.

De tal manera, los y las jóvenes expresan ideas de un mundo alterno, diferente, justo, igualitario; para conseguir ese mundo, saben que tienen que mantenerse presentes en los debates, en la indignación, en la crítica; aunque a veces el ánimo decaiga por las otras responsabilidades que tienen que ir asumiendo como van aproximándose a la edad adulta.

Lechner escribe para que exista la agencia es necesario tener una imagen de sí mismos, la cual es proveniente de un imaginario colectivo, de tal manera pueden reconocerse, añade, los horizontes espaciales y temporales de las personas ofrecen una aproximación (2015, p.321). Eso quiere decir, la imagen que toman como miembros de una comunidad política³², cultural, de defensa, es necesaria para la posibilidad de práctica, es decir, si no contarán con el reconocimiento de ser activistas la acción terminaría limitada.

³² Al respecto, Benhabib define la membresía política como principios y prácticas de incorporación a las entidades políticas existentes, sus estudios están orientados a los extranjeros, pero la membresía política también ha sido una mecánica para hacer extranjeros, ajenos, a los ciudadanos de cierta comunidad política, es aquí el caso de los jóvenes, por ello las fronteras políticas define a algunos como miembros, esa condición significa rituales de ingreso, pertenencia y privilegio. Esta condición de membresía es presente en cualquier forma de organización política (Benhabib, 2005, p.13).

No obstante, las juventudes, sobretodo aquellas que pugnan por reconocimiento de sus derechos, comentan ideas en las que resaltan: “mantener abiertas puertas”, “cambiar la idea de lo que es activismo”, “mantener lo que se ha ganado”, “no dar ni un paso atrás”; de ellas se puede destacar la idea de futuro, el pasado como algo no es viable, y de mejoría.

Al mismo tiempo se comienza a configurar una clase de *ciudadanía* que llamaré *intermitente*, pues ellos mismos afirman:

El grave problema es que le hemos puesto un calificativo a la participación, es mejor participación y peor participación, y eso es lo preocupante, depende el contexto, cada quién podrá participar hasta donde pueda hasta donde quiera. En realidad la participación va cambiando, y tiene que cambiar, porque cambian los contextos, porque para mi sería incongruente pero además invasivo, estar en espacios de personas mucho más jóvenes, porque quizás mi visión ya es otra, y lo único que vendría a hacer es atrofiar esas ideas, a mi lo que me toca es acompañar, si quieren hacer algo con todo gusto yo les acompaño (Entrevista 2, Juan, 30 años)

Ahora no me considero activista porque he estado inactivo, en su momento mi activismo se refería a la intervención de psicosocial en zonas vulnerables, y pues sobre todo con niños de localidades olvidadas, y estuve un tiempo realizando estas actividades en el mercado Héroes de Puebla, juntos con unos amigos y pues lo que hacíamos era eso básicamente, preparábamos programas con la comunidad y para la comunidad. (Entrevista 8, Ale, 27 años)

Esta clase de ciudadanía se refiere a la posibilidad, es decir, en un momento puede haber una gran movilización de jóvenes y habrá otros en que parezcan inactivos, sin embargo, no por eso dejan de estar atentos a su contexto, la ciudadanía en la etapa juvenil tiene muchos obstáculos, y uno de ellos se refiere al económico, pues al ser voluntaria, algunos de ellos no perciben ingresos fijos, otros reciben lo suficiente, pero esa suficiencia les orienta a buscar otras formas de subsistencia.

Y pues en el plano económico, es algo muy importante, yo me dedico a trabajar desde los números y el autocuidado económico, es importante porque sostiene a las acciones [es decir] en cuanto a las intervenciones determina que tan sostenible es (Entrevista 8, Ale, 27 años)

Fíjate que las actividades en espacio público no cobro, pero cuando me contactan para dar clases en estudios, pues ahí si pongo mi precio, económicamente, es que ijoles, es que en Puebla si no eres del campo laboral, laboral, no te va bien, si creo que no me va mal, pero no como yo quisiera, es difícil, sobretodo porque en el campo del arte, a menos que pertenezcas a una institución, pues ya (Entrevista 6, Jess, 25 años)

A mi, no quiero decir nada bien, en un sentido negativo, yo no percibo nada, es una manera de vivir, lo tenía super interiorizado, a mi me sorprende gente que lo llegan a ser (sic), económicamente, pues claro, hay mucha gente que se juega sus comidas del día en esto y perdemos más y tampoco es que seamos como un jesus cristo, o hoy por mi mañana por ti, todo parte de la casa, te decía de esa experiencia de las comunidades donde apenas y había para comer, frijoles, tortillas, y eramos felices como niños, como decía mi abuela donde come uno come dos, y así, yo nunca he percibido de ningún estímulo en los proyectos que he participado, claro que me gustaría, tampoco voy a decir que no, económicamente no ha sido el mejor escenario, pero igual sirve para ver el recurso humano y cognitivo de la gente (Entrevista 3, Luis, 26 años)

Es complicado, pero no es que mueras de hambre, sí es complejo conseguir recursos pero tiene que ver también como te profesionalizas para alcanzarlos, hay áreas de oportunidad, hay convocatorias, hay posibilidades de financiamiento internacional, pero en ese sentido, de quizá conseguir recursos, de no desviar que tu trabajo tiene que ser totalmente a la base, no abandonar esa idea del día día con los usuarios, sino te absorbe lo administrativo y te conviertes en maquinaria que tiene que sobrevivir a gobierno, y que eso también es algo muy riesgoso. (Entrevista 2, Juan, 30 años)

Una cualidad que está presente en esta clase de ciudadanía es la performatividad, pues como lo expresa Butler (2017) “es aludir a unos enunciados que, en el momento no son pronunciados, creando una realidad, o hacen que algo exista por el simple hecho de haberlos expresado. (...) No se trata solamente de que el lenguaje actúa, sino de que lo hace con mucha fuerza (...) [En el caso del género] las normas sociales se nos imponen (...) aparecen en nuestro interior animando y estructurando nuestra responsabilidad ” (pp. 34-36).

En el caso de la actividad política juvenil, las normas sociales, que pueden tener formas de idearios o representaciones de las reglas del juego, aparecen de vez en cuando para afirmar cuál es la manera correcta de hacer política, en ocasiones relacionadas con el sistema de partidos, pero cuando se reconoce lo desigual, lo injusto de esas normas, emergen en forma de ideas, deseos, fantasías, de hacia dónde nos gustaría que fuera la política, además de orientar nuestra propia acción.

En ese sentido, comienzan a emerger actividades de coordinación, de colaboración, de encuentro, acompañamiento, en causas que tienen problemas

muy específicos, por ejemplo, Luis, un joven que incursiona en la incidencia en temas de políticas de drogas, reconoce que es importante conversar con otros jóvenes que aborden el tema de feminismo y otros que sean parte del colectivo LGBT, pues entiende que el problema está atravesado por cuestiones de género, además de problemas referentes a la salud sexual y reproductiva.

Así mismo, Juan, un activista de 30 años, aborda temas de derechos sexuales y reproductivos, sobre todo relacionados con la comunidad LGBT, expresa la necesidad que ha encontrado de entablar alianzas con otras organizaciones que a pesar de abordar “otras poblaciones” tienen en común un mismo deseo e ideal, como es el caso de las organizaciones feminista.

Otro caso más es el expresado por Ceci, una joven feminista de 27 años, que ha comenzado a organizar eventos en los que destaca la escucha activa de las problemáticas que acontecen en mujeres de diferentes edades, pues el heteropatriarcado permea en todos los niveles de la vida.

Como se observa, se construye una línea de acción de la política orientada a construir a un lugar en común, especialmente de aquellos otros, pues ellos levantan la voz en representación de su indignación, de su necesidad, que es real y eso nadie puede discutir, las ciudadanías que representan son de diferentes intensidades, de diferentes alcances, con diferentes concretizaciones, algunos bailan, otros pintan, otros se manifiestan, otros incluso interpelan al estado desde el ámbito jurídico, no obstante, la confluencia está en no caer en la dinámica de la expulsión de la política.

Es interesante resaltar como muchos de ellos juegan con las reglas de la estructura de poder dominante, pues ahora no apelan a resultados, sino a procesos, no buscan un efecto sino una causa, declaran estar en ese camino por su propia voluntad, pues algunos de ellos teniendo una profesión dedican tiempo y dinero, mostrando como al no ser de los más poderosos ni de los más precarizados se encuentran en los márgenes de la representación política, y por esa parte se instituye su actuar.

Dicho de otra manera, “los ordenamientos simbólicos operan en la generación de identidades y subjetividades en torno a la constitución de actores

colectivos que producen sentido a partir de su experiencia compartida, del establecimiento de senderos de acción y contenidos que nutren sus prácticas” (Molina, 2017, p. 241).

Capítulo 4. Política de la afección: Activación de la práctica política en los jóvenes

A manera de conclusión.

Este trabajo abordó la cuestión de la participación política de los jóvenes, a través de un estudio focalizado en la Ciudad de Puebla, debatiendo principalmente tres rubros: el primero fue la construcción del sujeto juvenil, reconocer cómo se ha construido a los jóvenes, esta descripción partió de la revisión de algunas características socio-demográficas en el tiempo, como la educación, el empleo y la salud, complementada por los registros de movilización, expresión juvenil; hasta llegar al contexto específico, es decir, el posicionamiento de los jóvenes en las agendas políticas gubernamentales, en el cual fue posible apreciar el discontinuo reconocimiento y aproximación a este sector poblacional.

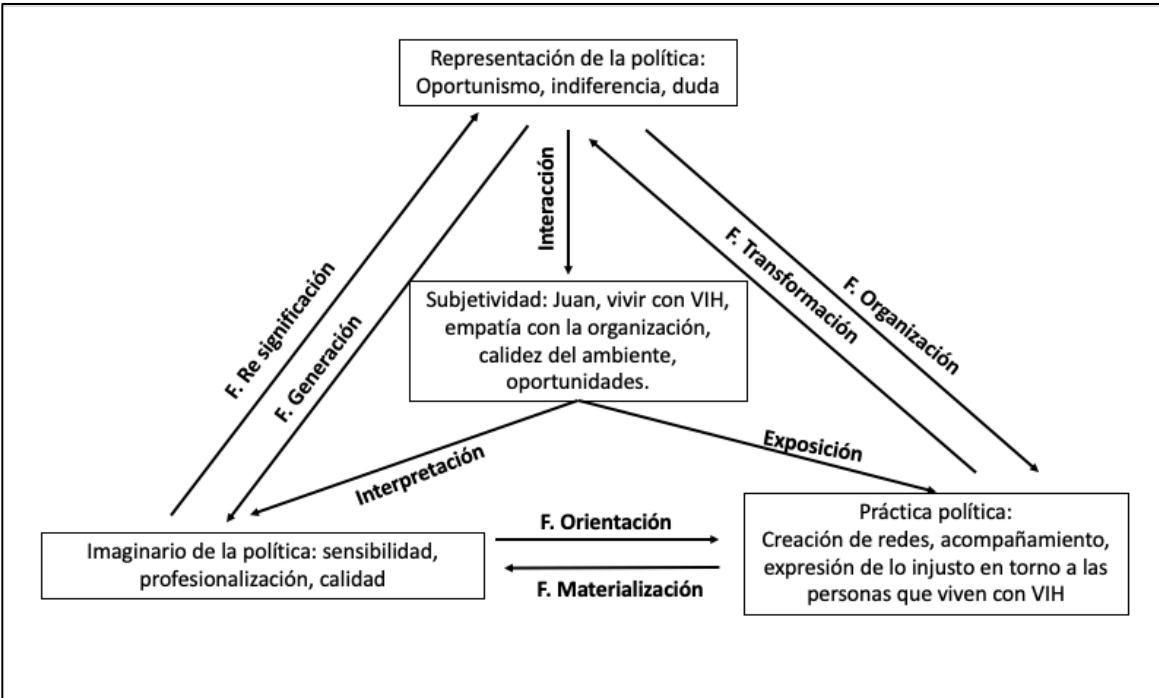
Posteriormente, se describieron los perfiles, los imaginarios y las representaciones sociales sobre la política en algunos jóvenes, los universitarios y los activistas, para ello antes se expuso a qué se refieren estas categorías de análisis. El resultado fue algo esperado, la política y el político son construídos desde imágenes muy negativas, su valoración es fluctuante, las cualidades que les reconocen denotan desconfianza, deslegitimidad y distanciamiento. Este contexto de la cultura de la política en México se muestra como un orden hegemónico que ha permitido la estabilidad del orden político estatal, es decir, pone las reglas del juego y cada quién decide si entrar o salir. No obstante, los jóvenes organizados muestran derivaciones políticas que buscan debatir el orden tradicional en el que habitan.

Para ello, en la parte final, se profundiza en el grupo de jóvenes activistas; un grupo pequeño con cierto grado de dificultad en su identificación, en sus testimonios hay evidencia de estrategias de organización subalterna, motores de acción, propuestas de orientación y formación política. A pesar de ello, se les categorizó como subalternas porque, aunque están presentes en la vida cotidiana su alcance de acción y transformación sigue estando limitado por cuestiones espaciales, económicas y culturales. Sin embargo, el discurso que ellos promueven es una

interpelación necesaria para el cambio continuo, los resultados de su interferencia serán lentos pero en algún momento se socializarán.

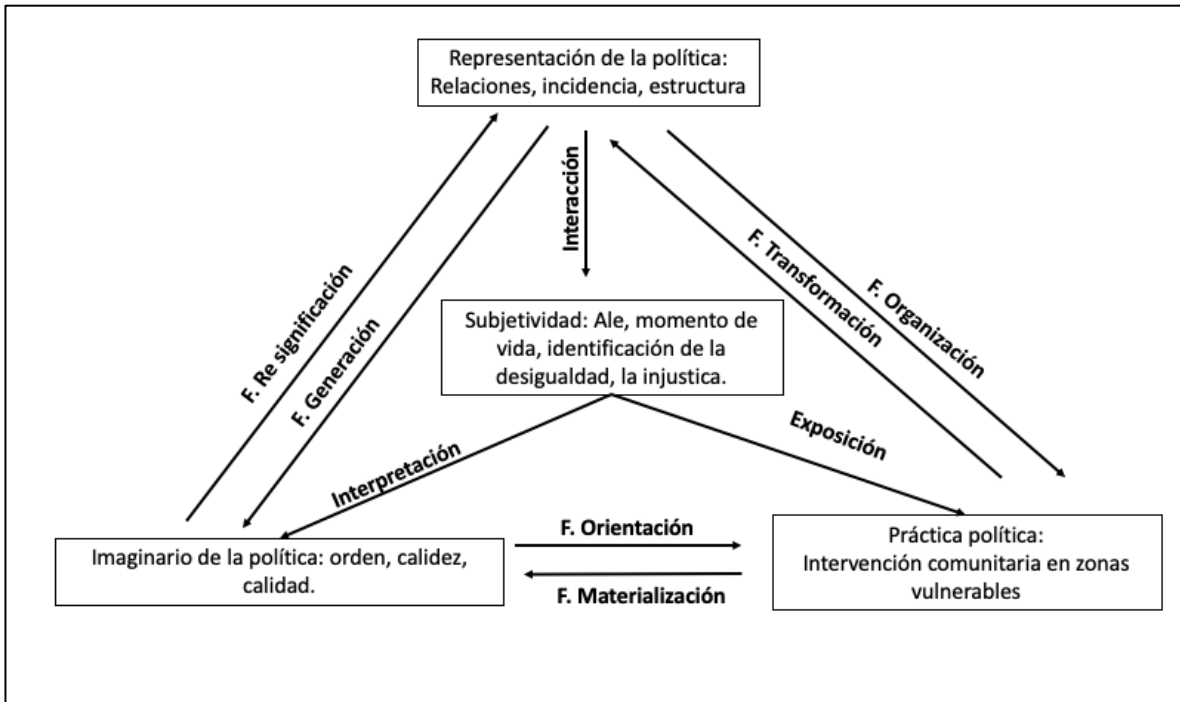
Ahora bien, este capítulo busca poner en evidencia la cuestión de la afección, la cual está en el fondo relacionado con lo subjetivo, como un catalizador de las capacidades políticas de los jóvenes. Para ello, se retomará el modelo que se propuso en el esbozo teórico tomando algunos casos.

Figura 10. Identificación de elementos. Caso Juan



Fuente: Entrevista 2, Juan, 30 años.

Figura 11. Identificación de elementos. Caso Ale



Fuente: Entrevista 8, Ale, 27 años.

Figura 12. Identificación de elementos. Caso Jess



Fuente: Entrevista 6, Jess, 25 años

En las figuras anteriores se destacan algunos elementos que describen la interpretación de lo real, de lo vivido, y cómo esto se toma de motor para la acción.

Al respecto, Wieviorka (2009, p.43) define dos dimensiones:

- 1) El actor, como una figura que crea o recrea un espacio político, que impone la apertura al debate y que re politiza la economía; en este caso, la cultura política coexiste en la cultura dominante, pero también esta en pugna.
- 2) Se instala en el campo político que inaugura o amplía para defender sus reivindicaciones políticas, hablar de soluciones precisas, exigir respuestas sobre problemas determinados.

En este trabajo los actores tienen rostros, nombres e historias, las cuales importan al momento de interpretar e reinterpretar la realidad, a su vez, se ha identificado la afección, esta tiene principalmente dos definiciones, la primera se refiere a alguna modificación en su estado físico o mental; y la segunda alude a las relaciones emocionales-afectivas. Ambas entran en juego en el momento de la práctica, es decir, los sujetos juveniles experimentaron una situación de ruptura que causaron la búsqueda de una re-organización de su existencia, tal re-ordenamiento ontológico se dio en el encuentro con pares, en la identificación del “malestar” y por ende en su atención.

De esta manera, la política de la afección no es otra cosa más que la aproximación de la realidad a los sujetos, la consciencia de su vulnerabilidad, la vanalidad de sus privilegios, el dominio del orden político que intenta configurar al sujeto desde su cuerpo hasta en sus emociones, y con ello, estabilizar las instituciones cognitivas de lo correcto, lo normal.

En ese sentido, la movilización juvenil ha mostrado grandes antecedentes históricos de tal mecanismo, por mencionar, en el movimiento punk, representó la resistencia ante la dominación de su forma de ser, pensar, y presentarse al mundo. Lo mismo ocurrió con el movimiento LGBT desde la década de los 80's, donde constantemente fueron víctimas del ocultamiento de la identidad de género que finalmente movilizó a quienes habían aceptado vivir en el clandestinato.

Badiou escribe “ un sujeto político no adviene sino anudando a la rebelión una consistencia de revolución, a la destrucción una recomposición, haciendo el

proceso real de que todo orden, todo principio de mando legal, por estable que parezca tiene por devenir dividirse. El otro debe dejar venir su propia escisión en este otro inaudito que él no era y este mismo del cual nunca había prescrito la identidad” (2008, p.185). En otras palabras, el sujeto juvenil político llega al espacio público para interpelar el orden existente, poniendo a discusión temas que escapan a la identificación utilitaria de la política.

Los jóvenes invisibles para muchos de los miembros de la sociedad, es tan sólo un mecanismo que les acotan sus oportunidades de proponer alternativas innovadoras. Por otra parte, los jóvenes en las aulas sin acción formal es sólo un reflejo de la individualización de las experiencias afectivas y la interiorización de lo negativo del contexto, que únicamente llega a detonarse ante un peligro inminente-próximo.

Ante la propuesta el cuestionamiento ¿Cómo culturalmente los afectos regulan el distanciamiento a la práctica política, a la creación utópica e ideales de la realidad? En palabras de Abramowski y Canevaro (2017) “a partir de los afectos pueden pensarse intenciones e intensidades así como visitar la categoría de agencia, no sólo desde la acción sino también desde la inacción” (p.16)

El comportamiento político en sí mismo requiere pensar las múltiples dimensiones que integran al sujeto, las categorías más subjetivas como la felicidad, la edad, la desesperanza, la angustia, el riesgo y el agotamiento. De esa manera se puede lograr entender la búsqueda de fantasías, ilusiones, promesas y deseos que al final están presentes desde las urnas hasta en el espacio público

Las juventudes están inactivas puesto que el entorno político no muestra áreas de oportunidad para la inserción fehaciente a la vida política, donde el joven sienta una verdadera vinculación político-afectiva, ya que gran parte de los jóvenes han aceptado las reglas del juego, sin importar que ello implique desigualdad de posiciones y ventajas para un grupo, muchos llegan a tener una membresía limitada. De tal manera, la activación política es posible cuando emerge un discurso irruptor que confronte la hegemonía cultural, conecte las emociones tanto negativas como positivas y las resignifique en acciones contundentes, por ejemplo, el discurso

feminista que hace confrontar el discurso heteropatriarcal abriendo otras posibilidades de existencia.

Referencias

- Abramowski y Canevaro (2017) *Pensar los afectos. Aproximaciones desde las ciencias sociales y las humanidades*. Ediciones UNGS. Universidad Nacional de General Sarmiento. Argentina.
- Abric, Jean-Claude (2001) *Prácticas sociales y representaciones sociales*. Ediciones Coyoacán S. A. de C.V. México.
- Adrião, Maria (2008) *Adolescentes e participação política*. UNICEF. Brasil.
- Alcántara Saez, Manuel (2001) *El origen de los partidos políticos en América Latina*. Universidad de Salamanca. Instituto de Ciencias Políticas y Sociales. Barcelona.
- Alvarado, Sara Victoria, Silvia Borelli y Pablo A. Vommaro. (Eds.) (2012) *Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades*. Homo Sapiens Ediciones. CLACSO. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2012.
- Alvarado, Sara victoria. Pablo A. Vammaro. (Comps) (2010) *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*. Homo Sapiens Ediciones, CLACSO.
- Álvarez, Lucia (2017) *Pueblo, ciudadanía y Sociedad civil: aportes para un debate*. Siglo XXI editores. México.
- Arendt, Hannah (2014) *La condición humana*. Paidós. España.
- Arfuch, Leonor (2010) *La entrevista, una invención dialógica*. Paídos. Argentina.
- Arfuch, Leonor (2007) *El espacio biográfico*. FCE. Argentina.
- Baczko, Bronislaw (1984) *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivos*. Nueva visión. Buenos Aires.
- Badiou, Alain (2008) *Teoría del Sujeto*. Alvarez, Ricardo (Coord.) Prometeo libros, Buenos Aires.
- Baeza, Manuel (2015) *Hacer mundo. Significaciones imaginarios-sociales para construir sociedad*. RIL Editores. Chile
- Baeza, Manuel (2008) *Mundo real, mundo imaginario social. Teoría y práctica de sociología profunda*. RIL editores. Chile.
- Baeza, Manuel (2011) *Fenomenología de los imaginarios sociales*. En "Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales" Coca R. Juan, y otros. Colección tremn. 2011.
- Balardini, Sergio Alejandro (2013) *El siglo XX y las generaciones jóvenes de Argentina*. En González, Yanko y Feixa, Carles. *La construcción histórica de la juventud en América Latina. Bohemios, Rockanroleros y Revolucionarios*. Editorial Cuartopropio. Chile.
- Banerjee, Ishita y Saurabh Dube (eds) (2017) *Culturas políticas y Políticas Culturales. Escenarios de Asia, África, Europa y América*. El Colegio de México. México.
- Barbero, Martín (2002) *Jóvenes: Comunicación e Identidad*. En *Pensar Iberoamérica*. Revista Cultural. Núm 0. Recuperado en línea: <https://www.oei.es/historico/pensariberoamerica/ric00a03.htm>
- Bauman, Zygmunt (2016) *La cultura como praxis*. Paidós. España.
- Becker, Howard (2010) *Trucos del Oficio. Cómo conducir su investigación en ciencias sociales*. Siglo XXI editores. Argentina.
- Benhabib, Seyla (2005) *Los derechos de los otros. Extranjeros, residentes y ciudadanos*. Gedisa editorial. Barcelona.
- Bervely, John (2004) *Subalternidad y representación*. Iberoamericana. Madrid.
- Bhabha, Hommi (2011) *Nación y Narración*. Siglo XXI editores. España.
- Botero, Patricia; Ospina, Fabio Héctor; Alvarado, Sara Victoria; y Castillo, José Rubén (2010) *Producción académica sobre la relación historia juventud y política en Colombia: Una aproximación a su estado del arte desde mediados del siglo XX*. En Alvarado, Sara Victoria y Vommaro, Pablo A. (Comps) *Jóvenes, cultura y política en América Latina: Algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*. CLACSO. Homo Sapiens Ediciones. Argentina.
- Bourdieu, Pierre (1990) *Sociología y Cultura*. Editorial Grijalbo S.A. México.
- Butler, Judith (2017) *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una performatividad de la asamblea*. Paidós. Buenos Aires.

- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. Secretaria general, Secretaria de Servicios Parlamentarios. *Ley del Instituto Mexicano de la Juventud*. Publicada en el Diario Oficial de la Federación el 6 de enero de 1999.
- Carosio, Alba (2014) Treinta años de democracia en América Latina: Procesos de democratización y amenazas. Fundación Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos, Ministerio del Poder Popular Para la Cultura. Gobierno Bolivariano de Venezuela. Venezuela.
- Castoriadis, Cornelius (2005) Ciudadanos sin brújula. Ediciones Coyoacán. México.
- Castoriadis, Cornelius (2011) Historia y creación. Siglo Veintiuno editores. México.
- CENSIDA (2017) Vigilancia Epidemiológica de casos de VIH/SIDA en México. Registro Nacional de Casos de SIDA. Actualización al Cierre de 2017. Recuperado en línea: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/328393/RN_Cierre_2017.pdf
- CEPAL (2000). *Juventud, población y desarrollo en América Latina y el Caribe. Problemas, oportunidades y desafíos*. CEPAL, FNUAP. Santiago de Chile.
- CEPAL (2004) La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias. CEPAL, Organización Iberoamericana de Juventud. Chile.
- CEPAL (2012) Panorama Social en América Latina 2012. CEPAL. Santiago.
- CEPAL (2014) Panorama Social en América Latina 2004. CEPAL. Santiago.
- CEPAL (2017) Bases de datos sobre la juventud, Observatorio para la juventud para América Latina y el Caribe, División de Población. Consultad en <http://dds.cepal.org/juvelac/>
- CONEVAL (2017) *CONEVAL informa la evolución de la pobreza*. Consultado en línea el 09 de enero del 2017 <https://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Comunicadosprensa/Documents/Comunicado-09-Medicion-pobreza-2016.pdf>
- Coutiño, Fabiola (2015) Percepciones políticas y alternancia en Puebla: un análisis desde la cultura política. En Taguena Belmonte, Juan Antonio. *Cultura Política y sociedad. Una visión calidoscópica y multidisciplinar*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. México.
- Coutiño, Fabiola; Hernández, Julián; Jessica P. Ruiz (2015) Preferencias electorales de los jóvenes universitarios en el contexto de la elección federal de 2012. En Hernández, Julián; Coutiño, Fabiola; Sánchez, Francisco; y López, Gustavo. *Universidad y política: México y Francia*. Piso 15 Editores. ESO Caen CNRS. México.
- Dubet, François (1989) De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto. Ponencia de Coloquio. *Estudios Sociológicos VII: 21*. Madrid.
- Durand, Gilbert (1968) *La imaginación simbólica*. Amorroutu editores. Argentina.
- Durkheim, Emile (1968) *Las formas elementales de la vida religiosa*. Editorial Schapire S. R. L. Buenos Aires.
- Duverger, Maurice (1996) *Métodos de las Ciencias Sociales*. Ariel ed. Barcelona.
- Estrada Corona, Adrián (2010) El activismo, una lucha constante en lo privado y en lo público. Entrevista con Lol Kin Castañeda Badillo. *Revista Digital Universitaria*. 1 de septiembre 2010. Vol. 11. Núm. 9. Recuperado en línea en <http://www.revista.unam.mx/vol.11/num9/art88/art88.pdf>
- Feixa, Carlos (2006) Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, (Vol. 4 no. 2 Jul-dic 2006).
- Feixa, C. (2006). Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4 (2), pp. 21-45 Recuperado en línea: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2006000200002
- Fernández Poncela, Anna M. (2009) Desafección política juvenil: Desconfianza, desinterés y abstencionismo. En *Casa del tiempo*. Revista de la Universidad Autónoma Metropolitana. Vol. 2. Núm. 18. Pp. 83-89.
- García Canclini, Néstor (2010) Epílogo. La sociedad mexicana vista desde los jóvenes. En Reguillo Rossana (Coord) (2010) *Los jóvenes en México*. Fondo de cultura Económica, CONACULTA, México.
- Gobierno de la república (2016) Programa Nacional de Juventud 2014-2018. Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018. México. Recuperado en línea: <https://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/PROJUVENTUD2014new.pdf>
- Gobierno de la República. *Programa Nacional de Juventud 2014-2018. Logros 2016. Especial*. Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 Gobierno de la República.

- González, Rey, Fernando (2012) La subjetividad y su significación para el estudio de los procesos políticos: sujeto, sociedad y política. En Piedrahita Echandía, Claudia; Díaz Gomez, Alvaro; Vommaro Pablo A. (Comp). En Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos. CLACSO. Colombia
- Gramsci, Antonio (1999) Cuaderno de la cárcel. Tomo 5. Ediciones Era. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México. D.F.
- Gramsci, Antonio (2000) Cuaderno de la cárcel. Tomo 6. Ediciones Era. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México. D.F.
- Haraway, Donna (1995) Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza. Cátedra. Madrid.
- Hobsbawm, Eric J. (1993) Identidad. Conferencia Inaugural del congreso "Los nacionalismos en Europa: pasado y Presente". Santiago de Compostela.
- IFE (2013). Estudio Censal sobre la participación ciudadana en las elecciones federales de 2012. Instituto Federal Electoral. México.
- IMJUVE (2013) IMJUVE *cumple 14 años*. Consultado en línea el 09 de enero del 2017 en http://www.imjuventud.gob.mx/pagina.php?pag_id=599
- INE (2016). Estudio Censal sobre la participación ciudadana en las elecciones Federales de 2015. Instituto Nacional Electoral. México.
- INEGI (1980) X Censo de Población y Vivienda.
- INEGI (1990) XI Censo de Población y Vivienda.
- INEGI (2000) XII Censo de Población y Vivienda.
- INEGI (2010) Censo de Población y Vivienda.
- INEGI (2017). *Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud (15 a 29 años)*. Consultado en línea en http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2017/juventud2017_Nal.pdf
- Instituto Municipal de la Juventud (2017) Jóvenes en Puebla. Recuperado en línea: <http://www.juventudpuebla.gob.mx/>
- Jiménez Guzmán María Lucero (Coord. 2016) *Jóvenes en movimiento en el mundo globalizado*. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM, México, D.F.
- Jodelet, Denis (1989) Les représentations sociales. Presses Universitaire de France. France.
- Jodelet, Denis (2016) La representation: notion transversale, outil de la transdisciplinarité. En *Cadernos de Pesquisa* Vol. 46 Núm. 162. Pp. 1258-1271. Recuperado en línea en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5763026>
- Laclau, Ernesto (2005) La razón populista. Fondo de Cultura Económica. México.
- Lara Unda, René Solorzano G., María Fernanda (2015) Politicidad de prácticas socioculturales de jóvenes indígenas de la Sierra Central de Ecuador y configuraciones identitarias en el ciclo político de la Revolución Ciudadana 2007-2012. En Cubides C., Humberto; Borelli, Silvia; Unda, René y Vázquez Melina (Eds.) *Juventudes Latinoamericanas. Prácticas socioculturales, políticas y políticas públicas*. CLACSO. Argentina.
- Latinobarómetro (2016) Banco de datos. Consultado en línea el 09 de enero del 2017 en <http://www.latinobarometro.org/latContents.jsp>
- Lechner, Norbert (1994) La (problemática) invocación de la sociedad civil. *Revista de la facultad latinoamericana de ciencias sociales*. México.
- Lechner, Norbert (2015) *Obras IV. Política y Subjetividad*. FCE. FLACSO México. México.
- Lins Ribeiro, Gustavo (1992) *Bichos de Obra, Fragmentación y reconstrucción de identidades en el sistema mundial*. Guatemala: Universidad San Carlos de Guatemala.
- Lotman, Iuri M. (1996) *La Semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto*. Ediciones Cátedra. España.
- Lozano Ardila, Martha Cecilia (2008) Los procesos de subjetividad y participación política de estudiantes de psicología de Bogotá. *Revista Diversitas-Perspectivas en psicología*. Vol. 4. Nº 2, Colombia.
- Lutte Gérard (1991) *Liberar la adolescencia*. Herder editorial. Barcelona.
- Mansilla A. María Eugenia (2000) *Etapas del desarrollo humano*. *Revista de Investigación en Psicología*, Vol. 3. No. 2. Recuperado en línea: http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v03_n2/pdf/a08v3n2.pdf

- Marcial Rogelio (2011) *Políticas públicas de juventud en México: Discursos, acciones e instituciones*. Caleidoscopio. IXAYA. Revista Universitaria de Desarrollo Social.
- Martínez Reyes, Zaira Alejandra (2012) Apatía política en los jóvenes. Universidad Regiomontana. México. Recuperado en línea en <http://www.ur.mx/LinkClick.aspx?fileticket=o1k3%2FUnTSr4%3D&tabid=7616&mid=13046&language=en-US>
- Melucci, Alberto (1999) *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México, México.
- Moissen, Sergio (2014) *Juventud en las calles*. 68, 99 y Yo soy 132. Ediciones Armas de la Crítica. México.
- Molina, Ibeth (2017) *Lo político en prácticas estéticas juveniles. Otras coordinadas que potencian la construcción de lo público*. Ediciones USTA. Colombia.
- Monsiváis, Carlos (2005) *No sin nosotros. Los días del terremoto 1985-2005. Era editorial*. México.
- Moscovici Serge (1996) *Psicología de las minorías activas*. Morata ediciones, Madrid
- Moscovici, Serge (1981) *Psicología de las minorías activas*. Morata ediciones, Madrid
- Moscovici, Serge (2001) *Social representations. Explorations in Social Psychology*. New York University Press. New York.
- Moscovici, Serge (2005) *The invention of society*. Polity Press. Cambridge, U.K.
- Mouffe, Chantal (2013) *Agonística. Pensar el mundo políticamente*. Fondo de Cultura Económica. Argentina.
- Muramaya Ciro (2011) *Juventud y ¿Crisis?: hacia una generación pérdida?* Revista Economía UNAM vol 7, núm especial.
- Narváez Montoya, Ancizar (2014) *Ciencias sociales y giro culturalista: promesa pendiente. Nómadas*, núm. 41, octubre. Colombia.
- Nateras Domínguez, Alfredo (2016). *Juventudes sitiadas y resistencias afectivas. Tomo I*. Gedisa, Universidad Autónoma Metropolitana. México.
- North, Douglass (1990) *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*. Cambridge University Press. Cambridge.
- OIT (2000) *Panorama Laboral 2000*. Organización Internacional del Trabajo. Perú.
- ONU-Mujeres, SEGOB, INMUJERES (2017) *La violencia feminicida en México. Aproximaciones y tendencias 1985-2016*. México.
- Orden Jurídico Poblano. *Decreto que crea el Instituto Poblano de la Juventud*. 3/enero/2001.
- Otzen, Tamara y Carlos Manterola (2017) *Técnicas de muestro sobre una población a estudio*. Int. J. Morphol., 35 (1) pp. 227-232. Chile. Recuperado en <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>
- Pérez Islas, José (2000) *Jóvenes, instituciones y políticas de juventud*. En Carvajal G., Luz Elly. *Umbrales. Cambios Culturales, desafíos Nacionales y Juventud*. Corporación región. Colombia.
- Piedrahita Echandía, Claudia; Álvaro Díaz Gómez, Pablo Vommaro (Comp.) (2014) *Acercamientos metodológicos a la subjetividad políticas: debates latinoamericanos*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, CLACSO. Colombia.
- Piedrahita Echandía, Claudia; Álvaro Díaz Gómez, Pablo Vommaro (Comp.) (2012) *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Alcaldía Mayor de Bogotá D. C., CLACSO. Colombia.
- Pinto, Luis (2002) *Pierre Bourdieu y la teoría del mundo social*. Siglo XXI editores. México.
- Rabello de Castro, Lúcia (2008) *Participação política e juventude: Do mal-estar à responsabilização frente ao destino común*. Rev. Social, Polít., Curitiba, v. 16, n. 30, p. 253-268, jun.
- Rabotnikof Nora (2011) *En busca de un lugar común*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de investigaciones filosóficas, México.
- Ramírez López, Rigoberto. Mario Alejandro Carrillo Luvianos, Anna María Fernández Poncela, Juan Reyes del Campillo Lona. (Coord) *Entre la tradición y la modernidad. Cultura política y participación ciudadana en el Distrito Federal*. Universidad Autónoma Metropolitana. México. 201
- Reguillo, Rossana (2007) *Estrategias de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Grupo Editorial Norma. Colombia.

- Reguillo, Rossana (Coord) (2010) *Los jóvenes en México*. Fondo de cultura Económica, CONACULTA, México.
- Rodriguez Dominguez, Ernesto (2017) Configuración e imaginarios participativos en los jóvenes mexicanos. En Gómez Tagle, Silvia (Coord) *La cultura política de los jóvenes*. COLMEX. México.
- Rodriguez Vignoli, Jorge (2008) Migración Interna de la población joven: el caso de America latina. En *Revista Latinoamericana de Población*. Vol. 2, Núm 3, julio-diciembre, pp. 9-26. Asociación Latinoamericana de Población. Buenos Aires.
- Roux, Rhina (2005) *El príncipe mexicano. Subalternidad, historia y estado*. Ediciones Era. México.
- Sader, Emir (2012) América Latina y la economía global. En diálogo con Dialéctica de la dependencia de Ruy Mauro Marini. En *Revista Nueva Sociedad* No. 238. Marzo-Abril. Recuperado en línea: http://nuso.org/media/articles/downloads/3832_1.pdf
- Saraví, Gonzalo Andrés (2015) *Juventudes Fragmentadas: socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad*. FLACSO-México. CIESAS. México.
- Saskia Sassen (2007) *Una sociología de la globalización*. Katz Ediciones. Colombia
- SEGOB, INMUJERES, ONU Mujeres. . *La violencia feminicida en México aproximaciones y tendencias 1985-2016*. Diciembre 2017. Consultado en Línea en http://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20mexico/documentos/publicaciones/2017/10/violenciafeminicida_mx%2007dic%20web.pdf?la=es&vs=5302
- Silva, Armando (2006) *Imaginarios Urbanos*. Arango editores. Colombia.
- Spivak, Gayatri Chakravorty (2010) "Can the subaltern Speak?" revised edition, from the "history" chapter of *Critique of Postcolonial Reason*. En Morris, Rosalind C. *Can the subaltern speak?* Columbia University Press. United States of America.
- Taylor, Charles (2006). *Imaginarios sociales modernos*. Ed. Paidós. Barcelona, España.
- UNESCO (2013) *Situación educativa de América Latina y el Caribe: Hacia la educación de calidad para todos al 2015*. Ediciones Imbunche. España.
- UNFPA, Gobierno de Puebla, Instituto Poblano de la Juventud. *Dilo juventud. Agenda estatal 2015*. 2015. Consultado en línea el 09 de enero del 2017 http://www.unfpa.org.mx/publicaciones/Dilo_Juventud_Puebla_2015.pdf
- UNICEF (2015). *Una aproximación a la situación de adolescentes y jóvenes en América Latina y el Caribe*. UNICEF. Panamá.
- Van Dijck, José (2016) *La cultura de la conectividad: una historia de las redes sociales*. Buenos Aires.
- Varela Londoño, Luz Estrella (2008) *Trayectorias de vida: experiencias de un grupo urbano de adultos mayores*. Investigación y Educación en Enfermería. Vol. XXVI. No. 1. Marzo. Medellín.
- Vommaro, Pablo (2014) *La disputa de lo público en América Latina*. En *Revista Nueva Sociedad* No 251 mayo-junio de 2014. Brasil.
- Wade, Peter (2002) *Identidad, En: Palabras para desarmar una mirada crítica al vocabulario del reconocimiento cultural*. ICANH. Colombia.
- Wieviorka, Michel (2009) *Otro mundo...discrepancias, sorpresas y derivas en la antimundialización*. FCE. México.

Anexos

Anexo 1. Políticas de instituciones en Puebla.

Este cuadro contiene información solicitada a través del Portal Nacional de Transparencia, la información que se expresa es de carácter público.

Solicitud: Información referente a programas o proyectos que tengan los siguientes elementos:

Población objetivo: 15-29 años

Apoyo que otorga

Avance financiero

Resultados durante el periodo 2016-2017

| Folio | Institución | Políticas | | | | |
|----------|----------------------------------|---|----------|--|----------------------|--|
| | | Programas | Acciones | Apoyos | Presupuesto | Resultados |
| 00741018 | Instituto Poblano de las mujeres | Fortalecimiento de la transversalidad de la perspectiva de género en el Estado de Puebla 2016 | 2 | 6 Talleres de Capacitación a funcionarios en municipios de alta marginación 6 talleres en materia de género y prevención de la violencia a enlaces de género | Total: \$323,200 | Capacitación en Teziutlán, Tehuacán, San Andrés Cholula, Izúcar de Matamoros, Tecamachalco y Chignahuapan. Capacitación en Tehuacán, Zacapoaxtla, Izúcar, Zacatlán y Ciudad Serdán |
| | | Programa de Apoyo a las Instancias de Mujeres en las Entidades Federativas 2016 | 6 | -Concurso de fotografía para estudiantes de los municipios de Tehuacán, Puebla y San Andrés Cholula -22 Programas de radio "Mujeres poblanas" -Campaña de prevención de la violencia contra las mujeres "Deja de Guardar el Secreto" -Sensibilización sobre derechos humanos de las mujeres y violencia de género a 160 | Total \$3,096,930 | - 312 estudiantes sensibilizadas, 160 fotografías 96 fueron de mujeres y 69 de hombres entre 18-36 años -Transmisión 22 programas de radio -9 espacios publicitarios, 6 en Puebla capital y 3 en Tehuacán |

| | | | | | | |
|----------|--|--|---|---|--|--|
| | | | | mujeres indígenas de 15 años y más -Intervención artística en cerámica, a mujeres indígenas. -Impartición de platicas de prevención y sensibilización a jóvenes de entre 15-29 años | | -Dos procesos de contemplación -Dos procesos de contemplación -999 jóvenes beneficiados 562 fueron mujeres y 437 hombres. |
| | | Programa de Apoyo a las Instancias de Mujeres en las Entidades Federativas 2017 | 3 | -Tres series de radionovelas y 31 programas de radio -Material impreso con respecto a la violencia contra las mujeres -Impartición de platicas sobre el embarazo adolescente. | Total: 2,220,745 | -31 programas de radio - 10,100 ejemplares de cartillas, 1010 carteles, en 32 oficinas municipales de atención al migrante. -8,714 jóvenes beneficiados de los cuales 4,701 fueron mujeres y 4,013 fueron hombres. |
| 00740918 | H. Ayuntamiento de Puebla | Feria municipal de empleo para jóvenes 2016 y 2017 | 1 por cada año | Vinculación con empresas | \$69 000 \$68 965.48 | 712 jóvenes 994 jóvenes |
| | | Yo compro poblano | 1 | Incubación de iniciativas empresariales | \$9, 426,724 | 294 iniciativas incubadas de jóvenes. |
| 00740718 | Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia del Estado de Puebla | 1) Departamento de Defensa de la Infancia y la Familia adscrito a la procuraduría de protección de los derechos de niñas, niños, adolescentes y dirección de asistencia jurídica: Regularización de la | 1 = 4 2 = 1 3 = 1 4 = 1 5 = 6 6 = 1 7 = 1 | 1) Seguimiento de restitución a familias de acogida y familias de acogida y preadoptiva Justicia para adolescentes Difusores infantiles Regularización de la | Sin precisar, el presupuesto es el total de la institución sin tener especificado o lo utilizado en jóvenes. | 1 2016, 66 ingresos al programa y 2017 105 ingresos 0-17 años en 2016 773 seguimientos 2017 1080 seguimientos En 2016, 79 ingresos |

| | | | | | | |
|--|--|--|--|---|--|---|
| | | <p>situación jurídica de personas sujetas de asistencia social, Seguimiento de restituciones a familias de acogida y familias e acogida preadoptiva, justicia adolescente y difusores infantiles.</p> <p>2)Departamento consultivo y dictamen normativo.</p> <p>3) Centro de mediación familiar</p> <p>4) Departamento de Clínicas de Prevención y Atención al Maltrato</p> <p>5)Departamento de atención a la salud</p> <p>6)Departamento de orientación nutricional y desarrollo comunitario: programa de apoyo alimentario a jóvenes</p> <p>7) Programa casa jóvenes en progreso</p> <p>8)Programa beca un niño indígena.</p> | | <p>situación jurídica.</p> <p>2) Asesoría jurídica gratuita</p> <p>3) Mediación familiar</p> <p>4) Atención al maltrato</p> <p>5) Embarazo infantil y adolescente Explotación sexual y trata de personas Buen trato Adicciones Migración infantil Trabajo infantil</p> <p>6) Entrega de despensa a jóvenes de entre 14-29 años</p> <p>7) Paquete escolar entregado al inicio de clases: educación básica.</p> | | <p>2017, 92 ingresos (Población 15-17 años)</p> <p>Población de 10 a 17 años, en 2016= 335 En 2017= 1193 beneficiados</p> <p>2 Rango 18-29 años 2016= 1314 2017= 1524</p> <p>3 1335 casos llevados de población entre 15 a 29 años en 2016 1645 en 2017</p> <p>4 Beneficiados entre 13-34 años en 2016 fueron 461, en 2017, 524</p> <p>5 -población de 15 a 29 años, 2016-2017 45,584 -2016= 40,554 -2017=34269 -en 2016, 96680 jóvenes y en 2017, 50,414 -2016-2017 cobertura de 217 municipios -2016-2017 119 adolescentes trasladados -2016-2017= 68 adolescentes</p> <p>6</p> |
|--|--|--|--|---|--|---|

| | | | | | | |
|----------|---------------------------------|---|-----------|---|--------------|---|
| | | | | | | Población 15-29 años beneficiados 9991 en 2017 7 529 adolescentes beneficiados |
| 00740618 | | Programa de becas tesis CONCYTEP | 1 por año | Incentivo económico | Sin precisar | 76 beneficiados, 67 beneficiados en ese rango de edad. |
| | Consejo de Ciencia y Tecnología | Programa apoyos económicos para la participación en eventos académicos, científicos, humanísticos y de innovación | 1 por año | Apoyos económicos a estudiantes, profesores, investigadores de instituciones públicas y privadas. | Sin precisar | 41 en 2016 con un monto de 155,000 69 apoyos con montos 476,479 (25-29 años) |

Nota: La Secretaría de Educación Pública no respondió a la solicitud.

Anexo 2. Esquema de usada.

Encuesta “Opiniones y actitudes de los universitarios sobre la política, el político y el país”.

No. De participantes: 337

Tomados en consideración: 335

| | |
|--|--|
| Datos generales | Edad Carrera de adscripción Cuatrimestre/semestre Sexo Lugar de procedencia |
| Sección B Opinión sobre el político y la política | Escala Likert 27 reactivos Totalmente en desacuerdo Desacuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo Acuerdo Totalmente de acuerdo |
| Sección C. Visión del ciudadano | Escala Likert 16 reactivos Siempre Casi siempre A veces Nunca |
| Nota: | Este anexo sólo describe el número de reactivos de las secciones utilizadas en la investigación, la base de datos en extenso forma parte del proyecto “Los imaginarios sociales de jóvenes universitarios sobre el país, la política y el político”. |

Anexo 3. Guía de Entrevista

Referentes biográficos.

- Datos generales
- Antecedentes políticos familiares

Caracterización de la práctica política

- Origen de la práctica política (activismo)
- Actividades realizadas
- Espacios donde las realiza

Ejercicio de asociación libre:

- Política (menciona tres palabras)

Interacción con otros actores:

- Participación en diálogos con instituciones
- Relación con partidos políticos
- Relación con otros activistas u organizaciones

Obstáculos para su continuación en el activismo

- Existencia de limitantes económicos
- Existencia de amenazas

Imaginario de la política.

- Deseos futuros de la política
- Carencias de la política en el área que se desempeña
- Significado del activismo en su vida

Descripción de entrevistados.

| Nombre | Sexo | Edad | Escolaridad | Tipo de Organización | Área de acción | Exclusividad al activismo | Acciones en el espacio de la Ciudad de Puebla |
|--------|------|------|------------------|----------------------|--|---------------------------|---|
| Shom | H | 24 | Licenciatura | Colectivo | Desarrollo comunitario | No | Sí |
| Juan | H | 30 | Posgrado S/C | Asociación | Salud sexual y reproductiva | No | Sí |
| Luis | H | 26 | Licenciatura | Asociación | Políticas de drogas y gestión cultural | No | Sí |
| Ceci | M | 27 | Posgrado S/C | Redes | Feminismo y espiritualidad | No | Sí |
| Pal | M | 30 | Licenciatura | Colectivo | Gestión cultural | No | Sí |
| Jess | H | 25 | Licenciatura S/C | Colectivo | Gestión cultural y diversidad sexual | No | Sí |
| Chema | H | 20 | Licenciatura S/C | Asociación | Salud sexual y reproductiva | No | Sí |
| Ale | H | 27 | Licenciatura | Colectivo | Salud emocional e intervención comunitaria | No | Sí |
| Luis M | H | 28 | Licenciatura S/C | Colectivo | Gestión cultural | No | Sí |